



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Cómo ser colombiano sin dejar de ser chino
Migración de chinos a Cartagena de Indias. 1940-1960.

Camilo Ernesto Matos Capera

DEPARTAMENTO DE HISTORIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

SEDE BOGOTÁ

2015

Cómo ser colombiano sin dejar de ser chino
Migración de chinos a Cartagena de Indias. 1940-1960.

Camilo Ernesto Matos Capera

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:

Magíster en Historia.

Director:

Bernardo Tovar Zambrano

DEPARTAMENTO DE HISTORIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE BOGOTÁ

2015

A Luz, Ernesto y Ana

Agradecimientos

Al momento de agradecer a quienes hicieron posible esta investigación, muchas personas que de alguna u otra manera aportaron de manera singular a la elaboración de mi trabajo de grado. En primer lugar a mi familia, a mis padres Ernesto Matos y Luz Myriam Capera, los cuales me apoyaron en todo momento brindándome lo necesario a su alcance para continuar con mi formación y alcanzar mis metas, y a mi hermana Ana María a los tres por apoyarme durante todo el tiempo y esfuerzos que me tomó llegar a poder ser candidato a magíster de la mejor universidad de Colombia.

En segundo lugar, a aquellos protagonistas de las historias que me permitieron desarrollar mi investigación y me brindaron la oportunidad de conocer un poco mejor cada una de sus vidas, en esta parte, agradezco a los inmigrantes de mayor edad Alba Ching y David Lang que me concedieron parte de su valioso tiempo y estuvieron siempre prestos a compartir sus experiencias de vida y las de sus familias.

No recibí el apoyo de ninguna institución en cuanto a patrocinio, sin embargo debo mencionar al personal de la Biblioteca Nacional de Colombia y el Archivo Histórico de Cartagena por ayudarme con la información que necesitaba.

Académicamente, a la profesora Gloria Bonilla que fue un pilar muy importante en mi formación profesional del pregrado y me colaboró con algunas recomendaciones valiosas durante la ejecución de la investigación. A la Universidad Nacional de Colombia que ha sido un espacio que me permitió interactuar con grandes personas que me dejaron muchas enseñanzas, como la profesora Vera Weiler, quien con sus enseñanzas en diversos seminarios me orientó un poco hacia la perspectiva histórica que tenía en mente a la hora en que

decidí estudiar Historia como carrera profesional, pero no sabía bien porqué y por dónde empezar.

No hay forma de pasar por alto la ayuda de Bernardo Tovar Zambrano, quien desde un primer momento se esforzó por hacer de mi utópico anteproyecto de trabajo de grado algo realizable y sin perder su esencia, gracias también a sus seminarios de Historia y psicoanálisis que abrieron también mi perspectiva acerca del transcurrir histórico, mostrando de una forma espectacular cómo la sociedad y su realidad son una transposición de la interioridad de quienes la conforman, tal y como la Banda de Moebius.

Resumen

Esta investigación propone un análisis de las migraciones chinas a Cartagena de Indias durante 1940-60, centrándose en la forma en que la inmigración, asentamiento y asociaciones en el extranjero se establecieron teniendo en cuenta las tradiciones y las condiciones anteriores en las que los inmigrantes chinos vivían en sus lugares de origen. El análisis incluye también la forma en la que los inmigrantes chinos trataron de fortalecer su identidad a través de la fundación del Centro Social de la Colonia China, (una asociación china local) y las transformaciones de la identidad de sus descendientes, provocada por el contacto con la cultura local.

Palabras claves: chinos, migración china, Cartagena de Indias, identidades étnicas.

Abstract.

This research proposes an analysis of chinese migrations to Cartagena de Indias during 1940-1960, focusing in the way which immigration, settlement, and overseas associations were established considering the previous traditions and conditions in which chinese immigrants lived in their native places. The analysis includes also the way in which the chinese immigrants tried to strengthen their identity through the foundation of Centro Social de la Colonia China, (a local chinese association) and the transformations of the identity of their offsprings, triggered by the contact with local culture.

Keywords: Chinese, chinese immigration, Cartagena de Indias, ethnic identities.

Contenido

Lista de imágenes	8
Introducción:.....	9
Capítulo I:.....	22
La situación general de la inmigración en Colombia durante la primera mitad del siglo XX.	22
1.1: Características generales de la inmigración al país durante la primera mitad del siglo XX.....	23
1.2: Legislación en torno a la inmigración extranjera	30
1.3: Un contexto general de la ciudad de acogida.....	38
Capítulo II:	44
Establecimiento económico y social de los inmigrantes chinos en Cartagena de Indias... 44	
Antecedentes	44
2.1: Aspectos económicos de la comunidad china en Cartagena.	48
2.2: Establecimiento social, la Colonia China.....	63
Capítulo III:	74
Entre lo chino y lo costeño: Diálogo entre culturas e identidades.....	74
3.1: La importancia del relato.....	75
3.2: El arraigo a la ciudad	79
3.3: Lo chino en Cartagena de Indias.....	83
3.4: La percepción hacia los locales.	103
Consideraciones finales	117
Anexo 1: Fotos recientes de la sede del Centro Social de la Colonia China.....	123
Bibliografía.....	125
Fuentes primarias documentales	125
Fuentes Secundarias.	126

Lista de imágenes

Imagen 1: Publicidad del restaurante Chop Suey de propiedad de José Yi..... 555

Imagen 2: Publicidad del Restaurante Chop Suey de propiedad de José Yi. 555

Imagen 3: Foto de los hijos y esposas de los inmigrantes chinos en Cartagena de Indias, en la ceremonia de inauguración de la sede del Centro Social de la Colonia China en el año de 1947. 911

Imagen 4: Luis y Muñol Von, antes y después. Los hijos de Julio Wong estuvieron involucrados en el restaurante de su padre desde temprana edad, actualmente el restaurante “Polo Norte” es administrado por ambos..... 1033

Imagen 5: Vista aérea de la estructura donde funcionaba la sede del Centro Social de la Colonia China..... 1233

Imagen 6: Vista desde el exterior de la estructura donde antiguamente funcionaba el Centro Social de la Colonia China. Fuente: Google StreetView (2013). Web:..... 1244

Introducción:

La ciudad de Cartagena de Indias se caracteriza hoy en día por ser un puerto de tránsito importante, tanto de carga como turístico, y en consecuencia, acostumbrada desde tiempos coloniales a ver transitar por sus calles personas de distintas procedencias, mucha gente llega e igual se va. Sin embargo, algunas deciden quedarse, suceso que representa un tipo de experiencia totalmente diferente a pasar simplemente por cuestiones de negocio o de turismo.

Dentro de la cotidianidad de la actual Cartagena de Indias, la gente se ha acostumbrado poco a poco a ver extranjeros de diversas procedencias en la ciudad, sin embargo históricamente han existido en la ciudad grupos de descendientes de extranjeros que siguen presentes en la ciudad, y que muchas veces se siguen percibiendo como eso, bajo cierta aura de extranjería a pesar de ser nacidos en Cartagena de Indias, los casos más comunes al respecto son los chinos y los sirio-libaneses, mal llamados “turcos”.

El caso que resulta pertinente para esta investigación, tal y como anuncia el título, es el caso de los inmigrantes chinos a Cartagena de Indias. Parte de la motivación para estudiar este tema es la presencia de esta comunidad en Cartagena de Indias que he presenciado desde temprana edad en la ciudad, sin embargo es poco o casi nada lo que se escucha en la ciudad sobre ellos y eso llamó aún más mi atención. Al intentar buscar abordajes históricos respecto a la inmigración china a Cartagena de Indias no logré encontrar información alguna, de hecho lo poco que se había estudiado en relación a dicha situación estaba disperso y hablaba de forma muy general sobre la inmigración china a la República de Colombia.

Existe un vacío historiográfico que no se evidencia frente a otros grupos que migraron a la República de Colombia y a la costa caribe colombiana, por

ejemplo como los sirio-libaneses. Este vacío historiográfico me motivó a escribir un breve artículo sobre la migración china a Cartagena de Indias, titulado “Hacia el Sol del este. Migración de orientales a Cartagena, 1940-1975”¹, el cual presenté como opción de grado en la Universidad de Cartagena. Sin embargo, posteriormente seguí indagando sobre el tema y me surgió la posibilidad de que el vacío historiográfico obedeciera a una realidad presente, y es el asunto del relativo bajo perfil que ha mantenido dicha población en las sociedades donde se establecen. Y digo “relativo bajo perfil” porque una de las cosas que inicialmente llamó mi atención respecto a la comunidad china en Cartagena de Indias es el esfuerzo que le ponen a sus negocios (de restaurantes, en especial) para hacer visible la temática del sitio, al entrar en estos restaurantes al menos hay un par de alusiones a la cultura china, eso sin mencionar que por lo general el nombre hace alusión también a dicha cultura. Y más que una especie de protocolo comercial, para vender un plato exótico, esta alusión constante a la cultura china, efectivamente tiene también el propósito de llamar la atención del cartagenero sobre que ahí hay chinos.

A pesar de esto, durante los últimos años pocas veces la comunidad de chinos de Cartagena de Indias llega a ser noticia en la prensa local, todo parece encajar perfectamente dentro de lo “cotidiano” y lo “ordinario” en la dinámica de la ciudad. Coincidentalmente, durante la elaboración de la presente investigación, en el departamento de Bolívar ocurrió una coyuntura política interesante, y es que la gobernación del departamento durante las elecciones del 2015 estuvo luchada entre dos candidatos de curiosa ascendencia, por un lado Dumek Turbay Paz, el gobernador electo y Yolanda Wong, quienes tienen ascendencia sirio-libanesa y

¹ Camilo Ernesto Matos Capera, “Hacia el sol del este. Migración de orientales a Cartagena, 1940-1975”, Trabajo de grado bajo modalidad artículo. Programa de Historia, Cartagena. Universidad de Cartagena. 2013.

china respectivamente; otro dato curioso de esta contienda es que parte de la campaña de la señora Wong se denominó como “la avalancha china”.

Hay otros momentos en que la comunidad china de Cartagena de Indias cobra súbita importancia a raíz de sucesos menos relacionados con las esferas políticas locales pero en cambio son un poco más cotidianos, hechos que por lo general como historiador, investigador y cartagenero me generan bastantes inquietudes. El más reciente de estos episodios estuvo relacionado con el pésimo cubrimiento que le dio la prensa local, específicamente el diario *El Universal*, a lo que originalmente era un chisme de barrio y que trascendió a convertirse en un conflicto social entre sectores populares de Cartagena de Indias y la comunidad china de la ciudad. En esta parte me extenderé un poco, ya que este suceso tuvo una gran importancia a la hora de decidir abordar el asunto de la inmigración china a Cartagena de Indias a través de la presente investigación.

El día 19 de Agosto de 2011 en horas de la mañana en la ciudad de Cartagena, un grupo de habitantes del sector Barrio España emprendieron un ataque contra la casa del ciudadano *Gabriel Chang* (cartagenero de ascendencia china) porque esta persona tenía en su casa 56 perros. Los vecinos del señor Chang llamaron a las autoridades, las cuales hicieron presencia en el lugar y entraron a la casa del ciudadano, dónde encontraron los perros y “una cuerda para colgar carnero” además de una motosierra y huecos en el patio.² La noticia publicada en el periódico local *El Universal* contiene también declaraciones de los habitantes del barrio presentes al momento en que las autoridades sanitarias, policías e incluso el DAS hicieron presencia en el lugar, entre ellas la siguiente:

² Gloria Restrepo Cardona, “Alboroto por “perrera” en el barrio España: hallan 56 caninos encerrados en una casa”, *El Universal*. [Cartagena]. 19 de Ago. 2011. Versión web.

Lucy Marrugo, acompañada de su hermana y quienes viven a dos cuadras de la casa, llegaron, con la esperanza de encontrar a su perro. Desde afuera gritaban “Chino mata perro, devuélvanos a nuestro perro”.

Todos los días sacábamos a pasear a nuestro perro y un día se quedó afuera orinando y cuando lo fuimos a buscar ya no estaba, por lo que creemos que el chino lo tiene acá.

Olga Pinto también estaba allí. Según ella, hace un par de semanas se le desapareció su perro color café. “Mi perro salía a la calle y volvía a la casa, pero un día no regresó y creemos que se lo robaron y lo trajeron acá”.³

El artículo informativo del periódico, en su parte final, presentó como (única) defensa las declaraciones de la hija del señor Chang:

Mi papá es un buen hombre que vivía con mi abuela después de su divorcio en un apartamento y tenía una mascota hembra que se reprodujo con el perro macho, así se multiplicaron... Él los alimento diariamente, compraba las sobras de un restaurante para llevárselos a sus mascotas, adoró eso animales porque le servían de compañía en su soledad tras la muerte de mi abuela quien le dejó como herencia una casa que él vendió para comprar esta, ya que antes no tenía dinero y se endeudaba para poderles dar de comer a estos animales.⁴

De esta forma se presentó la primera noticia del suceso en el periódico local más leído, limitándose a informar lo que decía la gente que había sucedido y no lo que ellos como medio de comunicación resolvían publicar luego de un análisis objetivo de versiones y conocer los comunicados oficiales de los organismos de sanidad. Sin embargo, esta “asonada” que se registró ese día no fue algo espontaneo, precisamente el mismo periódico el día anterior publicó una nota titulada “*Habría*

³ Restrepo.

⁴ Restrepo.

*una matanza de perros en casona del barrio España*⁵; en el que se expresaba la “preocupación” de la comunidad del barrio España luego que dos mujeres adultas y un hombre de unos 50 años de rasgos orientales compraran la casa, se mudaran, y a mediados del mes de junio el hombre empezara a meter perros a su casa; (mencionando que incluso el señor Chang tenía en su casa 80 perros) haciendo expresa también la intriga de los “malos olores y el ladrido y aullido de los perros en horas de la madrugada, la tarde y la medianoche”⁶, cosa que al parecer no es natural de los perros y se convierte en un acontecimiento poco común cuando hay un “chino” involucrado. Incluso dentro del artículo hay un apartado titulado “*Posibles ejecuciones*” en el que una vez más se limita a comunicar lo que dijeron los entrevistados, siendo la única matización de estas afirmaciones la palabra “posibles” en el título del apartado.

Con base en lo anterior y continuando el análisis de las noticias presentadas por el periódico El Universal, al día siguiente del incidente de la casa del señor Chang, el día 20 de Agosto del 2011 el periódico publicó otra nota, esta vez su título era “*No trabajamos con carne de perro: Colonia China*”⁷ en el que básicamente se perfilaba la reacción de los chinos luego que la noticia se dio a conocer y eventualmente la representación acentuada por el incidente del señor Chang tuvo una incidencia real y material en los demás chinos residentes de la ciudad, quienes también hicieron declaraciones:

Hoy (ayer) han entrado tres clientes a mi restaurante. La gente grita cosas que no son ciertas. Tengo mis documentos de sanidad con los que puedo comprobar cómo preparamos la comida. Ese señor no tiene nada que ver con nosotros y

⁵ Ernesto Taborda Herrera. “Habría una matanza de perros en casona del barrio España”. El Universal. Cartagena de Indias, 18 ago. 2011.

⁶ Taborda.

⁷ Redacción Cartagena, “No trabajamos con carne de perro: Colonia China”. El Universal, [Cartagena]. 20 ago. 2011.

afecta a los mismos colombianos y cartageneros que trabajan en los restaurantes”, señaló Mo Quiao Fem, propietaria del restaurante La Tienda China.

En la China se crían perros como acá se crían cerdos, pero estamos en Colombia, acá no se come de eso y nunca hemos comercializado esa carne para engañar a la gente”, indicó un propietario de otro restaurante que prefirió no revelar su nombre.⁸

También se publicó una declaración de la directora del Departamento Distrital de Salud (DADIS) con la que debería haberse dado por resuelto el incidente causado por lo que la gente pensaba que sucedía en la casa del señor Chang.

Había quejas sobre un supuesto sacrificio de estos animales en la casa, pero dentro de la inspección adelantada por el DADIS y los otros organismos distritales, no se encontraron evidencias sobre esta práctica. Había agua y alimento suficiente para todos los perros, pero el DADIS le hará seguimiento al caso.⁹

Incluso como si las investigaciones llevadas a cabo por el DADIS y otras instituciones que estudiaron el caso fueran insuficientes, *también se presentó esta perspectiva de los defensores de animales de la ciudad*: “Patricia Patiño, una de las defensoras (de animales), afirmó que no descansarán hasta que se investiguen las causas reales por las cuales Gabriel Chang tenía esos perros en cautiverio.”¹⁰ Tal búsqueda de “causas reales” obedece también a que por ser “chino” el implicado, el resultado de la investigación que esperaban era totalmente distinto al que arrojó el ente oficial.

Eventualmente, los chinos residentes en la ciudad y relacionados con los negocios de restaurantes reaccionaron inmediatamente frente a este suceso, y dejaron en claro que efectivamente en China sí se comen perros, sin embargo no por eso

⁸ Redacción Cartagena.

⁹ Redacción Cartagena.

¹⁰ Redacción Cartagena.

tienen que reproducir esas costumbres en una sociedad que no las comparte. En una entrevista realizada a Cristina Chan (propietaria de restaurante e inmigrante china residente en la ciudad desde la década de 1970) se muestra al tanto de la ignorancia que frente a su comunidad existe en la ciudad de Cartagena:

Pues la verdad es que hay mucha gente que tiene muy poco conocimiento de los chinos, y siempre hacen una pregunta como en broma, ¿no?, ¿Los chinos cuando se mueren para dónde los llevan?, como gente de aquí, igual, para el cementerio.¹¹

Como era de esperarse, la indignación de los chinos de la ciudad se hizo esperar en una nota (el día 24 de Agosto), en el periódico El Universal titulada “Es injusto el tratamiento hacia la Colonia China”: Alfonso Wong, representante de esta población”.¹² En dicho artículo, el representante honorario de la Colonia China, presentó una declaración que evidentemente muestra lo lejos que había llegado esta situación generada días antes en la ciudad de Cartagena:

Resulta doloroso que alguien de origen chino vaya con su esposa y su hija pequeña a comer hamburguesas a un restaurante en Bocagrande y alguien comente en voz alta que ya se cansaron de comer perro, como ocurrió con un amigo muy cercano el pasado domingo.

Somos parte de Cartagena y no merecemos ese trato discriminatorio y despectivo.¹³

Indiscutiblemente, la polémica en torno los 56 perros en la casa del señor Chang había llevado a cartageneros a agredir verbalmente a los chinos por algo que incluso el mismo día del suceso inicial había quedado en duda y que la misma

¹¹ El comentario hace alusión a otro imaginario que se popularizó por un tiempo referente a que los chinos se comían a sus muertos porque nunca se veía un entierro de chinos. Entrevista a Cristina Chan. (Cartagena: Agosto de 2012)

¹² Redacción Cartagena, “Es injusto el tratamiento hacia la Colonia China: Alfonso Wong, representante de esta población”. El Universal, [Cartagena]. 24 de ago. de 2011.

¹³ Redacción Cartagena “Es injusto...”

directora del DADIS había desmentido en declaraciones al mismo periódico en el cual se informaron del suceso. Llegó tan lejos este asunto que en declaraciones a Caracol Televisión, la señora Yim Kuzn Chan mencionó que desde el día del incidente relacionado con el señor Chang, las ventas de los restaurantes de la ciudad se habían reducido entre un 50% y 70%.¹⁴ Fue tal la gravedad del asunto que con la intención de ponerle punto final a aquella semana de actitudes hostiles y prejuicios a la comunidad china residente en la ciudad de Cartagena, el Gobernador de Bolívar de esa fecha, Alberto Bernal junto a su comitiva “a manera de desagravio” visitaron veinte de los setenta restaurantes chinos de la ciudad y cenaron en ellos, declarando el gobernador:

A partir de este acto oficial no se volvió a publicar al respecto en ningún medio de comunicación algún asunto relacionado con el señor Chang o los restaurantes chinos, podría decirse que la crisis quedó terminada.¹⁵

A partir de este acto oficial no se volvió a publicar al respecto en ningún medio de comunicación algún asunto relacionado con el señor Chang o los restaurantes chinos, podría decirse que la crisis quedó parcialmente solucionada. La experiencia del análisis de este suceso reciente en la ciudad de Cartagena de Indias, me dejó varias preguntas por responder, la primera es, si los cartageneros siguen viendo a los hijos de chinos como “chinos” y todo lo que ello conlleva ¿de qué forma se han identificado estos actores históricamente? En segundo lugar, la afirmación del señor Alfonso Wong Mah “Somos parte de Cartagena y no merecemos ese trato discriminatorio y despectivo” Históricamente ¿cómo ha sido el proceso de establecimiento e integración de los chinos a la ciudad de Cartagena de Indias? Por último, llama muchísimo la atención el hecho que una parte considerable de la población cartagenera no cuestionara el irresponsable manejo

¹⁴ Daniel Tafur. Cae venta de comida china en Cartagena por rumores sobre carne de perro Noticias Caracol, 25 de ago. de 2011

¹⁵ Daniel Tafur.

de la información dada por el diario El Universal y siquiera se plantease la idea que el señor Chang no distribuyera carne de perro a los restaurantes, incluso desconociendo los veredictos de los organismos de seguridad, salud e higiene del distrito, reflejándose ello en el impacto real que tuvo un rumor en los negocios y dignidad de los inmigrantes chinos de Cartagena de Indias. Si bien las inquietudes que me formuló esta situación no están total y explícitamente planteadas en la presente investigación, dichas inquietudes fueron, además de lo mencionado, una de las motivaciones para la elaboración de la investigación histórica de la cual es producto el presente escrito.

La presencia de un vacío historiográfico es evidenciada mediante la existencia de pocos estudios e investigaciones realmente enfocados a hablar específicamente acerca de la inmigración china a territorio colombiano desde una perspectiva histórica. La autora que más resalta a nivel nacional es Friederike Fleischer, con un breve artículo titulado “La diáspora china: un acercamiento a la migración china en Colombia”¹⁶ donde aborda la problemática de una manera general a nivel del país, comparándola con la situación de la inmigración china en otros países. Otros trabajos académicos dedican algunas páginas respecto a la historia de la inmigración china a la República de Colombia, pero en un plano de contextualización y también de manera general, tal como es el artículo “Migraciones internacionales: Crisis mundial, nuevas realidades, nuevas perspectivas” bajo la autoría de Diana Andrea Gómez y David Roll.¹⁷ A nivel local, ningún trabajo analiza el proceso de migración ni establecimiento socio-económico de los inmigrantes chinos a la República de Colombia, al menos no a un nivel histórico. Las interacciones sociales de los chinos a nivel familiar y social han sido

¹⁶ Friederike Fleischer. “La diáspora china: un acercamiento a la migración china en Colombia” *Revista de Estudios Sociales* 42 (2012) web

¹⁷ Diana Andrea Gómez, David Roll Vélez. *Migraciones internacionales: Crisis mundial, nuevas realidades, nuevas perspectivas*. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010)

abordadas solamente por la ponencia “Transfigurando las fronteras de la identidad: Hijos de Inmigrantes Chinos en Colombia” de Diana Si Hua Li Zeng, en el XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología,¹⁸ tomando como fuente principal entrevistas a hijos de chinos nacidos entre 1980 y 1995.

Con la premisa de que el vacío historiográfico existía debido al aparente “bajo perfil” que manejan los inmigrantes chinos, decidí encaminar mi trabajo de investigación de maestría a esclarecer el asunto, esta vez estudiando cómo socializaron los chinos en Cartagena de Indias con los locales, y cómo asumieron su identidad como chinos en la ciudad de Cartagena de Indias durante el período de tiempo transcurrido entre 1940 a 1960. El período señalado en el cual se enmarca la presente investigación corresponde a la coincidencia de dos momentos que motivaron fuertemente la expulsión de personas de China, el primero, la pobreza dejada por los estragos de la Segunda Guerra Mundial y la segunda, la instauración de la República Popular de China mediante la Revolución China.

Otra justificación para abordar el intervalo temporal de 1940 a 1960 es que en el año de 1947 se consolida el Centro Social de la Colonia China en Cartagena de Indias, siendo una organización con fines de asociación creada por los mismos inmigrantes chinos de la ciudad. La formación de dicha asociación sugiere un momento culmen de la inmigración China a Cartagena de Indias, debido a que si bien hay fuentes que sugieren la existencia de chinos en Cartagena de Indias antes de la década de 1940, la formación del Centro Social de la Colonia China y la edificación de su propia sede indica un nivel de éxito en el asentamiento y establecimiento económico y social de los inmigrantes chinos.

¹⁸ Diana Si Hua Li Zeng, *Transfigurando las fronteras de la identidad: Hijos de inmigrantes chinos en Colombia*. XXIX Congreso latinoamericano de sociología. Santiago de Chile. 2013.

Desde el punto de vista de la disciplina historiográfica, el presente trabajo es pertinente en la medida que permite abordar la inmigración, y establecimiento de los chinos a Cartagena de Indias a partir de sus experiencias mismas y su punto de vista del proceso. La importancia historiográfica de la presente investigación es que no desarrolla el estudio de la inmigración y el establecimiento solamente en términos causales, en cambio, se busca analizar dicha situación a través de la autodeterminación identitaria del inmigrante y cómo dicha percepción de “lo chino” dentro de su misma comunidad definió las formas en que se establecieron económica, social y culturalmente en Cartagena de Indias; es decir, al ser la inmigración china a Cartagena de Indias un proceso continuo que va más allá de la inmediatez de las condiciones del arribo, se indaga acerca de las experiencias vividas por parte de los inmigrantes y el diálogo de su cultura originaria con la cultura local. El trabajo desarrolla un carácter procesual, detallando cómo se iba desarrollando la comunidad china residente en Cartagena de Indias en varios aspectos de la vida en la sociedad local.

En consecuencia con lo anteriormente planteado, el título de la investigación: *“Cómo ser colombiano sin dejar de ser chino Migración de chinos a Cartagena de Indias. 1940-1960”*, presenta el campo de estudio de la migración como eje principal del análisis; sin embargo, a lo largo de la investigación también se abordan otras categorías como identidad, representación, sociabilidad y percepción. El rol de estas categorías es aportar a una reconstrucción más completa del proceso migratorio chino a Cartagena de Indias, debido a ello se encuentran supeditadas al proceso migratorio, siendo este el centro del trabajo.

De esta forma, la presente investigación se desarrollará a lo largo de tres capítulos, en el primero, se hará una breve contextualización de la situación del país y Cartagena de Indias en cuanto a la inmigración, respondiendo a la pregunta “¿Cuál fue la situación de la inmigración a la República de Colombia y la ciudad de

Cartagena de Indias durante la primera mitad del siglo XX?”. En el segundo capítulo, se indagará directamente sobre la inmigración china a Cartagena de Indias durante el período de 1940 a 1960, abordando tanto el proceso de llegada, las motivaciones y también las formas en que dichos migrantes se establecieron en la ciudad de Cartagena de Indias, tanto económica como social y culturalmente. Finalmente en el último capítulo, titulado “Entre lo chino y lo costeño: Diálogo entre culturas e identidades.” se buscará analizar las relaciones de los inmigrantes chinos con la población local, tomando como punto de partida lo que se entendía como “lo chino” en el contexto cultural de la ciudad de Cartagena de Indias, y posteriormente indagar hasta qué punto la identidad de los inmigrantes se redefinió durante su estadía en Cartagena de Indias.

Metodológicamente, la principal fuente de información usada para la presente investigación será el uso de testimonios de inmigrantes chinos o sus hijos, los cuales fueron recolectados entre el año 2012 y 2015 en la ciudad de Cartagena de Indias. Más que ayudar a orientar el trabajo a través de la perspectiva de inmigración de los actores mismos, los relatos resultan enriquecedores para uno de los principales objetivos que tiene la presente investigación, el cual es identificar cómo las identidades y percepciones de los inmigrantes moldearon su proceso de asentamiento, cobrando así especial importancia los relatos entretanto dan sentido y contenido al pasado de ellos como individuos y al mismo tiempo a su comunidad. Finalmente, los relatos también forman parte constitutiva de la presente investigación en la medida que permiten tener acceso a hechos cotidianos de la comunidad china de Cartagena de Indias, los cuales de otra forma, sea mediante fuentes oficiales o de prensa, no serían alcanzables .

Por otro lado, una de las dificultades metodológicas que se presentó al momento de enfrentarme a la recolección de fuentes fue la falta de fuentes escritas respecto a la inmigración china en Cartagena de Indias, evidenciado a través de la prensa,

donde sólo se encontraban algunos anuncios de restaurantes muy esporádicamente y en cuanto a fuentes notariales, fue común encontrar sólo información relacionada a los miembros más influyentes de dicha comunidad. De alguna forma, tengo la hipótesis que dicha falta de fuentes es relativa al hermetismo que mantuvo la comunidad china en Cartagena de Indias respecto a sus asuntos y su relación con los locales.

Esta dificultad metodológica fue superada no sólo a través de los relatos, sino también a través de la consulta de diversos estudios historiográficos de autores europeos, norteamericanos y de ascendencia china que llevaron a cabo estudios sobre migración e identidad china en varios países del mundo, como Estados Unidos, México, España y la migración interna china, estudios elaborados bajo un marco temporal similar al abordado por la presente investigación. Dichas investigaciones me permitieron cruzar la información contenida en ellos con la arrojada por los migrantes chinos en Cartagena de Indias, logrando una perspectiva más general y completa.

Capítulo I:

La situación general de la inmigración en Colombia durante la primera mitad del siglo XX.

Colombia no fue un país con un gran flujo inmigratorio durante el siglo XX, en especial si la comparamos con otros países sudamericanos, a excepción de la inmigración española y el fenómeno de la esclavitud que permitió la traída de miles de esclavos africanos entre los siglos XVI-XVIII, el país brilla por la ausencia de inmigración masiva.¹⁹ Entre las hipótesis que han buscado explicar el porqué de este fenómeno, es especialmente significativa para esta investigación la que señala que el país ha mantenido un atractivo insuficientemente, dificultando el arribo de migraciones masivas, e incluso hay quienes consideran que el país ha presentado un retraimiento internacional, que prácticamente llevaba implícita una mentalidad de aislamiento, en especial entre los siglos XIX y XX.²⁰ Hermes Tovar Pinzón en su artículo “Emigración y éxodo en la historia de Colombia” también comparte esta idea, presentando especial énfasis en que la inmigración al país ha sido poco numerosa pero sin embargo ha sido variada:

Alemanes, italianos, judíos, árabes y españoles han contribuido a dinamizar ciertos sectores económicos y financieros de diversas regiones de Colombia, en distintos períodos de los dos últimos siglos. Así a finales del siglo XIX y principios del siglo XX los alemanes se vincularon a la economía cafetera en Santander, a la economía tabacalera, a la ganadería y al transporte fluvial en la Costa Atlántica como al sistema bancario en Antioquía. En este período los judíos y los árabes fueron animadores de las actividades mercantiles. A comienzos del siglo XX

¹⁹ Hermes Tovar Pinzón, “Emigración y éxodo en la historia de Colombia”, *Amérique Latine Histoire et Mémoire: Les Cahiers ALHIM* 3, versión online (2006).

²⁰ Luis Esguerra Camargo y Carlos Lozano y Lozano, *Introducción al estudio del problema inmigratorio en Colombia* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1940) 57.

ciudades de diversas regiones de Colombia vieron florecer a pequeños comerciantes y cacharrereros de origen árabe y judío. Aún a mediados de los años de 1950 era común observar, en los pueblos de los Andes, a los “turcos” manejando el comercio local de telas, fantasías y bienes industriales propios de la época.²¹

Pese a que Colombia no fue propiamente un destino principal de migraciones internacionales masivas durante finales del siglo XIX e inicios del XX, tal y como menciona María Cristina Navarrete en su texto sobre inmigrantes de la India Oriental en el Valle del Cauca,²² si recibió grupos representativos de las diferentes vertientes de inmigración que durante ese período también arribaron en mayor cantidad a otras regiones de Latinoamérica. A continuación se abarcará el problema de la inmigración en Colombia durante la primera mitad del siglo XX, primero de forma general y luego prestando especial atención a la legislación en torno a la misma; lo anterior se abordará tomando como antecedente algunos fenómenos y procesos del siglo XIX que incidieron directamente en la legislación posterior y en la forma en que desde algunos sectores políticos del país percibieron la inmigración durante el período previo e inicial de inmigrantes chinos a la ciudad de Cartagena de Indias.

1.1: Características generales de la inmigración al país durante la primera mitad del siglo XX.

A partir de lo planteado en la introducción del presente capítulo, las interpretaciones presentadas por Eduardo Posada Carbó y Louise Fawcett en su artículo “Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano, 1850-19-50”, pueden dar luces respecto al porqué Colombia no prestó las condiciones para

²¹ Tovar Pinzón, “Emigración...” 1.

²² María Cristina Navarrete. *Los inmigrantes de la india oriental en el valle del Río Cauca*. (Cali: Gobernación del Valle del Cauca, Gerencia Cultural. 1996).

atraer los grandes flujos migratorios de los siglos XIX y XX, entre las razones que los dos autores dan para este fenómeno se encuentran “las constantes guerras civiles durante el siglo XIX, los problemas económicos, las condiciones climáticas del trópico y lo deficiente de las comunicaciones”.²³

A pesar de esto, a inicios del siglo XX hubo inmigración internacional al país, siendo la más considerable (y trabajada desde la historiografía) la inmigración sirio libanesa. Esta población inmigrante comenzó a llegar en grandes grupos desde finales del siglo XIX (1880 aproximadamente) por diversas razones, destacando entre ellas la represión social, dificultades para acceder a la educación en su lugar de origen y naturalmente, razones económicas; provenientes del agonizante Imperio Otomano, la inmigración sirio libanesa se instaló principalmente en la costa Caribe del país.²⁴ Esta ola migratoria fue bastante numerosa en comparación con las demás, entre 1880 y 1930 arribaron cerca de 5.000 y 10.000 personas.²⁵ Entre las causas de este proceso migratorio, se resalta también el reclutamiento de jóvenes varones por parte del Imperio Otomano, y la sobrepoblación en Monte Líbano entre 1830-1840, también es importante resaltar como causa del arribo de estos inmigrantes al país la posibilidad de la casualidad y el error, dado que muchos llegaban a las costas colombianas convencidos de haber llegado a su destino (Estados Unidos, por ejemplo) y no tenían más remedio que asentarse temporalmente en comercios propios o sub-emplearse en

²³Louise Fawcett y Eduardo Posada Carbó, “Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano 1850-1950”, *Boletín Cultural y Bibliográfico* 35, 49 (1998): 6.

²⁴ Katya Inés Igirio Gamero, “El legado de los inmigrantes árabes y judíos al desarrollo económico de la Costa Caribe colombiana y a la conformación de su empresariado entre 1850-2000” *Clío América* 2, 4 (2008): 300-328.

²⁵ Louise Fawcett, Eduardo Posada Carbó, “En la tierra de las oportunidades: los sirio-libaneses en Colombia”, *Boletín Cultural y Bibliográfico* XXIX, 29 (1992) web. 5 de mayo de 2014.

actividades varias, algunos efectivamente continuaban su ruta y otros optaban por quedarse.²⁶

Pilar Vargas Arana en su libro “Pequeño equipaje, grandes ilusiones. La migración árabe en Colombia” señala otras causales de esta inmigración al país, como religión (el conflicto entre drusos y maronitas en el Líbano), y algunos ya mencionados anteriormente, sin embargo es considerable que la autora presenta la reunificación familiar, redes de relaciones familiares y laborales como impulsores de la inmigración árabe en el país.²⁷ Dentro de la caracterización de la inmigración sirio libanesa, en un primer momento se trataba de una migración predominantemente masculina y cuya ocupación era mayoritariamente comercial, el gran porcentaje se dedicó al comercio, a la agricultura y a estudiar (en ese orden).

Pese a que la inmigración sirio-libanesa estuvo presente en la mayoría de las capitales y departamentos del país, menos Antioquia, por la marcada rivalidad comercial con los locales, se establecieron en grandes números en la zona del Caribe Colombiano:²⁸

Otros inmigrantes se movieron hacia el interior del país; algunos, siguiendo hacia el sur el curso del río Magdalena, se establecieron en pueblos ribereños –Calamar, El Banco Girardot, Honda- , (...) Otros siguieron hacia la región de Santander. Los más intrépidos (...) continuaron hacia la capital. Otros se dirigieron hacia las provincias de Bolívar y Córdoba, en el oeste, o a través de Antioquia y Caldas

²⁶ Maguemati Wabgou, Daniel Vargas y Juan Alberto Carabalí. “Las Migraciones Internacionales en Colombia”. *Investigación & Desarrollo*. 20,1 (2012): 147.

²⁷ Pilar Vargas Arana, *Pequeño equipaje, grandes ilusiones. La migración árabe en Colombia*. (Bogotá: Taurus, 2011) 99-160.

²⁸ Louise Fawcett, *Libaneses, palestinos y sirios en Colombia* (Barranquilla: Ed.Ceres, Universidad del Norte, 1991) 15-16.

hacia el Valle del Cauca, cuya capital, Cali recibió buen número de los inmigrantes sirio-libaneses.²⁹

El éxito de la inmigración Sirio- Libanesa en Colombia se ve reflejado en la cantidad de inmigrantes que hubo, mayoritariamente por reunificación familiar, y el innegable éxito en su establecimiento económico en las distintas ciudades del país, a nivel socio-cultural, en el establecimiento de colonias en las principales ciudades del país, construcción de mezquitas como en el caso de Maicao, la segunda más grande de Sudamérica.³⁰ El establecimiento comercial, donde triunfaron primeramente en el ámbito económico gracias a la introducción de prácticas económicas relativamente nuevas, posteriormente los impulsó al ámbito político, en especial en la zona del Caribe Colombiano, donde puede ser un ejemplo de referencia reciente la familia Char Abdala,³¹ e incluso ex presidentes con ascendencia sirio libanesa. Sin duda los sirio-libaneses optaron muchas veces por establecerse en la zona del Caribe Colombiano porque las condiciones climatológicas les eran similares a las de sus lugares de origen.

El éxito de los comerciantes sirio-libaneses despertó también en cierta forma el rechazo entre la población local, en especial en los comerciantes nacionales quienes se veían amenazados por las prácticas y habilidades de estos nuevos competidores, de esta forma en ocasiones afloraba un sentimiento bastante excluyente contra la población sirio libanesa, como es el caso de la siguiente protesta anti sirio-libanesa convocada en Cartagena de Indias el año de 1915 en el diario *El Espía*:

Los turcos son el azote de los cartageneros, una plaga un millón de veces peor que el cólera (...) por ellos es que aquí hay desnudes (sic), hay desolación, hay

²⁹ Fawcett. 16.

³⁰ Wagbou, Vargas y Carabalí, *las migraciones* 150.

³¹ Wagbou, Vargas y Carabalí, *las migraciones* 149.

hambre, hay miseria!, ¿pueblo que pensáis? Despierta y fíjate como te chupa y te aniquila el pulpo terrible de la invasión turca, ¡basta de imbecilidad!, ¡a expulsar a los turcos, AL MITIN, AL MITIN! (...)³²

De igual forma, al año siguiente hubo otra nota agresiva frente a la comunidad Sirio-libanesa:

Donde quiera que hayan posado su planta han llevado la ruina, la tracoma y el desprestigio (y por eso) en muchos puertos se ha negado la libre entrada de naves cargadas de basura siria³³

Otros grupos migratorios han arribado al país de forma menos numerosa que la sirio libanesa, a continuación se abordará de manera general las principales características de estas otras migraciones que también arribaron al país durante el siglo XX.

La inmigración de japoneses al país también tuvo su cima durante la primera mitad del siglo XX, provenientes del sudeste asiático, esta migración es un caso interesante dado que en gran medida fue impulsada directamente por el gobierno japonés durante la primera mitad del siglo XX.³⁴ Al momento es que Japón es forzado a abrir relaciones comerciales y diplomáticas con Estados Unidos de América en un primer momento, y luego con el resto del mundo, debe tomar serias medidas para adaptarse a tal cambio que implicaba la transición del modelo político-social que hasta ese momento había predominado; hubo por tanto un desplazamiento masivo interno de campesinos hacia las grandes ciudades del país, dejando muchas personas sin sustento y sin una forma de emplear sus quehaceres tradicionales en una sociedad que buscaba industrializarse de una

³² *El Espía*. [Cartagena]: 30 de ene. de 1915.

³³ *El Gerifalte*. [Cartagena]: 14 de sep. de 1916.

³⁴ Inés Sanmiguel. "Japoneses en Colombia. Historia de la inmigración, sus descendientes en Japón" *Revista de Estudios Sociales* 23. (2006): 81-96

forma súbita.³⁵ En este contexto nace la *Kaigai Kôgyô Kabushiki Kaisha*, o en español, Compañía de Fomento de Ultramar, que con el fin de estimular la emigración del país, aportaba sus ciudadanos para actividades económicas de desarrollo en otros países y de esta forma controlar el excedente de población que se había visto afectada por los cambios sociales vertiginosos al interior del país.³⁶ Básicamente el programa compraba tierras en el país de destino y enviaba a los campesinos japoneses a trabajarla, estos últimos debían pagar el valor de la tierra al gobierno japonés una vez llegaban y establecían actividades productivas en la tierra designada.

La inmigración japonesa en Colombia se concentró principalmente en el departamento del Valle del Cauca, lugar donde hasta la actualidad se sigue estableciendo el mayor número de japoneses en el país. Sin embargo el número de japoneses en Colombia se redujo significativamente debido al rechazo a sus prácticas respecto a la administración de las tierras³⁷. Otra pauta para la salida de los japoneses del país, fue el encarcelamiento sistemático durante la Segunda Guerra Mundial, dado que por ser japoneses se les consideraba “espías potenciales”, una medida de exclusión y rechazo gubernamental que fue respaldada por el rechazo por parte de sectores de la ciudadanía, tal como presenta Inés Sanmiguel en su estudio sobre la inmigración japonesa:

En algunas partes les negaron hacer las compras y en las calles les profirieron palabras ofensivas. En fin, fue un tiempo muy duro que les hizo caer en la cuenta de que eran una minoría étnica vulnerable, que eran vistos como extraños e

³⁵ Al respecto cf. Paul Akamatsu. *Meiji, 1868: Revolución y contrarrevolución en Japón* (Madrid: Siglo XXI de España, 1977)

³⁶ Sanmiguel, 82

³⁷ “Cuando se discutió en el Senado la Ley 135 de la Reforma Agraria, el Senador por el departamento del Valle del Cauca propuso al Gobierno acabar con los contratos de arrendamiento de tierra, señalando a los cultivadores japoneses en su departamento “que han hecho grandes fortunas como arrendatarios, y que yo sepa, nunca han querido comprar una pulgada de tierra”” En Gardiner, C.H. *Los japoneses y Colombia*. (Boletín de la Academia de Historia del Valle del Cauca, 1972) 229

indeseables, y que estaban expuestos a recibir en cualquier momento malos tratos del Gobierno y de la gente colombiana.³⁸

Lo que propulsó finalmente la emigración de japoneses desde Colombia fue una ley de inmigración presentada por Japón, que otorgaba facilidades laborales en ese país a los descendientes de segundo y tercer grado de ciudadanos japoneses que quisieran retornar al país, muchos de los que inmigraron en un primer momento al país se acogieron a esta medida y abandonaron el país junto a sus descendientes.³⁹

Otro grupo significativo que también arribó al país y se estableció principalmente en el Valle del Cauca fueron los indios, quienes llegaron al país aproximadamente hacia 1920, provenientes de la India y a través de Panamá.⁴⁰ Entre sus principales motivaciones se encontraba el comercio y los conflictos con la corona británica en su país de origen, a lo anterior podemos sumarle las restricciones comerciales que en dicho país existían; esto último es quizá la principal motivación de su migración al país, ya que casi todos los que llegaron presentaban un nivel alto de habilidades comerciales, aprovechando el crecimiento de la industria azucarera y las mejoras que esto conllevaba para la mejora de la infraestructura ferroviaria del departamento, usándola para la movilización de los bienes que traían para comerciar. También aprovechaban la cantidad de mano de trabajadores que manejaban los ingenios azucareros, para ofrecer sus mercancías entre dicha población; entre los bienes que ofrecían frecuentaban las telas, vestidos, relojes y zapatos.⁴¹

La migración india benefició a la población local en un primer momento en la medida que los indios si bien aprovecharon el desarrollo de las vías ferroviarias

³⁸ Sanmiguel, 90.

³⁹ Sanmiguel, 90.

⁴⁰ Navarrete, 150.

⁴¹ Navarrete, 154.

del departamento, también aprovecharon por otro lado la carencia de vías de comunicación en ciertas partes del departamento, dado que les dio la oportunidad de entrar al mercado de las veredas y municipios aislados del departamento, llevando sus mercancías hasta estos sitios, aunque a diferencia del mercado existente en los ingenios, a las veredas además de objetos “de lujo” llevaban también productos básicos y de primera necesidad.⁴²

Para finalizar esta primera sección del capítulo, es necesario mencionar que el análisis de estos tres casos migratorios hacia Colombia no fue fortuito; mediante dicha contextualización se buscó mostrar cómo nuestro país fue receptor de migraciones provenientes de lugares geográfica e históricamente distantes, tal y como es la migración china.

1.2: Legislación en torno a la inmigración extranjera

El análisis de la legislación es sin duda necesario por la particularidad propia del fenómeno de la inmigración a la República de Colombia durante la primera mitad del siglo XX. En Colombia la legislación frente a la migración de extranjeros al país estuvo presente en fuertes debates y resultado de ello la legislación fue diversa y numerosa. Es especialmente interesante que a pesar de la relativa abundancia de la legislación referente a este punto, se logró muy poco en su ejecución.⁴³

La inmigración era una cuestión de evidente preocupación para el gobierno colombiano, el cual abiertamente reconocía la necesidad imperante de atraer inmigrantes desde el siglo XIX.⁴⁴ La necesidad de inmigración obedecía a problemáticas internas cuya solución parecía ser (valga la redundancia)

⁴² Navarrete, 154.

⁴³ Fernando Ávila, *Inmmigration in Latin America, a study made with the co-operation of the Intergovernmental Committee for European Migration*, (Washington, DC: Pan American Union 1964) 5.

⁴⁴ María Angélica Gómez. “La política internacional migratoria colombiana a principios del siglo XX” *Memoria y Sociedad* 13, 26. (2009): 9.

únicamente la inmigración de un tipo especial de individuo, tal y como lo menciona el siguiente fragmento:

(...) un extenso territorio, población poco numerosa, eterojeneidad (sic) de las razas, languidez industrial, escasa i difícil comunicación. Necesitamos por tanto, civilizar y poblar nuestros baldíos, aumentar la raza blanca, dar aliento al trabajo i a las artes, desarrollar los fecundos jérmenes de riqueza que encierra nuestro vasto suelo, impulsar las mejoras materiales i nuestros progresos morales, en fin, multiplicar los recursos y aumentar los elementos de fuerza y de poder en nuestra naciente sociedad.⁴⁵

Esta perspectiva estuvo en un fuerte debate entre quienes creían que la mano de obra de países asiáticos, africanos y europeos (España o Italia) era necesaria en el país, y los que no consideraban la entrada de estos individuos al país como algo positivo, sino todo lo contrario, porque atentaban contra la civilización. Estos ideales tomaron fuerza durante la Regeneración (1878-1898), quienes de este grupo sólo se interesaron por promover la inmigración de españoles, ya que garantizaban la permanencia de la moral católica en el país⁴⁶. Este tipo de ideales y su reflejo directo en la legislación del país hicieron que el ingreso de los extranjeros por vía legal fuera muy complicado, contribuyendo así a mantener bajo el número de inmigrantes que recibía el territorio nacional.

Esta situación no fue exclusiva del siglo XIX, durante las tres primeras décadas se reprodujo un modelo similar de exclusión sistemática de muchas nacionalidades, mediadas por el aspecto racial y moral, en cuanto a la inmigración. Durante estos años el debate no giraba en torno a admitir (o no) a cualquier persona independientemente de su lugar de procedencia, la exclusión iba más allá y el debate giraba en función de aceptar la inmigración blanca para sacar al país del

⁴⁵ Secretaría de Relaciones Exteriores. *Memorias del secretario de Relaciones Exteriores, 1849*. (citado en: María Angélica Gómez, 10)

⁴⁶ Pilar Vargas, 81.

atraso y mejorar la raza, la otra propuesta era simplemente no aceptar a nadie, dado que la inmigración suponía muchos riesgos.⁴⁷ De esta manera, dicha percepción de la inmigración tuvo su tránsito hacia el siglo XX y en los albores del nuevo siglo siguen siendo comunes las muestras de apoyo al rechazo sistemático de varias nacionalidades “poco convenientes” para el desarrollo que tanto buscaba el país en esos años; así es como en el año de 1900 en el diario El Conservador publica “La raza amarilla”,⁴⁸ un artículo cuyo propósito fue prevenir al pueblo colombiano de la probable emigración masiva del pueblo chino a raíz de las guerras que azotaban dicho país en aquellos años, al mismo tiempo que aseguraba:

La mayor parte de los países de la América Latina tienen de antemano cerradas sus puertas, con dobles cerrojos, para la raza indicada, siendo Colombia una de las primeras que expidió, en ley expresa, la prohibición de aceptarlos.⁴⁹

Esta manera de percibir y referirse a la inmigración china obtuvo un impulso significativo en el período posterior a las obras de construcción del Canal de Panamá, momento en el cual hubo enorme preocupación por la gran cantidad de chinos que se trajeron para dicha labor. Así, en el año de 1887, se votó por una ley que ordenaba: “*Prohíbese la importación de chinos para cualquiera trabajos en el territorio colombiano, sin perjuicio de lo que se haya estipulado con determinadas compañías ante la presente ley*”. Ya posteriormente, dicha ley empezó a verse cuestionada debido a que sectores del gobierno continuaban viendo en la población china y del sudeste asiático en general una posibilidad de

⁴⁷ Pilar Vargas, 84.

⁴⁸ *El Conservador*. [Bogotá] No°2 .11 de Octubre de 1900.

⁴⁹ *El Conservador*.

poblar el país de gente trabajadora, sobretodo que se sintiera a gusto con el clima cálido de las zonas costeras del país.⁵⁰

La percepción de la inmigración selectiva como la solución a los problemas al interior del país no era una situación exclusiva de Colombia, tal y como lo presenta Frédéric Martínez, “El sueño de una inmigración europea concebido como instrumento de modernización de la sociedad, figura sin duda entre los rasgos comunes de la cultura política hispanoamericana del siglo XIX, por lo tanto – continúa Martínez- Colombia se diferencia por su imposibilidad de transformar ese sueño en realidad.”⁵¹

El debate se convirtió en algo de importancia significativa en la esfera política, incluso alusiones en la prensa como la siguiente eran muy comunes:

Sería una irrisión que nos afanemos por traer mejor sangre para nuestros ganados y fuéramos a traer la más baja y pobre para nuestras venas.⁵²

En relación a esto, la solución viable planteada fue promover una inmigración selectiva (literalmente, como la alegoría del ganado presente en la cita de El Espectador) de individuos fuertes y sanos, disciplinados en cuanto al trabajo, generando así un tipo de jerarquización entre las personas que podrían inmigrar al país, donde en la cima estaban los católicos blancos. Sin embargo la ineficiencia del control de la inmigración por parte del gobierno queda expuesta en la realidad, según el censo de 1912 en Cartagena, de los 36.632 habitantes de la ciudad, 1035 eran inmigrantes, de los cuales según el censo producido en 1919 eran 554

⁵⁰ Frédéric Martínez. *Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, sigloXIX*. (Boletín Cultural y Bibliográfico, 1997) 37.

⁵¹ Frédéric Martínez. 3.

⁵² *El Espectador* [Medellín] 3 de may. de 1920.

sirio-libaneses, 54 italianos, 43 alemanes, 38 ingleses y 24 estadounidenses.⁵³ La poca eficacia de las leyes de inmigración está directamente relacionada con su poca inversión y poco control en los principales puertos del país, así mismo, en la medida que se daban incentivos para los inmigrantes europeos, estos no eran propiamente publicitados.⁵⁴

Pasando al caso concreto de las leyes, la ley N° 48 del 3 de noviembre de 1920, *sobre inmigración y extranjería*, menciona que “El territorio de Colombia está abierto para todos los extranjeros, salvo las excepciones que se hacen por la presente ley”.⁵⁵ La ley 114 de Diciembre de 1922 *Sobre inmigración y colonias agrícolas* se expresa de manera similar en su artículo I:

Con el fin de propender al desarrollo económico e intelectual del país y al mejoramiento de sus condiciones étnicas, tanto físicas como morales, el Poder Ejecutivo fomentará la inmigración de individuos y de familias que por sus condiciones personales y raciales no puedan o no deban ser motivo de precauciones respecto del orden social o del fin que acaba de indicarse, y que vengan con el objeto de labrar la tierra, establecer nuevas industrias o mejorar las existentes, introducir y enseñar las ciencias y las artes, y en general, que sean elementos de civilización y progreso.

⁵³ Pedro M. Carreño, *Censo General de la República de Colombia* (Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia, 1912).

⁵⁴ “Informes y decretos, exposición de motivos y proyecto de ley sobre inmigración” 1919. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia, Sala Daniel Samper. Citado en: Ana Milena Rhenals Doria y Francisco Flórez Bolívar. “Escogiendo entre los extranjeros “indeseables”: afro-antillanos, sirio-libaneses, raza e inmigración en Colombia, 1880-1937” *Anuario Colombiano de Historia y de la Cultura*, Vol. 40, N° 1 (2013): 250.

⁵⁵ Las excepciones a las que se hace alusión en el artículo 1° son expresas en la segunda sección, Artículo 7 de la Ley 48; entre ellos enfermos graves con enfermedades infecto-contagiosas, personas con deficiencias mentales, vagos que no tengan oficio u ocupación honorable, quienes estimulan la prostitución y criminales. Congreso de Colombia, Ley 114 de 1922 (Diario Oficial. No 18.693 y 18.693, 1993) Consultado 06 de Noviembre del 2014

URL: https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Normograma/docs/ley_0114_1922.html

Sin duda alguna, la ley cuando menciona “mejoramiento de sus condiciones étnicas, tanto físicas como morales” sigue reproduciendo el pensamiento decimonónico desprendido de la eugenesia, buscando “mejorar” la raza mediante el blanqueamiento y el mantenimiento de una moral europea, específicamente ligada a lo católico y español. Situaciones similares ocurren con la ley 12 y ley 74 de 1926, donde se buscaba favorecer la migración europea al territorio colombiano (explícitamente).⁵⁶ En su artículo “Escogiendo entre los extranjeros “indeseables”: afro-antillanos, sirio-libaneses, raza e inmigración en Colombia, 1880-1937”, Francisco Flórez y Ana Milena Rhenals presentan cómo la gente hizo uso de la ley 114 de 1922 para rechazar la entrada de afroantillanos al país como empleados de la United Fruit Company en el año de 1923:

No solo los condenados por los delitos políticos y los que sufren de enfermedades infecciosas tienen prohibida la entrada a nuestro país sino también los individuos de raza de color.⁵⁷

El pensamiento eugenicista tuvo una amplia difusión desde finales del siglo XIX o hasta la década de 1920, tanto en América como en Europa, a raíz del surgimiento de una escuela de pensamiento llamada “social-anthropology” cuyo propósito según Terenzio Maccabelli podría resumirse en darle bases científicas a la discriminación racial.⁵⁸ Sus principales precursores en aquellos años fueron Georges Vacher de Lapuge y Otto Ammon, quienes tomando categorías del darwinismo social lograron establecer todo un aparato “científico” que argumentaba jerarquías raciales.⁵⁹ Todo lo anterior a raíz del abandono de la doctrina de la “homogeneidad social” que había influenciado fuertemente a

⁵⁶ Navarrete, 93.

⁵⁷ *La Patria*. [Cartagena]: 21 de may. de 1903). *Citado en*: Ana Milena Rhenals Doria y Francisco Flórez Bolívar. 259.

⁵⁸ Terenzio Maccabelli, “Social Anthropology in Economic Literature at the End of the 19th Century: Eugenic and racial explanations of inequality”. *American Journal of Economics and Sociology*, Vol 67, N°3 (2008): 490.

⁵⁹ Maccabelli, 485.

occidente desde la revolución francesa bajo la premisa de la igualdad entre los seres humanos; sin embargo a mediados del siglo XIX hubo una crisis de estos planteamientos, resultando en un giro hacia la jerarquización entre diversos grupos humanos, por razones culturales y raciales.⁶⁰ Durante los años 20 del siglo XX la tendencia eugenesista fue fuertemente criticada y tuvo un declive general en occidente, a excepción de Alemania donde caló profundamente en el ámbito político hasta lograr influir notoriamente en los proyectos del Nacional-Socialismo de dicho país.⁶¹

Sin embargo, esta situación poco a poco cedió, más que todo debido a los eventos que estaban ocurriendo a nivel político-económico en el mundo entero, y que en Estados Unidos también esta tendencia estaba en declive, y ese era el principal modelo de referencia que tenía la élite eugenesista del país; también los cambios de gobierno y las medidas por impulsar la economía del país influyeron en que se fuera descartando poco a poco (en la ley) el papel decisivo de la raza al momento de la elegibilidad de los inmigrantes a la República de Colombia. Esto se puede interpretar de leyes posteriores, de medio siglo como la ley 161 del 24 de Diciembre de 1948⁶², la cual en su artículo 22 reza lo siguiente:

Cuando se trate de técnicos o expertos industriales, agricultores, artistas, intelectuales o profesionales de renombre, u obreros calificados, las visas se otorgarán para ellos y sus familiares con exención del depósito inmigratorio. Para otorgar estas visas bastará, cuando se trata de agricultores, técnicos industriales, obreros calificados y profesionales, que los ciudadanos o entidades que los contraten firmen con ellos el respectivo contrato de trabajo que debe ser registrado ante el Departamento, y firmado luego ante el respectivo Cónsul colombiano por el inmigrante. Los técnicos industriales deben además acreditar ante el respectivo

⁶⁰ Maccabelli, 485.

⁶¹ Maccabelli, 482.

⁶² Ministerio del Trabajo, La migración y la normatividad colombiana. Web. 10 de Oct. de 2015.

Consulado colombiano su idoneidad profesional, e igualmente los profesionales. Los agricultores y obreros calificados bastará que demuestren simplemente su condición de tales. Los hijos, padres, maridos, esposa y, en general, los parientes dentro del tercer grado de consanguinidad o segundo de afinidad de los extranjeros residentes en el país, que inmigren a Colombia, estarán exentos del depósito inmigratorio.

De la anterior ley, se puede abstraer una considerable importancia al aporte económico o intelectual que puedan hacer los inmigrantes al país, en función de acelerar el desarrollo del país, similar propósito que buscaban las anteriores leyes bajo la argumentación eugenesista. Es significativo notar también que el estado motivaba esta inmigración permitiendo a la persona extranjera con algún conocimiento u oficio productivo, traer a su familia sin pagar depósito inmigratorio, lo cual en gran medida motivó la inmigración por reunificación familiar.

En resumen, la búsqueda del desarrollo en Colombia mediante la inmigración tenía la intencionalidad marcada de evaluar la necesidad de introducir personas “útiles” para el país, y si bien esta clasificación se hacía tomando en cuenta muy preponderantemente las características fenotípicas “raciales” de los individuos y valores relacionados con dichas “razas”, el factor racial se deja al lado antes de mitad del siglo XX y se hace más visible una especie de temor frente a la subversión al interior del país. Esto llevaría, desde el siglo XIX, a descartar nacionalidades como posible migración benefactora independientemente de sus condiciones raciales, como por ejemplo los italianos, como se puede apreciar en el siguiente fragmento de Pedro Nel Ospina y Andrés Obregón que data de 1892:

No deja de ser deplorable que el contrato no haya tenido por objeto la traída al país de emigrantes de alguna otra nacionalidad más asimilable a nuestra raza y de

mejores condiciones para el fin especial a que aquella se destine. Lo ocurrido recientemente en la Argentina, donde entre el elemento extranjero prevalece el italiano, y el concepto predominante respecto a éste en nuestros días nos evitan entrar en largas demostraciones. Ni estará demás recordad que no es Italia de los países europeos en que esté más adelantada la agricultura ⁶³

Lo clave del fragmento es en primer lugar mi interpretación de “más asimilable a nuestra raza” es simplemente referencia a la necesidad de traer inmigrantes que pese a tener el potencial de “desarrollar el país” conserven suficientes características similares a “nuestra raza” para no causar choques o conflictos, dándole importancia a la tradición católica que tuviese dicha raza. En segundo lugar, es sumamente interesante que aún casi a mitad del siglo XX, con la ley 161 del 24 de Diciembre de 1948 citada anteriormente, se mantenga un paralelo con líneas de pensamiento del siglo XIX en el sentido que la primacía del “saber hacer” (ser útil para un oficio o práctica productiva) se convierte gradualmente en un factor de decisión más allá de la raza, e incluso puede demostrar que ya no se infiere que por ser blanco, europeo y cristiano son portadores de conocimiento industrial, artesanal o agrario.

1.3: Un contexto general de la ciudad de acogida

Cartagena de Indias es una ciudad que inicia el siglo XX con dificultades, pero en crecimiento tanto económico como demográfico. Su economía evidenciaba una notable mejoría, hecho que no sucedía desde los años de las pugnas independentistas, sin duda alguna la ciudad supo recuperarse de la relegación que tuvo en el orden nacional una vez alcanzada la república, ya que el importantísimo

⁶³ “Anales de la Cámara de Representantes No.30. 20 de septiembre de 1892”. *Citado en:* Frédéric Martínez, 39.

rol colonial que la consagró durante más de 200 años como una de las ciudades claves de Sudamérica llegó a su fin con la independencia.

Económicamente, Adolfo Meisel Roca apunta cuatro factores claves para la recuperación de la ciudad a finales del siglo XIX e inicios del XX, la recuperación de la navegabilidad del Canal del Dique junto a la construcción del ferrocarril Calamar-Cartagena; la reactivación del puerto; el auge de la navegación entre la ciudad y los ríos Atrato y Sinú; y finalmente el auge de las exportaciones de ganado de las sabanas de Bolívar.⁶⁴ Por supuesto el paso de la crisis económica que tuvo la ciudad durante gran parte del siglo XIX se reflejó en su crecimiento, tanto demográfico como urbano:

Allá por los años de 1860 y posteriores, pasó esta ciudad por una crisis terrible: el comercio languidecía; la población mermaba cada día porque los habitantes tenían que ir a otra parte, en donde pudieran ganar la subsistencia que no les era fácil conseguir en su ciudad natal; abundaban las casas arruinadas, aún en el centro de la población; los barrios de Getsemaní y San Diego estaban en su mayor parte reducidos a escombros, así como casi todos los edificios públicos: en una palabra, Cartagena presentaba el aspecto de una población en completa decadencia y próxima a la muerte.⁶⁵

Al momento en que la ciudad empieza a recuperarse económicamente, durante la década de 1880 empieza el proceso que entre los historiadores locales se conoce como “muralicidio”, lo cual consistió en la demolición sistemática de tramos de las murallas de la ciudad en pos de solucionar los problemas higiénicos y de

⁶⁴ Adolfo Meisel Roca. “Cartagena, 1900-1950: A remolque de la economía nacional”, *Cartagena de Indias en el siglo XX*. (Bogotá: Banco de la Republica, 2000) 24.

⁶⁵ José Urueta y Eduardo Gutiérrez de Piñeres. *Cartagena y sus cercanías* (Cartagena: Imprenta departamental, 1912) 36.

estancamiento urbano que tenía la ciudad.⁶⁶ El encerramiento de la ciudad en sus propias murallas era algo que en ojos de los locales de la época facilitaba el surgimiento de enfermedades, más cuando el siglo XX se inició en Cartagena bajo el azote de viruela y fiebre amarilla entre 1900 y 1902,⁶⁷ repitiéndose entre las décadas de 1910-1920. Lo que sin duda motivó a prolongar el murallicidio hasta 1924 fue el surgimiento del interés de abrir la ciudad al sector turístico, proceso que estaba sujeto entre otras cosas a la mejora de las condiciones de higiene y salubridad de la ciudad, por tanto se convirtió en una necesidad imperiosa.

Si en Cartagena hubiera alcantarillado y pavimentación, si se limpiaran los barrios periféricos, si los pantanos fueran rellenados, si se adelantara una campaña entre las clases bajas, forzándolas a usar canecas de basura cubiertas y anjeos (como en Panamá y Colón) la ciudad se transformaría en uno de los sitios más salubres del trópico. Atraería miles de turistas anualmente, si se ofrecieran buenos hoteles para la temporada de invierno, debido a sus fuertes antiguos y otros monumentos históricos de interés, que ameritan una visita de una semana.⁶⁸

Precisamente luego que hubo una conciencia del potencial económico que representaba el turismo (claro que pasarían décadas antes que dicha actividad aportara ingresos considerables a la ciudad, no fue hasta 1946 que se construyó el Hotel Caribe, el primer hotel de lujo de la ciudad)⁶⁹ surgió el interés de preservar la ciudad como patrimonio arquitectónico y en consecuencia, la preservación de los monumentos de entre los cuales hacían parte las murallas de la ciudad y sus demás fortificaciones. En este contexto surgió la Junta de Mejoras de Cartagena, la cual tenía como propósito impedir la ejecución de acuerdos del consejo que

⁶⁶ Al respecto, Eduardo Lemaitre, *Historia general de Cartagena, Tomo IV*. (Banco de la República, 1983).

⁶⁷ Urueta y Piñeres, 48.

⁶⁸ Christopher Abel. *Health Care in Colombia, c 1920-c.1950, A preliminary Analysis*. (Londres: University of London Institute of Latin American Studies, 1994) 27.

⁶⁹ Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca. *Cartagena de Indias en el siglo XX* (Cartagena: Boletín Americanista, 2002) 27.

tuviesen como fin demoler más tramos de murallas o fortificaciones coloniales.⁷⁰ En 1908 empezó a funcionar el primer acueducto que tuvo la ciudad, el acueducto de Matute, que puso fin al sistema de recolección de aguas mediante aljibes que había sido implementado desde los primeros decenios de la ciudad de Cartagena de Indias.⁷¹ Esto último sin duda alguna benefició muchísimo a la ciudad y le ayudó a mejorar sus niveles de higiene debido a la costumbre arraigada del pobre manejo de los residuos orgánicos e incluso cadáveres de animales que eran arrojados en lotes al aire libre, ocasionando contaminación en los cuerpos de agua que la gente usualmente frecuentaba para su consumo; dicha práctica esparcía entre la población local enfermedades como paludismo, tifo y disentería.⁷²

El sector turístico de la ciudad empezó una etapa de crecimiento hacia la década de 1930, impulsada por una mejora e implementación de nuevas formas de transporte y terminales en la ciudad. En 1934 se inauguró el terminal marítimo de Manga y en esa misma década hubo cierta regularización en los vuelos que SCADTA (Sociedad Colombo Alemana de Transporte Aéreo) hacía desde y hacia la ciudad de Cartagena de Indias.⁷³ La expansión urbana de Cartagena fuera de sus murallas se inició de forma muy gradual, motivada inicialmente por la población de la isla de Manga, donde en un primer momento las familias adineradas construyeron casa-quintas y posteriormente urbanizaron otros sectores aledaños y lejanos de la ciudad amurallada, como el sector de Pie de la Popa.

La industria cartagenera no fue muy notable a inicios del siglo XX, sin embargo tuvo una diversificación en la producción que cubría desde hilados, chocolates,

⁷⁰Álvaro Casas Orrego. "Expansión y modernidad en Cartagena de Indias, 1800-1930". *Historia y Cultura* 3 (1994): 41.

⁷¹ Stevenson y Meisel, 54.

⁷² José Wilson Márquez. "Medicalización y deterioro social en Cartagena 1900-1930". *Unicarta* 105. (2007): 41.

⁷³ José Wilson Márquez, 24.

zapatos y bujías hasta muebles, cigarros y gaseosas. Algunas de estas industrias no sólo hacían cobertura local sino también nacional, un ejemplo de ello fue la Fábrica de Hilados y Tejidos, fundada en 1892, la cual en 1916 vendía sus mercancías en Antioquia, Santander, Boyacá, Cundinamarca, Tolima, Cauca y Bolívar.⁷⁴ A pesar de esto, la industria cartagenera fue afectada entre otras cosas por el desarrollo y fortalecimiento de la ciudad de Barranquilla, donde también empezó a operar un puerto propio y que por su ubicación representaba una gran competencia debido a que la circulación del transporte fluvial era más fácil y barata por el Magdalena desde dicha ciudad. Además de lo anterior, la ciudad históricamente se había beneficiado también de su relativa cercanía a río Magdalena, sin embargo competitivamente la ciudad y la región empezaron a perder gradualmente dicha ventaja a partir de la década de 1920, con la redefinición de las redes de transporte nacionales, impulsadas a raíz del éxito de las exportaciones cafeteras, reflejándose en un aumento significativo de la red ferroviaria del país para satisfacer la necesidad de movilizar dicha producción más rápido y barato a los puertos más cercanos. Hacia 1947 ya el 68.3% de la carga se movilizaba por carreteras y ferrocarriles mientras que la vía fluvial ocupaba el 28.5%.⁷⁵ Siendo el propósito de la inversión en redes ferroviarias mejorar la competitividad nacional alrededor de la producción cafetera, solamente el 3.8% de las inversiones públicas destinadas a ferrocarriles, carreteras y caminos fue destinada a la costa caribe colombiana.⁷⁶ Por lo anterior, hacia 1948 la costa Caribe solamente tenía en su territorio el 8.3% del total de kilómetros construidos de carreteras en el país y un ínfimo 6,7% de vías ferroviarias.

⁷⁴ Diego Mendoza, *Informe del Ministerio de Hacienda al Congreso*. (Bogotá: Imprenta Nacional 1916) web. 5 de Oct. de 2015.

⁷⁵ Donald S. Barnhart. *Colombian Transportation Problems and Policies, 1923-1948*. (Chicago: University of Chicago, 1953) 186.

⁷⁶ Barnhart, 56. & William Paul McGreevey. *Historia económica de Colombia, 1845-1930*. (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1982) 262.

Lo anterior afectó de manera significativa la competitividad de las industrias cartageneras, prácticamente relegando a la ciudad a un rol de ciudad portuaria. El caso más “catastrófico” que demuestra el impacto de dicha redefinición vial alrededor de la industria cafetera fue el fracaso del Ingenio Central Colombia, ubicado en Sincerín, cuya inversión inicial y maquinaria superaba por mucho a sus principales competidores del Valle del Cauca,⁷⁷ pero a raíz de dicha redefinición, perdió gran parte de su competitividad.

⁷⁷María Teresa Ripoll de Lemaitre, “El Central Colombia. Inicios de industrialización en el Caribe colombiano”. *Boletín Cultural y Bibliográfico* 34, 45. (1997): 80.

Capítulo II:

Establecimiento económico y social de los inmigrantes chinos en Cartagena de Indias.

Antecedentes

Los inicios de la inmigración de chinos a Colombia se remontan al siglo XIX, durante el boom tabacalero de la década de 1840 el gobierno se vio en la necesidad de mejorar la infraestructura del transporte ferroviario del país recurriendo a la mano de obra china.⁷⁸ De igual manera, se trajeron chinos para la construcción del Canal de Panamá y muchos de estos emigraron a nuestro país desde dicho lugar.⁷⁹

En el marco de la perspectiva eugenicista bajo la cual se buscó regular la inmigración a Colombia durante el final del siglo XIX e inicios del XX (explicada de manera general en el capítulo anterior) la migración china a la República de Colombia pasó de ser vista como útil en momentos de escasez de mano de obra, a ser detestable tal y como ocurrió de forma similar en Estados Unidos de América.⁸⁰ De hecho, así como hubo ataques en prensa hacia la población sirio-libanesa en Cartagena (presentados en el capítulo anterior) también hubo escritos en la prensa cartagenera en contra de la inmigración china, fragmentos en los que pueden resumirse los principales argumentos que existían en contra de la inmigración de dicho grupo:

Honorables Representantes, dentro de poco China estará en Colombia a juzgar por el ancho camino abierto para ello, por nuestro compatriota don Antonio Izquierdo, elevado empleado público, pues actúa como Jefe de la Selección de

⁷⁸ Friederike Fleischer. "La diáspora china...", 75.

⁷⁹ Fleischer, 75.

⁸⁰ Fleischer, 76.

Agricultura, Colonización e Inmigración de la República. (...) nuestro compatriota, viajando con carta blanca del Tesoro Colombiano por el Extremo Oriente, tuvo la debilidad de enamorarse de los chinos. (...) abusando de la confianza ilimitada que ha recibido del Gobierno, se propone inundar al país de chinos. Va para 20 años que los países mejor gobernados de este continente se ha verificado un cierre de puertos para los chinos, por haber demostrado la experiencia que no solamente inútiles sino perjudiciales también, desde cualquier punto de vista. Muy doloroso es para el patriotismo observar que en Colombia, en materia de inmigración, sólo se dejen sentir las voces de la ignorancia o de la malicia, sobre un asunto tan trascendental, así para un país como la raza entera.

Si Europa o Estados Unidos se hubieran valido de los chinos como el elemento primordial, cual lo desea hacer hoy Colombia por conducto de su Comisionado el señor Izquierdo, sostengo que la grandeza y poderío de esas naciones nunca hubiera tenido lugar. El extremo Oriente no es el punto apropiado para buscar material que integra la fórmula de inmigración que más convenga a nuestro país, sino aquí no más en la América del Norte, la Argentina o Chile. Cualquiera de esos tres países puede dar según nuestras aspiraciones, lo que queremos en ese sentido (...) Llevar la China a Colombia es cosa muy grave, porque equivale a darle a la República baños de inmersión entre un estercolero, hasta matarla por infección. Tampoco el señor Izquierdo vivirá lo suficiente para arrepentirse de hacerle tanto daño a Colombia, en la forma que motiva esta protesta.⁸¹

A diferencia de la cita de prensa del 30 de enero de 1915 en contra de la inmigración sirio-libanesa, el fragmento citado refiere a una posible llegada de chinos por parte de la misión del señor Izquierdo en “Extremo Oriente”. Es más una advertencia que una nota referida a hechos concretos que señalen que la presencia numerosa de chinos en la ciudad de Cartagena de Indias ya era un

⁸¹ El Porvenir. [Cartagena de Indias] 12 de Sep. de 1911.

hecho. Otro detalle pertinente es que el señor José Agustín Tamayo, autor del escrito, a pesar de ser ciudadano colombiano residía en Panamá al momento de elevar la protesta que buscaba cerrar el país completamente a la inmigración china,⁸² lo cual sugiere que se permeó del peculiar ambiente “anti-chino” que se vivía en Panamá durante las primeras décadas del siglo XX, situación reflejada en hechos como la declaración como “ciudadanos no deseables” a dicha comunidad en el año de 1903 y la posterior introducción de “impuestos por cabeza” durante el año de 1913, lo que buscaba impedir que los chinos que llegaran en calidad de trabajadores llevaran sus esposas e hijos.⁸³ Vale la pena recordar que las restricciones de inmigración específicamente dirigidas hacia los chinos en territorio colombiano fue un fenómeno que también tuvo su momento de apogeo en nuestro país, como se indicó en el primer capítulo del presente escrito.

Por otro lado, los argumentos usados por el señor José Agustín Tamayo, en todo momento resaltan la inferioridad racial china y el peligro que representaba para la República de Colombia, hasta el punto de comparar la inmigración china con enfermedades como “el cólera y la bubónica”:

Como no son luchadores, odian la actividad. El sentimiento de la avaricia está más desarrollado en ellos que en cualquiera otro mortal. No son productores en el sentido amplio del vocablo, sino ruines acaparadores de dinero, en forma decididamente hostil para el país que los alberga. Son exclusivistas, anti sociales y egoístas, contra su propia conveniencia, por el odio orgánico, trabajosamente disimulado, hacia las otras razas. Yo no me explico como el paisano Izquierdo fue a la China por ellos (...) ¿Por qué el mundo les cierra hoy incondicionalmente sus puertas como lo hace contra el cólera y la bubónica? Por algo será... Sin embargo

⁸² El Porvenir. [Cartagena de Indias] 12 de Sep. de 1911.

⁸³ Fleischer, 76.

el señor Izquierdo dejó atrás a los Estados Unidos y Europa y se metió en la China a remolcar gentes para darles en Colombia patria, trabajo, mujeres y dinero...Oh!⁸⁴

Es necesario dejar claro que la expresión del señor Tamayo no es necesariamente una *vox populi* o ni siquiera una posición estatal frente a la inmigración asiática, de hecho queda claro que lo que critica ciertamente es la labor de un empleado del estado a cargo de *la Selección de Agricultura, Colonización e Inmigración de la República*, y que su nota de protesta fue publicada en el diario cartagenero *El Porvenir*, diario de tendencia política conservadora, el cual era la tribuna del movimiento regenerador en la ciudad de Cartagena de Indias,⁸⁵ lo cual recuerda que los principales impulsores de las ideas eugenesistas en nuestro provenían del conservadurismo.

Al momento de analizar la inmigración de chinos a la ciudad de Cartagena en el hay que tomar en cuenta que gran parte de los individuos que en primera instancia emigraron desde China hacia esta ciudad, no lo hicieron del todo preparados ni de una forma planificada, es decir no sabiendo exactamente que llegarían a Cartagena de Indias y mucho menos conociendo algo relacionado al territorio en el que terminarían viviendo por varios años.

Lo anterior interviene en la generación de un proceso de establecimiento con muchas particularidades, dado que la colaboración entre los ya establecidos y los recién llegados se convirtió en más que un “acto de solidaridad”, un hecho en el cual se le hacía el proceso muchísimo más sencillo a los demás chinos que no tenían ni familiares ni conocidos en la ciudad a la cual llegaban. Esa es la temática principal de este capítulo, mostrar cómo fue el proceso de establecimiento de los migrantes chinos en la ciudad de Cartagena de Indias,

⁸⁴ El Porvenir. [Cartagena de Indias] 12 de Sep. de 1911

⁸⁵ Sergio Solano De Las Aguas, “Imprentas, Tipógrafos y estilos de vida en el caribe colombiano, 1850-1930.” *Palabra* 9 (2008): 130.

tanto económica como socialmente a través de las vivencias propias de los inmigrantes.

2.1: Aspectos económicos de la comunidad china en Cartagena.

El análisis del establecimiento económico de la comunidad china en Cartagena de Indias presenta la peculiaridad de no enmarcarse en un solo sector productivo o comercial de la ciudad. Los chinos fueron capaces de adaptar las prácticas económicas que tenían en su lugar de origen en un primer momento, y posteriormente generar nuevas oportunidades de negocio para incrementar las ganancias en este nuevo territorio.

Es necesario aclarar que para los migrantes “pioneros” a nivel familiar (aquellos que llegaban a la ciudad sin contar con familiares o redes de apoyo previamente establecidas) el aspecto económico era la principal motivación de la emigración desde su país, ya que muchos de los migrantes huían precisamente de la pobreza ocasionada en su país a causa de las guerras, en concreto la Segunda Guerra Mundial y posteriormente la Revolución China. En ese momento, el continente americano era ya famoso en China en especial Estados Unidos de América, país al cual los chinos se referían como *jinshan* (montaña de oro) debido a la cantidad de riquezas que podían lograrse en esas “nuevas tierras”.⁸⁶ Inicialmente esta “fama” del continente como un lugar para progresar económicamente no aplicó a otros países del continente americano, aparte de Estados Unidos de América, que continuó siendo el principal destino de la migración china durante el siglo XX.⁸⁷

En este contexto es que emigra la gran parte de los chinos que llegan a Cartagena hacia los años 40 y 50 del siglo XX, en su mayoría personas del campo que en definitiva llegan en búsqueda de mejores condiciones económicas, inicialmente

⁸⁶ Madeline Y. Hsu. “Migration and Native Place: Qiaokan and the Imagined Community of Taishan County, Guangdong, 1893-1993” *The Journal of Asian Studies* 59, 2. (2002): 308.

⁸⁷ Madeline, 324.

para ellos y posteriormente para su familia; sin embargo para muchos de estos sujetos Colombia no fue un destino escogido, el país se encontraba en la ruta que tomaban los migrantes hacia Estados Unidos de América, dada su posición privilegiada en dos océanos y cercana al Canal de Panamá. La ruta después de esto era hacer alguna escala en el Caribe insular, generalmente Cuba.⁸⁸ Estados Unidos de América sí fue uno de los principales destinos de la inmigración china durante este período, y el punto de llegada por la ruta anteriormente descrita.

En el siguiente cuadro se puede apreciar que el tránsito de viajeros por Cuba durante esos años generalmente dejaba un porcentaje de entre el 50% y el 30% de la población que llegaba de diversas nacionalidades, frente a la que salía, según los controles estatales. Contemplando la ilegalidad como un factor que escapa a estas cifras oficiales, el porcentaje de viajeros que podían bien continuar su camino como polizones o mantenerse al margen de los procesos legales de inmigración, el porcentaje podría aumentar. En el caso concreto de los chinos, un poco menos de la mitad de los viajeros retornaron o continuaron con sus viajes de manera regular, mientras que sólo 2 de los 5.570 aparecen registrados como “inmigrantes”, es decir, un 0.035%.

⁸⁸ Esta ruta es una constante en las entrevistas de los migrantes que manifestaron su deseo inicial de llegar a Estados Unidos.

*Pasajeros 1924-1926*⁸⁹

	Llegados	Salidos	Inmigrantes
Total	400,825	308,141	173,461
España	94,796	69,114	73,160
Haití	43,051	24,762	52,109
Jamaica	13,628	12,994	12,341
China	5,570	2,557	2
EE.UU	191,088	150,123	1,845
Inglaterra	4,948	3,257	1,632
Francia	5,922	3,159	449
Alemania	2,286	1,259	725
Siria	1,102	224	3,230
Turquía	3,740	781	1,715
Italia	3,287	1,141	3,055
Grecia	1,597	464	1,573

⁸⁹ República de Cuba, Secretaría de Hacienda, Sección de Estadísticas, Inmigración y movimiento de pasajeros, La Habana, 1903-1930; *National Archives, Washington, D.C., 837.55/142, 29.2.1934, Memorandum de C.R. Cameron*. Citado en: Margalit Bejarano. "La inmigración a Cuba y la política migratoria de los EE.UU (1902- 1933)". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*, 1993 Vol 4 N°2. (2015). Web. 25 mar. de 2015.

Polonia	3,558	1,048	3,803
Rusia	1,663	749	1,801
Rumania	862	138	1,292

No obstante, un viaje de esta envergadura necesitaba unos fondos que muchos de estos migrantes no llegaron a tener completamente, por ello en algunos casos el llegar a Colombia fue algo “accidental” debido a que el dinero del que disponían se les acabó al momento de cruzar el canal, y por tanto decidieron trabajar en esa región a la que casualmente llegaron con el propósito de reunir el dinero para proseguir con su viaje,⁹⁰ si bien muchos migrantes lo lograron y eventualmente prosiguieron con su ruta, otros consideraron que les estaba yendo muy bien en este país del que nunca habían oído hablar y decidieron quedarse.⁹¹ Esta misma situación es característica de los países que hacían parte de la ruta que tomaban los migrantes para ir hacia Estados Unidos, según cuenta Cristina Chan, residente actualmente en la ciudad de Cartagena, su abuelo tuvo la misma suerte de no alcanzar su destino, pero su viaje no se vio interrumpido en Colombia sino en Cuba:

La gente cuando en esa época se iba para Cuba, como hubo esa revolución, y cambió políticamente entonces cada vez cuando llegaban los barcos, a los chinos los dejaban, pero siempre tenía una esperanza para irse nuevamente, por eso esperan, esperan...y por eso se quedaron aquí (...) Pero ya no estaba tan fácil como anteriormente, porque aquí llegaban al muelle de Puerto Colombia esperando otro barco que los lleva de una vez a Cuba, pero con la revolución que

⁹⁰ Entrevista a Cristina Chan. (Cartagena: Agosto de 2012).

⁹¹ Entrevista a Cristina Chan. (Cartagena: Agosto de 2012).

tuvieron ellos, ya no era tan fácil, por eso la gente llegaba aquí y se quedaban, porque no podían irse ya, pero siempre tenían la esperanza para irse, por eso se quedaban. (...) Mi abuelo alcanzó a llegar a Cuba, pero no alcanzó a llegar (A Estados Unidos de América), y después, no sé cuántos años después se regresó a China, porque mi abuelo no conocía aquí, aquí Colombia no, él llegó a Puerto Colombia, cogió otro barco y se fue para Cuba, no sé cuántos duraron en Cuba y de Cuba se fue otra vez para China pero no sé exactamente cuántos años duró. Yo creo que más de diez años.

El fenómeno de los chinos migrantes por razones económicas tiene también un trasfondo que radica en la forma en la que los chinos percibían la emigración durante las primeras décadas del siglo XX. Para el antropólogo Lawrence W. Crissman, autor del artículo “The Segmentary Structure of Urban Overseas Chinese Communities” publicado en Junio de 1967, la decisión de emigrar no era considerada como la solución más pronta y fácil para los problemas inmediatos que enfrentaban los sujetos migrantes. Los chinos, de las zonas rurales principalmente, eran prácticamente forzados por su situación económica a buscar en otro sitio mejores oportunidades. De hecho, Crissman menciona en su estudio que inicialmente los chinos no concebían la emigración como algo permanente o para toda la vida, ellos pensaban salir a buscar fortuna en otras tierras, ganar lo suficiente para vivir y posteriormente ayudar a su familia y volver a sus pueblos como hombres y adinerados.⁹² Lo anterior se complementa también con la importancia que tenía para los chinos su lugar de nacimiento, no específicamente circunscrito al pueblo sino al área e incluso provincia donde su linaje se encuentra, donde sus antepasados eran enterrados y honrados, de igual manera los chinos

⁹² Lawrence W. Crissman, “The Segmentary Structure of Urban Overseas Chinese Communities”. *Man*, 2.2 (1967) 187.

que tienen un lugar de nacimiento en común usualmente mantienen vínculos fraternales entre ellos y se tratan con especial cercanía.⁹³

Dado que no todos los chinos que arribaron a la ciudad tenían el mismo capital, las actividades económicas a las que se dedicaron en un primer momento variaron entre dos patrones: en primer lugar los que tuvieron para crear su propio comercio de forma inmediata y, en segundo lugar, quienes optaron por continuar con sus labores agrícolas para adquirir dinero mientras podían pensar en formas más eficientes de lograr una mejora en su calidad de vida y la de sus familiares. La opción del retorno era muy importante para los chinos en especial por la familia, incluso si no se tenía esposa e hijos, los hombres solteros volvían para casarse con las mujeres escogidas por sus padres.

Lo que marcaba la diferencia entre las actividades económicas a ejercer por parte de los chinos al momento de su llegada estaba mediado por dos variables significativas e igualmente importantes, la primera era el dinero que traía el individuo y la segunda la familia que poseía el inmigrante en la ciudad de Cartagena de Indias, y los medios de producción de los que disponía. Quienes no contaban con los recursos para crear un comercio en la ciudad, generalmente se mudaban hacia los sectores y barrios periféricos de la ciudad, cuyos límites en aquel entonces se ubicaban en los actuales barrios Olaya Herrera, España, Piedra de Bolívar y el sector de Ternera; ejercían actividades básicas como cultivos y pesca (en menor medida), las cuales realizaban siguiendo las tradiciones agrícolas con las cuales salieron de su país natal,⁹⁴ lo anterior articulado en una menor medida a prácticas de cría de aves, principalmente gallinas, las cuales junto al cultivo de hortalizas pronto se insertaron como

⁹³ Lawrence, 190.

⁹⁴ Entrevista a Miriam Wong (Cartagena: Julio de 2014).

actividad productiva ante el mercado local, y también como proveedores de ingredientes para los restaurantes chinos que surgirían más adelante.⁹⁵

En el caso de quienes ya contaban con cierto capital al momento de migrar a la ciudad de Cartagena de Indias, el abanico de posibilidades era considerablemente más amplio en cuanto a las actividades comerciales que ejercían y en las que efectivamente la migración china se hizo notar a mediados del siglo XX. Las lavanderías y las barberías fueron los negocios en los que inicialmente se enfocaron los chinos. Eran varias las lavanderías chinas que funcionaban en lo que hoy se conoce como el Centro Histórico de la ciudad, y otras tantas también funcionaron fuera de la ciudad amurallada,⁹⁶ sin embargo el negocio más reconocido de esta comunidad en la ciudad han sido los restaurantes chinos, esos sitios que cuidadosamente decorados siempre procuran mantener su temática visible para los locales. Entre los restaurantes chinos más antiguos de la ciudad destacan el restaurante Chop Suey, Sun Sun y Pekin, algunos de ellos con anuncios publicitarios en la prensa local a partir de la década de los años treinta del siglo XX. Algunas de las publicidades encontradas en prensa se pueden apreciar a continuación:

⁹⁵ Entrevista a Cristina Chan. (Cartagena: Agosto de 2012).

⁹⁶ Entrevista a Cristina Chan. (Cartagena: Agosto de 2012) .

Imagen 1: *Publicidad del restaurante Chop Suey de propiedad de José Yi.* Fuente: Biblioteca Nacional de Colombia, diario El Fígaro. 2 de enero de 1941.

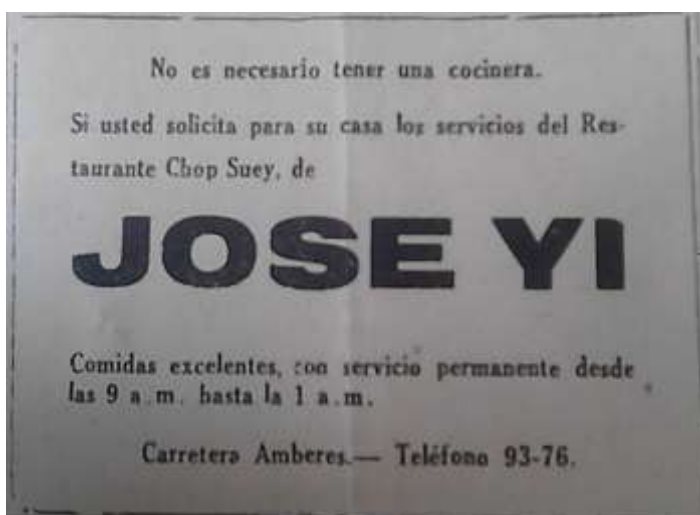


Imagen 2: *Publicidad del Restaurante Chop Suey de propiedad de José Yi.* Fuente: Biblioteca Nacional de Colombia, diario El Fígaro. 2 de febrero de 1941.



Fuera de las actividades anteriormente mencionadas, algunos chinos se involucraron más directamente al comercio en el mercado de Getsemaní, que era la principal plaza pública de mercado durante el período que aborda el presente estudio, en ella vendían variedad de productos, entre ellos frutas y verduras; lo curioso frente a la participación de los chinos en este tipo de comercio es que algunos se aventuraban a laborar en las colmenas del mercado sin tener mucho conocimiento del idioma local, resultando en que las transacciones muchas veces se hacían en base a señas, cuentas con los dedos y el uso del ábaco tanto como para fines de calcular como para dar a conocer al cliente los precios y cantidades.⁹⁷

Para los inmigrantes que arribaron a la ciudad posteriormente por referencias de sus paisanos o familiares existe otro factor que incide en la actividad que desempeñarían en la ciudad de Cartagena de Indias. Los inmigrantes chinos que arribaron posteriormente a la ciudad, usualmente se referenciaron en las actividades que amigos y familiares ya desempeñaban en esta ciudad, esto reflejándose en que los nuevos chinos que llegaban ejercían las mismas actividades y ocupaciones que sus congéneres que provenían de una misma región de China.⁹⁸

El caso del padre de Miriam Wong, quien arribó a la ciudad en la década de los 40 del siglo XX, ilustra perfectamente el cómo funcionaba esta inserción comercial de los chinos en la ciudad. Inmediatamente llegó a la ciudad, trabajó en un cultivo de hortalizas de paisanos que ya habitaban en la ciudad, por varios años se dedicó a dicho oficio y fue ahorrando hasta el punto que pudo, junto a otro paisano, Enrique Cheng, crear un local dedicado a la venta de “empanadas

⁹⁷ Entrevista a Alba Ching. (Cartagena: Julio, 2015)

⁹⁸ Lawrence, 186.

chinas”⁹⁹, donde las tendencias gastronómicas locales de la comida condimentada y las tradicionales empanadas de la costa caribe colombiana, consiguió crear un producto elaborado cuya fama y demanda persisten aún hasta la actualidad, aunque el producto como tal tenga muy poco de ser comida “autóctona” china. Según cuenta su hija Miriam, su padre salió de China muy joven, alrededor de los 20 años de edad y su principal motivación fue encontrar trabajo porque en China era muy difícil. Su papá trajo a su hermano Víctor, quien a su vez trajo a su mujer y a sus hijos.¹⁰⁰

Un caso similar es el de Pue Ching Fung, quien es conocido entre los locales como “pacho”. Él llegó a Colombia porque vivía (en sus palabras) “en condición de pobreza” en China, a trabajar directamente en un restaurante de un familiar suyo y durante algunos años ahorró para poder establecer su propio restaurante en la ciudad, y con el tiempo ha logrado mantener 3 restaurantes, y dice que pueden ser aún más.¹⁰¹

En la prensa local se realizó una crónica en el año 2002, en la cual se menciona el caso de Julio Wong:

Julio Wong, un inmigrante cantonés que llegó a la ciudad a mediados de los años 40, cuando los estragos de la Segunda Guerra Mundial hicieron insostenible la permanencia en su China Natal (...) Estos primeros inmigrantes de la colonia china se fueron ganando un espacio en la economía local como cultivadores de hortalizas y por la pulcritud de las lavanderías chinas. En esos menesteres realizaron sus primeros ahorros y una década después, entre cuatro amigos,

⁹⁹ Entrevista a Miriam Wong (Cartagena: Julio de 2014).

¹⁰⁰ Entrevista a Miriam Wong (Cartagena: Julio de 2014).

¹⁰¹ Entrevista a Pue Ching Fung (Cartagena: Julio de 2014)

compraron la heladería y sodería El Palito a Andrés López, le cambiaron la razón social a Polo Norte y poco a poco fueron enviando por la familia.¹⁰²

Este tipo de casos, como los anteriormente presentados, abundan entre la comunidad china que habita en la ciudad de Cartagena de Indias, en gran medida por valores culturales que mantenían los migrantes al momento de llegar a la ciudad. Para los inmigrantes chinos, el trabajo asalariado era visto como una etapa temporal y que debía ser superada;¹⁰³ crear su propio negocio es siempre el ideal de esta comunidad dado que se argumenta de forma continua en los relatos que no se puede vivir de empleado toda la vida y la mejor forma de asegurar unos fondos para sí mismos es mediante su propio negocio; por ello es común que los chinos trabajen una temporada en asociación con otros, mientras ahorran cierto dinero y experiencia para abrir su propio negocio, aun siendo de la misma familia. En cuanto a lo anterior, la motivación de abrir su propio negocio no estaba ligada única y exclusivamente al aspecto económico, aunque sí era el más importante, existían también motivaciones de lo que podríamos llamar “emocionales”, tales como tener una esposa y una familia, y el uso de la palabra “esposa” no es para nada trivial, dado que la migración china a Cartagena en un primer momento estuvo casi en su totalidad conformada por hombres, las mujeres no migraban sino era por cuestiones familiares de los que ya estaban presentes,¹⁰⁴ de hecho, si tomamos Estados Unidos de América como referencia, siendo uno de los principales destinos de la inmigración China durante el siglo XX, de los 8,714

¹⁰² Redacción El Universal, “Restaurante el Polo Norte. Un tertuliadero con aroma oriental”, *El Universal*, [Cartagena], 3 de mar. de 2002: crónicas.

¹⁰³ Entrevista a Cristina Chan. (Cartagena: Agosto de 2012).

¹⁰⁴ Usualmente a esto los entrevistados se refieren como “mandar a traer a la familia”, en alusión a ayudarles económicamente para su desplazamiento y ayudarles con el papeleo burocrático respectivo.

chinos que llegaron entre 1946 y 1950, 5132 eran esposas de los chinos ya establecidos a lo largo del país.¹⁰⁵

En cuanto al aspecto económico también es imprescindible referirse a la mano de obra que los chinos usaban en sus comercios. Sin lugar a dudas existía una predilección a contratar paisanos, sin que ello significara prescindir de la mano de obra local; dadas las condiciones que afrontaba la comunidad para establecerse (me refiero a los primeros chinos que llegaron, antes de la existencia de la Colonia China) los chinos con un comercio ya establecido optaron por darle prioridad a sus paisanos recién llegados, en la medida que ellos comprendían por experiencia propia las dificultades que estas personas enfrentaban,¹⁰⁶ en complemento a esto, comercios como los restaurantes o las lavanderías, permitían un espacio de interacción familiar que cumplía además de fines netamente económicos, una motivación pedagógica que les permitía a los más pequeños de la familia o a los familiares recién llegados, acostumbrarse a la vida comercial de una forma más fácil y remunerada. Sin lugar a dudas, este fenómeno es común en la migración china en varios países, tal y como lo presenta Amelia Saiz López en su estudio de los migrantes chinos en España:

El trabajo asalariado en el nicho étnico proporciona, por una parte, la experiencia y el conocimiento necesario para después independizarse dentro del mismo sector; y por otra, el capital para hacerlo mediante el ahorro de sus ingresos y/o de créditos que se pueden obtener dentro de la comunidad étnica. Por lo tanto, el nicho económico se va reproduciendo y recluta a nueva fuerza de trabajo hasta que satura su oferta, momento en que hay que buscar nuevos mercados o nuevos sectores para invertir¹⁰⁷

¹⁰⁵ Madeline, 327.

¹⁰⁶ Entrevista a Cristina Chan. (Cartagena: Agosto de 2012).

¹⁰⁷ Amelia Sáiz López, "La migración china en España, características generales." *Revista CIDOB d'afers internacionals* 68. (2005): 157.

El apoyo entre las primeras familias e individuos chinos que arribaron a la ciudad de Cartagena de Indias no se limitó exclusivamente a la colaboración al interior del nicho o negocio de las familias, había una colaboración entre las diversas actividades que las diferentes familias de chinos ejercían en la ciudad de mediados del siglo XX. Era común por ejemplo que los chinos que se dedicaban a la agricultura hicieran de surtidores de ingredientes para quienes poseían restaurantes en la ciudad, además que algunos consiguieron plantar y cosechar con éxito algunas plantas (frutas y verduras) propias de China, con lo que también satisfacían las necesidades de los compatriotas que querían de vez en cuando sentirse como en casa a través de la prácticas gastronómicas.¹⁰⁸ De forma similar ocurría con los chinos que lograron administrar colmenas en el mercado principal en Cartagena de Indias, ubicado en el sector de Getsemaní durante los años que aborda el presente estudio; en estos puestos de mercado los chinos ofrecían, aparte de mercancías varias, los productos que sus paisanos dedicados a actividades del sector agrícola producían en las afueras de la ciudad. Algunos negocios de chinos no vinculados a la producción, como las lavanderías también tenían cabida dentro de este círculo de “preferencia por lo paisano” al interior de la ciudad de Cartagena, Alfonso Wong Mah recuerda que en la lavandería del señor Chan ubicada cerca al cerro de San Felipe (fuera de la ciudad amurallada) todos los administradores y propietarios de restaurantes chinos de la ciudad de Cartagena de Indias mandaban a lavar sus implementos de tela, principalmente manteles.¹⁰⁹

Por otra parte, lo anterior se puede interpretar también como un indicador de la existencia de un círculo significativo y para nada despreciable de chinos que ya

¹⁰⁸ Entrevista a Alba Ching (Cartagena: Julio del 2015).

¹⁰⁹ Entrevista a Alfonso Wong Mah (Cartagena: Octubre del 2015).

poseían un poder económico importante; algunos de los chinos que ejercían las actividades económicas anteriormente mencionadas procuraban dentro de la dinámica propia de sus comercios satisfacer las necesidades de sus paisanos de manera alterna al propósito mismo de sus establecimientos, es decir, en Cartagena de Indias no hubo establecimiento comercial alguno dedicado única y exclusivamente a la satisfacción de necesidades de los chinos que habitaban la ciudad, como restaurantes, tiendas o salas de juego; sin embargo si hubo establecimientos como lavanderías, cultivos y puestos de mercado que eventualmente si ofrecían a los chinos productos y servicios de alguna forma “tradicionales” al mismo tiempo que dichos establecimientos resolvían las necesidades propias de la sociedad cartagenera. Este fenómeno es interesante si se contrasta con el caso de la migración china en España también durante el siglo XX, donde sí fue común encontrar supermercados de comida y de artículos chinos, restaurantes, peluquerías, e incluso librerías dedicadas al ciento por ciento a la satisfacción de las necesidades de los inmigrantes y la comunidad china que habitaba en dicho territorio.¹¹⁰ La explicación del porqué de la diferencia entre la situación de los chinos en España y Cartagena en general puede abordarse desde la motivación misma del viaje y las metas y expectativas a mediano y largo plazo que los inmigrantes chinos tenían frente a uno y otro territorio. Cómo se explicó anteriormente, la migración china a Cartagena de Indias en muy contados casos fue una migración pensada en un “largo plazo” y en la mayoría de las veces fue reunificación familiar o como destino de paso, lo cual se reflejó en la forma en que los chinos invirtieron su capital y en la poca diversificación de su actividad económica, dado que el plan de muchos en una primera instancia fue reunir dinero para continuar su viaje hacia el destino que inicialmente tenían planeado, por otro

¹¹⁰ Joaquín Beltrán Antolín y Amelia Sáiz López. *Comunidades Asiáticas en España*. (Centro de Estudios Internacionales e Interculturales, 2002) 37.

lado algunos chinos optaron por mantenerse en la ciudad luego de tener éxito en sus actividades económicas y lograr traer a su familia.

La diversificación en la actividad económica también está relacionada definitivamente a las cadenas de migración que establecen los migrantes chinos que arriban al destino en primer lugar. Los migrantes chinos que llegan en búsqueda de mejores condiciones económicas o por cualquier otra razón continúan movilizándose a su familia hacia el lugar en el que deciden establecerse, por tanto va aumentando la población de chinos en el lugar de destino, lo que conlleva a su vez a un incremento de la mano de obra disponible que tienen dentro del “nicho étnico-familiar”, lo cual finalmente se traduce en la necesidad de buscar alternativas económicamente productivas, diversificando a su vez la naturaleza de las actividades que ejercen en la ciudad donde migran.¹¹¹ De esta forma, cobran sentido dos fenómenos importantes a la hora de analizar la cuestión de la diversificación de las actividades económicas de los chinos en Cartagena de Indias a mediados del siglo XX: el nicho étnico en la ciudad tuvo un crecimiento significativo que permitió hasta cierto punto formas de colaboración entre diversas actividades chinas relacionadas a los productos y servicios, sin embargo en primer lugar, no hubo un momento de “migración masiva” que obligara a los chinos a diversificar sus negocios e inversiones debido a la saturación de las ya establecidas; en segundo lugar, debido a que el nicho no creció lo suficiente y los chinos no lograron insertarse en muchas actividades económicas, tampoco se desarrollaron negocios cuyo propósito fuera satisfacer las necesidades varias de los chinos, este rol lo ocuparon de forma alternativa los mismos negocios que abrían su abanico de servicios para los cartageneros en general.

Este tipo de solidaridad fue muy común durante los primeros años de la comunidad china en Cartagena y rápidamente superó lo netamente económico

¹¹¹ Joaquín Beltrán Antolín y Amelia Sáiz López, 37.

llegando al punto de institucionalizarse y concretarse dentro de lo que los chinos llamaron la Colonia China, que empezó a operar hacia finales de la década de los 40 del siglo XX.

2.2: Establecimiento social, la Colonia China.

A pesar que la inmigración china en Colombia es previa al siglo XX, según Fleischer y otros estudios latinoamericanos que apuntan a un primer “boom” de inmigración hacia Latinoamérica a finales del siglo XIX, la migración china a Cartagena de Indias apunta a ser más tardía. Entre los migrantes entrevistados existe consensualmente la noción de que la presencia de los chinos en la ciudad data de aproximadamente de mediados de la década de 1940 y principios de los años 50. Sin embargo, esta fecha señalada obedece más al inicio de la integración por parte de los inmigrantes chinos a la ciudad, que propiamente a la llegada de “los primeros” chinos. Existen documentos notariales que refieren a la adquisición de tierras y construcción de casas por parte de ciudadanos chinos durante finales de la década de 1930, como es el caso de José Yi, quien compró solares en la ciudad de Cartagena acorde a las escrituras No 494 del 23 de Agosto de 1938¹¹² y No 632 del 4 de Septiembre de 1939,¹¹³ radicadas en la notaría segunda de Cartagena de Indias, así mismo en la escritura 1329 del 22 de febrero 1944¹¹⁴ radicada en la notaría primera de Cartagena de Indias, el señor José Yi menciona la construcción de una vivienda iniciada en 1940, la cual tuvo un valor “invertido de mis recursos propios” de 5000 pesos.

¹¹² “Escritura 494 del día 23 de agosto de 1933”. Cartagena: Archivo Histórico de Cartagena, fondos notariales, notaría segunda de Cartagena de Indias. 1938

¹¹³ “Escritura 632 del día 4 de septiembre de 1939”. Cartagena: Archivo Histórico de Cartagena, fondos notariales, notaría segunda de Cartagena de Indias. 1939

¹¹⁴ “Escritura 1392 del día 22 de febrero de 1944”. Cartagena: Archivo Histórico de Cartagena, fondos notariales, notaría primera de Cartagena de Indias. 1946

El caso del señor José Yi es ilustrativo en la medida que nos sugiere que la presencia de individuos proveniente de China en la ciudad de Cartagena es previa a la década de 1940, dado que comprar dos solares y construir una casa de forma reglamentaria en la ciudad de Cartagena de Indias, no sólo hace pensar en que ejercía una actividad económica con anterioridad que le permitió costear los materiales y el terreno, sino también comunicarse con los trabajadores (dos de ellos, cartageneros, atestiguaron en el documento notarial) lo cual también indica que había pasado un tiempo considerable para que José Yi se familiarizara con la lengua local.

En la medida en que los primeros migrantes chinos llegaron a la ciudad y se establecieron exitosamente, cada uno fue trayendo a su familia para ayudarla a mejorar su calidad de vida, además de la familia también traían vecinos de las regiones de las que procedían, con el propósito de ayudarlos a superar las dificultades económicas que tenían en sus lugares de origen; sin embargo la traída de familiares y vecinos no respondía a una buena voluntad exclusivamente, sino que a la vez les permitía a los chinos traer mano de obra barata para sus nacies negocios, lo cual se traducía muchas veces en deudas por “favores y créditos” por parte de los recién llegados. Con el tiempo y la cantidad de personas provenientes de China que seguían llegando, las iniciativas familiares y particulares de colaboración a paisanos se quedaron cortas y fue cuando se decidió establecer la Colonia China en la ciudad como un centro cultural y social creado por los chinos como un espacio de socialización y área común para los inmigrantes chinos. Dicha institución tenía el interés inicial de permitir extender la colaboración de los chinos ya establecidos en Cartagena hacia nuevos inmigrantes con las cuales no tenían ningún vínculo familiar inmediato, la Colonia China funcionó en un edificio ubicado en el Barrio España de la ciudad de Cartagena de Indias.

La Colonia China se estableció como un órgano de ayuda comunitaria de los chinos ya establecidos en la ciudad hacia otros chinos recién llegados o en condiciones no tan favorables, facilitándole incluso un hospedaje temporal a las personas que llegaran a la ciudad sin los medios ni relaciones para acceder a un hospedaje. Otras formas de colaboración seguían rigiéndose por las que ya existían anterior a la fundación de la Colonia China, tales como facilitarle oportunidades laborales al migrante mientras ahorra el dinero para fundar el mismo un negocio propio o decidir continuar migrando hacia otro lugar. Según una migrante, la Colonia China:

Es para ayudar a la comunidad china, para establecer su economía y entre unos a otros nos ayudamos, colaboración entre todos (...) por lo menos en el momento cuando más lo necesitan (los recién llegados) es un apoyo muy grande para ellos, es como un tranquilizante, porque imagínate, cuando llegamos aquí somos sordos, ciegos y mudos porque no se lee, no escucha ni habla... es muy duro.¹¹⁵

La Colonia China se organizó alrededor de las primeras familias e inmigrantes chinos que llegaron y se establecieron exitosamente en la ciudad de Cartagena, funcionó en primer lugar en un inmueble arrendado y posteriormente se construyó por parte de la colonia una edificación en el barrio España que cumpliría la función de sede del Centro Social de la Colonia China de allí en adelante. La institucionalización de la colonia, conllevó a un manejo de un “fondo común” que abordó desde el dinero utilizado en la construcción de la sede de la colonia, el cubrimiento de las necesidades de inmigrantes recién llegados hasta créditos a los paisanos. De lo anterior surgió la necesidad de organizar administrativamente la colonia y repartir cargos al interior de la misma:

¹¹⁵ Entrevista a Cristina Chan. (Cartagena: Agosto de 2012).

Tenía su tesorero, su presidente, su secretario y todos aportaron, hasta que vinieron otras generaciones y ya no quisieron más.¹¹⁶

La organización administrativa puede observarse en documentos notariales diligenciados a nombre del Centro Social de la Colonia China en la ciudad de Cartagena de Indias, como es el caso de la escritura de compraventa número 617 del día 3 de abril de 1946

(...)Presentes a este otorgamiento los señores José Yi, Antonio Chi y Lien Hsich, presidente, secretario y fiscal respectivamente del Centro Social de la Colonia China, con cédulas de extranjería números 67444 - 94049 y 8062 varones mayores de edad, de mi conocimiento personal, dijeron que aceptan para el Centro esta escritura y el contrato de compraventa contenido en ella.¹¹⁷

El rol de la Colonia China no se limitaba solamente a la asistencia económica a los inmigrantes chinos, el edificio en cual tenía su sede se convirtió en un espacio cultural en el cual los chinos podían hacer celebraciones tradicionales y dedicar el poco tiempo que les sobraba del trabajo, a actividades relacionadas a sus tradiciones y cultura. Era común en sus primeros años las celebraciones del año nuevo Chino, e incluso la celebración del Primero de Octubre, día del nacimiento de la República Popular China. Al espacio de la Colonia China como área de interacción cultural y celebración de fiestas nacionales, un migrante menciona:

La colonia china hacía una fiesta grande, y todo el mundo buscaba ir a esa fiesta como acto social, la gente se sentía muy bien cuando va a una fiesta de los chinos allá en la colonia china (...) cuando hay fiesta o hay reuniones, allá es donde se hacían, para el año nuevo chino, se celebra

¹¹⁶ Entrevista a Miriam Wong (Cartagena. Julio de 2014).

¹¹⁷ "Escritura 617 del día 3 de abril de 1946" Cartagena: Archivo Histórico de Cartagena, fondos notariales, notaría primera de Cartagena de Indias. 1946.

como acá la independencia, el primero de octubre... aquí no se celebra como allá en China, allá hay una celebración militar, salen los aviones, en Tian'anmen con el presidente chino allá, para celebrar juntos con la gente, ese día todo el mundo está contento porque está en la independencia como aquí... se celebra es, la formación de la República Popular China, cuando triunfaron como comunistas.¹¹⁸

Además de las celebraciones culturales, la sede de la Colonia China en el barrio España se prestaba para la interacción y fortalecimiento de las relaciones entre los chinos, en el sentido que dadas las festividades y actividades de ocio que se realizaban en su interior como parte de su función, la interacción entre los miembros.

Al llegar acá (su padre) a él lo invitan a una fiesta de la colonia china de acá, y ahí es donde conoce a mi mamá, en la fiesta de la colonia china. Es que anteriormente hacían unas fiestas muy muy bonitas, muy elegantes, y entonces allí es donde conoce a mi mamá.¹¹⁹

Sin duda alguna la Colonia China facilitó muchísimo el proceso de establecimiento de los migrantes chinos a la ciudad de Cartagena de Indias, no sólo desde el punto de vista económico sino cultural y en el fortalecimiento de las relaciones entre las primeras familias de migrantes que vivieron en la ciudad. Sin embargo la cohesión de este grupo fue decayendo a medida que pasaron los años, dado que las personas que iban viniendo cada vez más acudían directamente a sus familiares, y la calidad de los ingresos que dichas familias obtenían producto de sus diversas actividades comerciales fue haciendo cada vez menos necesario el espacio de la Colonia China en el entorno de los migrantes, aún hoy en día sigue

¹¹⁸ Entrevista a Cristina Chan. (Cartagena: Agosto de 2012).

¹¹⁹ Entrevista a Carlos NG. (Cartagena: Septiembre de 2012).

funcionando como institución pero su sede en el Barrio España fue vendida a una fundación universitaria cartagenera.

El rol que cumplía en Cartagena de Indias el Centro Social de la Colonia China durante el período abordado va más allá de catalogarlo como un ente de “colaboración” entre la comunidad china residente en la ciudad; según estudios referentes a las comunidades chinas alrededor del globo durante el mismo período, este tipo de asociaciones tendían a cumplir una amplia gama de roles, entre ellos templos, clubes circunscritos a provincias, e incluso gremios de artesanía y comercio.¹²⁰ Debido al proceso mismo que permitió la llegada de chinos en primer lugar y posteriormente sus familias, la comunidad china en Cartagena de Indias durante el período abordado por este estudio estuvo principalmente formada por chinos que hablaban chino cantonés, el principal dialecto de la provincia de Guangdong. De hecho debido a esta situación en la actualidad es requisito para el presidente de la colonia manejar el idioma cantonés además del mandarín, para tener la capacidad de comunicarse tanto con los chinos de la ciudad de Cartagena de Indias y los entes consulares y diplomáticos que representan la República Popular de China en Colombia.¹²¹

Existe un consenso entre los migrantes entrevistados (de mayor edad) al respecto, quienes señalan que el aumento del número de comercios chinos y por tanto el inevitable surgimiento de una gran competencia entre ellos, contribuyó a lo largo de los años a que cada vez se distanciaran más, hasta el punto que hoy en día casi que exclusivamente acatan la convocatoria a eventos de la Colonia China quienes pertenecieron a dicha comunidad de forma activa durante sus primeras décadas.¹²² Probablemente una frase de un mismo migrante, condensa un poco la

¹²⁰ Lawrence, 194.

¹²¹ Entrevista a Alfonso Wong Mah. (Cartagena: Octubre del 2015).

¹²² Entrevista a Alfonso Wong Mah. (Cartagena: Octubre del 2015).

visión de los chinos de por qué en muchos aspectos ya no acuden a la Colonia China, “Cada quien busca su vida, cada quien piensa en sus vainas”.¹²³ Alfonso Wong Mah, al respecto también recalca que parte de la poca acogida que tuvo la Colonia entre los chinos en los años más recientes se debe a la absorción de los mismos en el trabajo; anteriormente era común por ejemplo que sólo los hombres de la familia trabajaran en los negocios, dejando a las mujeres un rol doméstico que en ocasiones les permitía compartir con otras familias en encuentros más o menos frecuentes en la sede del Centro Social de la Colonia China.¹²⁴

A pesar que el número de comercios chinos sigue en aumento, esto no necesariamente significa que sigan llegando a Cartagena de Indias más migrantes chinos, de hecho David Lang, uno de los chinos de mayor edad que vive en la ciudad, menciona que los chinos se han devuelto debido a la mejora de la economía de la República Popular China en los últimos años, sin embargo esto no se ha reflejado en una baja en el número de comercios, debido a que muchos les venden los negocios a sus paisanos que se quedan en la ciudad.¹²⁵ Sin embargo, las explicaciones que dan los migrantes sobre el desinterés de la comunidad china muchos años posterior a la fundación de la Colonia China no giran en torno a cuestiones económicas solamente, de varias formas los entrevistados han sugerido que también puede deberse a brechas generacionales, no tanto refiriéndonos simplemente a la diferencia de edades, sino a que las migraciones posteriores a la década de 1980 ya no comparten esa historia en común que probablemente pudieron tener los primeros migrantes que vieron la necesidad de la existencia de la Colonia China, en tanto a que ya se les facilitó mucho el establecimiento en la ciudad y que ya migraban entonces por dinámicas distintas a las que motivaron a los primeros inmigrantes dejar atrás su país.

¹²³ Entrevista a Pue Ching Fung. (Cartagena: Junio del 2014).

¹²⁴ Entrevista a Alfonso Wong Mah. (Cartagena: Octubre del 2015).

¹²⁵ Entrevista a David Lang. (Cartagena: Julio del 2014).

Después de haber descrito y presentado los factores claves para entender el fenómeno de la inmigración China en la ciudad de Cartagena de Indias a mitad del siglo XX y su establecimiento, hay un último aspecto que es necesario tomar en cuenta en el presente capítulo de este estudio. El antropólogo Lawrence W. Crissman concluye en su artículo sobre las comunidades chinas en el extranjero que muchas de las características que se asumen como parte de lo que define el comportamiento de las comunidades chinas en el extranjero no son más que una extensión de lo que sucede con la inmigración al interior de China, evaluando la situación a través de los aportes de Chang Peng referente al estudio de los grupos mercantes al interior de China desde 1842 a 1911 se observa de hecho que los chinos que migraron internamente en China conservaban características que se asemejan a las encontradas en la comunidad china de Cartagena de Indias o en las migraciones chinas alrededor del mundo en general:

- Hombres que migran sin la compañía de su familia en un primer momento.
- Tendencia a monopolizar una actividad económica en particular, debido a que de alguna forma imitan las actividades de los inmigrantes que los precedieron y que emigraron de la misma región.
- Se asociaban en las regiones de llegada, tomando en cuenta el lugar de procedencia y la lengua.¹²⁶

De lo anterior, también es necesario añadir que la economía que los migrantes chinos poseían era productiva y comercialmente -hasta cierto punto- activa, a pesar del relativo “aislamiento” que para algunos podría suponer la vida en el campo en un país como China. Durante las primeras décadas del siglo XX era común que los campesinos chinos llevaran directamente sus productos a los pueblos y ciudades chinas y también que fueran migrantes estacionales, cuando

¹²⁶ Lawrence, 200.

no era época de cosecha muchos optaban por prestar sus servicios como obreros o “coolies”;¹²⁷ conociendo cómo se movía el mundo urbano tradicional en su país, los chinos campesinos que emigraron fueron capaces de adaptarse al poco tiempo a los lugares de llegada mediante la representación de aquella realidad vivida en su lugar de origen.

En resumen, lo relacionado al ámbito económico y sociocultural ligado a la comunidad china en la ciudad de Cartagena de Indias durante el período que aborda el presente trabajo presenta elementos significativos que muestran la preservación de características de la cultura china que los chinos en la ciudad de Cartagena mantuvieron vigentes durante el período abordado; esto apunta a la categoría de transnacionalismo¹²⁸ sin embargo, es necesario matizar dicha categoría dado el período en el cual se encuentra enmarcada la presente investigación. A pesar que dicha categoría es usada comúnmente en estudios de migración que ya se enmarcan dentro de un contexto más actual que involucra el fenómeno de globalización,¹²⁹ la existencia de algunos elementos característicos de lo que se conoce como transnacionalismo en la comunidad china de Cartagena de Indias sugiere su existencia en cierto grado:

- Por la misma motivación de volver algún día a China, muchos migrantes mantienen redes de información directas referentes al país del que salieron, en especial durante los primeros años de su estadía en Cartagena de Indias. Normalmente mantenían contacto mediante correspondencia con sus familiares, antes de decidir migrar de vuelta a China o traer a su familia a Cartagena, dependiendo del éxito económico que fuese tenido el migrante.

¹²⁷ Lawrence, 202.

¹²⁸ Carlota Solé y Lorenzo Cachón, “Globalización e Inmigración: los debates actuales”, *REIS* 116, (2006): 22.

¹²⁹ Carlota Solé y Lorenzo Cachón, 19.

- La capacidad de los migrantes chinos en la ciudad de Cartagena de Indias de organizarse y formar el Centro Social de la Colonia China, espacio que se fundó bajo valores y prácticas similares a las presentes en las migraciones internas chinas de principios del siglo XX.
- La generación de espacios por parte de la comunidad para celebrar y mantener vivas sus tradiciones, reflejando así un interés de asociarse con un propósito cultural, y también económico en el sentido que la comunidad también cumplía las veces de gremio.

Finalmente, las particularidades del proceso de establecimiento socio-económico de los inmigrantes chinos en la ciudad de Cartagena de Indias durante los años de 1940 a 1960 permitieron que dicha comunidad aportara de diversas formas tanto económica como culturalmente a la ciudad de acogida. Las actividades productivas chinas en el sector agrícola, las cuales tenían lugar en las zonas periféricas de la ciudad de Cartagena de Indias, aportaron variedad de productos agrícolas a la sociedad cartagenera durante aproximadamente dos décadas; productos que eran vendidos a su vez en puestos de mercado administrados por chinos al interior del mercado local de Getesemaní. La llegada a la ciudad de comerciantes provenientes del interior del país representó para los chinos una gran competencia y muchos vendieron sus almacenes mayoristas a estos nuevos actores.¹³⁰

Otro aporte clave que tuvo la comunidad china durante el período de 1940 a 1960 se dio en el marco del fortalecimiento de la ciudad de Cartagena de Indias como destino turístico. La existencia de restaurantes chinos en Cartagena de Indias durante el período permitió que la ciudad tuviera un punto a favor en cuanto a diversidad gastronómica se refería, dado que algunos de estos restaurantes se

¹³⁰Entrevista a Alfonso Wong Mah (Cartagena: Octubre del 2015).

encontraban ubicados en zonas tradicionalmente turísticas como Bocagrande o el Centro Histórico, no obstante, este aporte no fue exclusivamente dirigido al sector turístico, los chinos lograron poner al alcance de los sectores populares cartageneros sabores de la cocina oriental a través de sus restaurantes, los cuales se han caracterizado por mantener módicos precios y una cobertura que continúa creciendo hasta la actualidad.

Hasta el momento se ha analizado cómo llegaron los inmigrantes chinos a la ciudad de Cartagena de Indias a mediados del siglo XX y cómo se desarrollaron en la ciudad, tanto económica como socialmente. Dichas prácticas generaron particularidades que a su vez pueden ser abordadas desde un enfoque cultural, dentro de la interacción económica y social con la sociedad cartagenera, los inmigrantes chinos tuvieron que afrontar otro tipo de conductas que los llevarían a redefinirse a sí mismos como individuos y como sociedad, siendo ese el tema abordado en el siguiente capítulo.

Capítulo III:

Entre lo chino y lo costeño: Diálogo entre culturas e identidades.

“Ser civilizado significa ser capaz de reconocer plenamente la humanidad de los otros, aunque tengan rostros y hábitos distintos a los nuestros; saber ponerse en su lugar y mirarnos a nosotros mismos como desde fuera...”

Tzvetan Todorov.¹³¹

Como se ha observado hasta ahora en la presente investigación, un individuo al iniciar un proceso migratorio hacia un destino, cambia mucho más que su lugar de residencia. Se ha visto que los migrantes chinos en Cartagena y en el mundo en general, procuran adaptarse a los desafíos que implica vivir en una sociedad enormemente diferente a la del sitio del que provenían; sin embargo esta adaptación necesaria no implica obligatoriamente un “choque cultural” calamitoso, los chinos se las arreglaron para adaptarse dentro del margen de su cultura e identidad propia. Y al hablar de “identidad propia” se hace necesario definir generalmente qué se entiende por identidad en esta parte de la investigación; una primera definición es la siguiente:

Entiendo por identidad el proceso mediante el cual un actor social se reconoce a sí mismo y construye el significado en virtud sobre todo de un atributo o conjunto de atributos culturales determinados, con la exclusión de una referencia más amplia a otras estructuras sociales.¹³²

La identidad viene a ser, entonces, un proceso en construcción, mediado por atributos culturalmente determinados que se asignan frente a un sujeto o sociedad

¹³¹Diana Andrea Gómez “Migraciones internacionales: Crisis mundial, nuevas realidades, nuevas perspectivas”. *Análisis político* 23. 70,(2010): 100.

¹³² Manuel Castells. *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen 1.* (Ciudad de México: Siglo XXI, 2005) 46.

que asemeja o diferencia individuos, según los atributos y características que comparten. Por lo anterior, la identidad se constituye entre los sujetos como una construcción social, y en consecuencia, se vale de elementos como las relaciones sociales, las distintas formas de interacción con la sociedad y una perspectiva del otro.

En el presente capítulo, se buscará analizar cómo los chinos que migraron hacia Cartagena de Indias mantienen sus prácticas culturales o, si por otra parte, se flexibilizan tomando en cuenta factores diversos relativos tanto a experiencias individuales como colectivas. Si bien en su debido momento se abordará la problemática desde la perspectiva del colectivo de la comunidad china en Cartagena de Indias a través del Centro Social de la Colonia China, se le dará igual importancia a mostrar la diversidad existente frente a las experiencias de los migrantes como individuos. El orden que tendrá esta parte de la investigación será desde los primeros migrantes hasta los hijos de los inmigrantes chinos, manteniendo un orden cronológico (o generacional) en el análisis, con el fin de apreciar el devenir del proceso a través del tiempo.

3.1: La importancia del relato.

Cómo se ha visto a lo largo de la presente investigación, una parte considerable de las fuentes usadas provienen de relatos de inmigrantes chinos o sus hijos. Considero especialmente importantes los elementos de memoria como parte de la reconstrucción de la experiencia que han tenido los inmigrantes chinos durante su establecimiento en la ciudad de Cartagena de Indias desde los albores del siglo XX. Los relatos son una fuente especialmente importante a la hora de acercarse a investigaciones cuyo propósito sea analizar identidades sociales y culturales, dado que en estos se encuentran a menudo los elementos que dan sentido y contenido al pasado de los individuos y sus comunidades dentro de una

determinada sociedad; de igual forma, los relatos se consolidan como una fuente que permite observar a través de los hechos cotidianos y la lucha del diario existir de las personas,¹³³ que muchas veces no son abordados por las fuentes oficiales o cuyo carácter ordinario y cotidiano no se considera lo suficientemente importantes como para ser escrito.

Por lo anterior, las fuentes orales y la historia oral como tal se perfilan como una ventana que permite acceder directamente al ámbito subjetivo de la experiencia humana, destacando de primera mano aquello que resulta significativo de contar para los sujetos y en consecuencia permite inferir la forma como estas personas conciben el mundo y dentro de ello, su pasado.¹³⁴ Con el fin de buscar que la información suministrada por las personas requeridas fuese lo más significativa y metodológicamente posible, se restringió el tipo de relato exclusivamente al testimonio histórico, de esta manera la información estará circunscrita sobre la visión del “yo” que se tiene de sí mismo, vinculado directamente al ámbito personal de las personas consultadas. Lo anterior no quiere decir que los testimonios de los inmigrantes y sus hijos por ser individuales impliquen una incapacidad de establecer un ejercicio de identificación de una identidad colectiva, el testimonio personal puede llegar a convertirse en una experiencia colectiva mediante perspectivas compartidas en diferentes testimonios personales; el resultado de estas experiencias estaría obviamente mediado por los sentidos y experiencias personales, lo cual facilita establecer matices al interior de la identidad, debido a que el acceso a las experiencias personales permite analizar el proceso mediante el cual los sujetos se identifican o no con otros sujetos, y qué

¹³³ Jorge E. Aceves Lozano “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación”, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. coord Luis Jesús Galindo Cáceres. (México DF, Addison Wesley, 1998) 219.

¹³⁴ Jorge E. Aceves Lozano, 222.

factores interceden en dicho proceso a nivel individual y posteriormente colectivo.¹³⁵

El propósito tras la decisión de usar fuentes testimoniales personales no es exactamente una búsqueda de una verdad o falsedad en cuanto a hechos concretos históricos, menos aún en función de estudiar las identidades de un grupo étnico, debido a que las identidades son un proceso en constante construcción. Los enunciados presentes en un testimonio más allá de ser analizados bajo la dicotomía de verdad o falsedad, aportan una percepción particular de las cosas, una visión personal de cierto hecho histórico con el cual la persona estuvo directamente involucrada. Dichos testimonios están afectados a su vez por el paso de las experiencias y de nuevos sucesos, lo cual hace interesante su análisis en función de establecer congruencias o discrepancias en que los inmigrantes se refieren a sucesos o procesos compartidos, que constituyen diversas visiones sobre una experiencia compartida.

Otra de las características de las fuentes orales es su carácter de fuente viva, quien aporta el relato por lo general lo hace mediante la vivencia y la evocación de recuerdos, los cuales a su vez están cargados de significación y sentido, y afectados de alguna forma por sus experiencias vividas entre el suceso referenciado y la emisión del testimonio, lo cual crea una fuente óptima para investigaciones históricas que mantengan una perspectiva procesual, ya que a través de varios testimonios se evidencian los cambios en las forma de interpretar los sucesos a lo largo del tiempo. Las fuentes orales no pueden por tanto tomarse como resurrecciones fieles y literales de un hecho histórico, son en el caso de esta investigación reconstrucciones históricas de episodios de vida de algunos sujetos que compartieron unas condiciones especiales que los hace valiosos para la investigación.

¹³⁵ Jorge E. Aceves Lozano, 224.

Por tanto, el uso de la fuente oral en la presente investigación no se plantea en términos de criticar las fuentes en base a su falsedad o veracidad frente a una visión del hecho histórico “real”, sino más bien en comprender lo que hay en esos relatos, con ayuda de otras fuentes, con el propósito de conocer el proceso de la inmigración china y la construcción, afianzamiento y reproducción de su identidad como inmigrantes chinos en la ciudad de Cartagena de Indias.

Las fuentes orales son ampliamente usadas en cuanto al estudio de inmigración china, establecimiento e identidad de los mismos: un caso importante es el estudio de Julian Lim en México, titulado “Chinos and paisanos: Chinese Mexican Relations in the Borderlands” estudio en el cual el autor usa el testimonio de Manuel Lee Mancilla, un chino-mexicano que nació en 1921 y mediante el relato de Lee Mancilla, el autor estudia las experiencias de los inmigrantes chinos al norte de México durante las primeras décadas del siglo XX.¹³⁶ Julian Lim evidencia en su artículo de igual manera la importancia de los testimonios y fuentes orales a la hora de estudiar a los chinos en México durante las primeras décadas del siglo XX, dado que hay muy pocas fuentes al respecto, y casi ninguna otra que presente la perspectiva de los chinos acerca de la inmigración y establecimiento en las nuevas tierras.¹³⁷

Las fuentes orales y en especial el testimonio, se convierten en una forma “incluyente” de estudiar la historia, en especial aquellas que refieren a actores que se encontraban de alguna forma marginalizados durante la temporalidad histórica que se pretende estudiar, por ejemplo los trabajadores, las mujeres, los indígenas y las minorías étnicas.

¹³⁶ Julian Lim. “Chinos and Paisanos: Chinese Mexican Relations in the Borderlands”. *Pacific Historical Review* 79, (2010): 50.

¹³⁷Julian Lim, 53.

3.2: El arraigo a la ciudad

En este apartado inicial, se analiza la situación de quienes llegaron sin tener familia o una comunidad de recepción previamente establecida en Cartagena de Indias y por razones personales.

Para iniciar, hay algunas cuestiones culturales importantes que hay que recordar respecto a la visión del mundo que tenían los habitantes de China durante el período estipulado. Como se mencionó en el capítulo anterior, para los chinos sus territorios de origen eran muy significativos en su identidad, entendiéndose no sólo como su lugar de nacimiento sino el lugar de sus ancestros. Por lo anterior, la idea del retorno como hombre exitoso (relacionado al éxito económico) a sus provincias fue para muchos migrantes la principal motivación para emigrar de su país natal, sin embargo esta primera intención de volver a casa estaba sujeta a procesos particulares y hasta cierto punto “imprevisibles” para los migrantes, una vez llegaron a su destino; en esa dinámica también estaba en juego el asunto de la identidad del migrante, dado que estas nuevas experiencias, el contacto con una nueva sociedad y nuevas personas acaban por afectar la forma misma en la que los sujetos se perciben en su entorno.

Si algo ha caracterizado la migración china alrededor del mundo es la peculiaridad de ser un proceso muy mediado por la familia como eje fundamental de las actividades socio-económicas que involucran al migrante en su nuevo lugar de residencia. La reunificación familiar viene a ser algo muy influyente en cuanto a la permanencia de los migrantes en la ciudad de Cartagena de Indias durante el período que aborda la presente investigación, ya que es un factor que motiva a los inmigrantes chinos a considerar más seriamente la opción de establecerse definitivamente en la ciudad a la que emigraron, reconsiderando así la idea del retorno a sus lugares de origen.

La decisión de establecerse permanentemente en la ciudad de Cartagena de Indias no fue algo respecto a lo que exista una homogeneidad entre toda la comunidad china. Inicialmente, el caso de José Yi, natural de China y que vivió en Cartagena de Indias durante más de 20 años es ilustrativo para este fin; José Yi es lo que podríamos considerar como un caso exitoso de migración, no sólo por el hecho de haber creado el restaurante Chop Suey, uno de los primeros restaurantes chinos en la ciudad de Cartagena de Indias, sino porque también logró ser uno de los personajes importantes en cuanto a la creación del Centro Social de la Colonia China, de la cual posteriormente fue presidente.¹³⁸ José Yi fue apodado “el cónsul chino” entre migrantes y locales a raíz de ser organizador de recurrentes reuniones entre chinos antes de la consolidación del Centro Social de la Colonia China.¹³⁹ Lo que hace importante el caso de José Yi en esta etapa de la investigación es que el personaje en cuestión no tuvo esposa ni hijos (conocidos) en Cartagena de Indias durante el período en que estuvo viviendo en la ciudad, aproximadamente desde la década de los 30 hasta los años 50 del siglo XX. A pesar de ello, el señor Yi mantuvo un fuerte vínculo con los chinos de la ciudad y se interesó por fortalecer la comunidad china en la ciudad de Cartagena de Indias.

Dentro de lo que se sabe de José Yi, dejó también un testamento el cual rezaba lo siguiente:

“Primero: me llamo como queda expresado José Yi, soy natural del departamento de Cantón de la República de China, estoy domiciliado en el municipio de Cartagena del Departamento de Bolívar en la República de Colombia y tengo 57 años de edad, pues nací en el año de 1888.

Segundo: No tengo herederos forzosos (...) y puedo en consecuencia disponer libremente de todos mis bienes y en consecuencia instituyo heredero universal a la

¹³⁸ “Escritura 617 del día 3 de abril de 1946” Cartagena de Indias: Archivo Histórico de Cartagena, fondos notariales. 1946.

¹³⁹ Entrevista a Alba Ching (Cartagena: Julio del 2015).

asociación establecida en esta ciudad en el nombre de “Centro Social Chino” a quien deben pasar a mi muerte todos mis bienes.

Tercero: “Por el presente testamento revoco en todas sus partes el que otorgué por medio de la escritura número ciento veintitrés de dos de marzo de mil novecientos cuarenta y dos (1942) de la notaría primera”¹⁴⁰

La escritura a la que hace alusión José Yi, (123 del 2 de marzo de 1942) declaraba heredero a su sobrino,¹⁴¹ sin embargo, como se pudo inferir del cambio de testamento, posteriormente decidió dejarle sus bienes al “Centro Social China”. Probablemente la decisión de dejarle sus bienes a la naciente institución de la comunidad china en Cartagena de Indias fue tomada luego de haber decidido que volvería a China como parte de su “retiro” luego de trabajar por varios años en la ciudad de Cartagena. José Yi partió de Cartagena, de vuelta a China a finales de la década de 1950, junto con su sobrino.¹⁴²

Si se contrasta el caso de José Yi a experiencias de otros chinos en el principal destino transoceánico de migración durante entre la década de 1940 y 1950, Estados Unidos de América, la inmigración china durante ese período se caracterizó porque los retornos de los chinos a sus lugares de origen eran cada vez menos frecuentes en relación con las décadas anteriores, esto se debe principalmente a que los procesos de reunificación familiar empezaron a hacerse mucho más frecuentes y los migrantes tenían mucho menos interés en regresar a sus lugares de origen si su esposa e hijos convivían con ellos en su nuevo lugar de residencia.¹⁴³ El traer la familia no sólo significaba que el inmigrante probablemente no volvería a residir nuevamente en su lugar de origen, también

¹⁴⁰ “Escritura 1060 del 27 de Noviembre de 1945.” Cartagena de Indias: Archivo Histórico de Cartagena, fondos notariales, notaría segunda de Cartagena de Indias. 1945

¹⁴¹ “Escritura 123 del 2 de marzo de 1942” Cartagena de Indias: Archivo Histórico de Cartagena, fondos notariales. 1942

¹⁴² Entrevista a Alba Ching (Cartagena: Julio del 2015)

¹⁴³ Madeline, 327.

significaba que gradualmente empezaba a interesarse poco por lo que aconteciera en dicho lugar, ya que sus seres queridos estaban acogidos bajo cierto nivel de bienestar que había logrado en el exterior. En consecuencia, la familia ya unificada orientaba sus esfuerzos al bienestar de sus miembros en su nuevo lugar de residencia, lo cual se materializaba en una disminución considerable de las remesas que llegaban cada vez más a las provincias de las cuales emigraban,¹⁴⁴ orientándose la mayor parte de los esfuerzos al fortalecimiento de las actividades comerciales que el inmigrante y sus allegados poseían en su nuevo lugar de establecimiento.

Por otro lado, los chinos que se establecieron en Cartagena de Indias y lograron traer su familia o formar una, tendían a sentirse más comprometidos frente al bienestar de dicho grupo, tal y como sucedía con los chinos que mantenían a su familiares en China, el lugar en el que el migrante y su allegados se encontraban cobraba una significación más importante, lo cual se traducía en considerar un tiempo de establecimiento más duradero que el de los migrantes que tenían descendientes ni relaciones maritales. Al interior de la comunidad china de Cartagena de Indias fue predominante la endogamia al momento de constituir familias, llamando la atención debido a que en un inicio la migración fue mayoritariamente masculina; sin embargo con el transcurrir de los años, algunos chinos con parientes que en su momento residía en China consiguieron “mandarlos a traer”, término con el que el total de los entrevistados concibe el proceso de facilitar la migración de su familia a suelo colombiano. Dentro de estas familias que arribaban a Cartagena posteriormente venían también las hijas de los migrantes, como fue el caso de Cristina Chan, quien nació en China pero su padre “fue trayendo a su familia poco a poco a Cartagena”,¹⁴⁵ y llegó a la ciudad muy joven. Las hijas que iban trayendo los chinos se iban emparejando con los chinos

¹⁴⁴ Madeline, 327.

¹⁴⁵ Entrevista a Cristina Chan. (Cartagena: Agosto de 2012)

ya residentes en la ciudad de Cartagena de Indias, no obstante la población masculina de chinos en búsqueda de formar su propia familia siempre fue superior a la cantidad de chinas que los migrantes con familia traían de su país natal.

La tradición de conservar la endogamia junto a la irregularidad temporal del arribo de chinas jóvenes solteras sin duda alguna representó un inconveniente para la formación de nuevas familias chinas en Cartagena de Indias, pero eso no fue un obstáculo insuperable para los chinos de la ciudad, dado que paisanos conscientes de la situación optaban por “presentarles” otro tipo de parientes, tales como sobrinas y primas solteras mediante fotografías,¹⁴⁶ siempre y cuando el chino tuviese ya una fuente de ingresos estables y se fuese perfilado como una persona trabajadora y responsable a través de su actuar comercial, en lo posible que ya tuviese un negocio propio empleados bajo su mando.

En última instancia, los chinos que no conseguían “mandar a traer” ninguna mujer china o casarse con alguna que viviera en Cartagena de Indias, procuraban casarse con alguna hija de chinos nacida en la ciudad de Cartagena de Indias o Colombia, como es el caso de Alba Ching, quien es colombiana pero su esposo era chino. En la mayoría de los casos romper la tradición endogámica era la última de las posibilidades para tomar en cuenta. Por lo general, de esta diversidad en las formas de instaurar familias de chinos en Cartagena de Indias, resultan en diferentes formas de percibir la ciudad y mantener la cultura china, por lo general el mejor indicador de esta situación vienen a ser los hijos, productos de dichas uniones.

3.3: Lo chino en Cartagena de Indias.

Dentro de la diversidad de formas en que surgieron familias “chinas” durante mediados del siglo XX en Cartagena de Indias nacieron varias posturas al interior

¹⁴⁶ Entrevista a Miriam Wong (Cartagena: Julio de 2014)

de la comunidad frente a lo local, su gente y la importancia de la preservación de las culturas y costumbres chinas. En este ámbito cobran especial importancia los hijos de los migrantes, dado que son los que en su mayoría encarnan el testimonio visible de la comunidad china en Cartagena de Indias en la actualidad y fue en torno a ellos y en interacción con sus padres que se forjó toda una gama de peculiaridades, siendo ellos la evidencia vívida de cierto cruce entre culturas.

Para iniciar este análisis, considero pertinente mencionar por qué hablo de “hijos de migrantes” y no de “migrantes de segunda generación”. Si se quiere abordar muy básicamente, si definimos migración como “el cambio de lugar de residencia de las personas o familias”¹⁴⁷ en un marco local o internacional, no existe tal cosa como un migrante de segunda generación, dado que para ser migrante debió haber migrado y en este caso, los hijos de los chinos nacieron en la ciudad de Cartagena de Indias.

Ahora bien, el concepto de “migrante de segunda generación” puede que no tenga mucha significación desde el punto de vista de la persona que es señalada bajo dicho concepto, pero cobra mucho más sentido si se analiza la situación desde el punto de vista de las personas nativas de los lugares donde decidieron migrar sus padres. Como lo explica Nathalie Hadj Handri en su artículo “La identidad Mutante. La construcción de la identidad en los hijos de inmigrantes”, cuando se abordan los hijos de los migrantes como “Segunda generación”, se da a entender que estos son de alguna manera “réplicas” de los migrantes que los precedieron (Sus padres), sin embargo esta visión es desmedidamente alejada de la realidad, ya que en sus palabras “las divergencias entre una generación y la otra son mucho más numerosas que los puntos de encuentro”.¹⁴⁸ En este orden de ideas, Hadj

¹⁴⁷ Alma Rosa Jumilla Muñoz, “Efectos de la globalización en las migraciones internacionales”. *Papeles de población* 33. (2002): 15.

¹⁴⁸ Handri, N. Hadj. “La identidad mutante. La construcción de la identidad en los hijos de inmigrantes”. *Documentación social* 151, (2008): 37.

citando a Smaïn Laacher menciona que el extranjero es “aquel que no estaba entre nosotros desde el principio”,¹⁴⁹ y es de esta manera que se sigue percibiendo por parte de la sociedad receptora a los hijos de migrantes, que a priori son vistos como migrantes también, a pesar de haber nacido en el mismo país; esta situación se acentúa en la medida que los migrantes provienen de un lugar espacial y culturalmente distante, donde sin necesidad de pronunciar una palabra, la diferencia fisionómica hace evidente que esas personas son extranjeras y ajenas a lo que la cotidianidad y de cierta manera la historia tienen acostumbrados a los habitantes de la ciudad de Cartagena de Indias. Y es que esta otredad viene a ser mutua y evidente de manera generalizada, los cartageneros de alguna forma estaban más acostumbrados a tratar con occidentales y el contacto con los inmigrantes chinos les replanteaba de alguna forma ese “otro” del que ya habían aprendido algunas cosas, un caso de ello es por ejemplo el momento en que Julio Wong decide registrarse él y a sus hijos nacidos en Cartagena de Indias, y el encargado oficial de la labor registró a los tres con el apellido “Von”, predominantemente europeo, bajo lo cual el señor Wong no presentó queja alguna inmediata pero sus hijos al crecer en Cartagena de Indias y empezar a contactar con sus familiares Wong notaron lo sucedido.¹⁵⁰

Los hijos de chinos se movieron en sus primeros años entre las enseñanzas de sus padres y lo que veían en su contexto espacial, tanto en hijos producto de parejas endogámicas como en hijos de chinos con personas de la ciudad. La falta de espacios de conservación cultural, de contacto y reafirmación social de “el ser chino” dentro de Cartagena de Indias, hicieron que desde temprana edad los hijos de chinos comenzaran a diferenciarse no sólo en cuestiones lingüísticas sino en cuanto a los valores “tradicionales” que sus padres trataban de inculcarles mediante la enseñanza en casa. A pesar que generalmente los chinos ubicaban

¹⁴⁹ Handri, N. Hadj. 37

¹⁵⁰ Entrevista a Luis Von (Cartagena: Julio del 2014)

sus viviendas procurando tener vecinos chinos, para mantener las redes de sociabilidad y solidaridad,¹⁵¹ dichas redes pocas veces tenían un impacto significativo en sus hijos, estos últimos iban a los mismos colegios que los niños cartageneros e igual para los que alcanzaron un nivel de educación superior. Alba Ching en cuestión recuerda que su hijo, de padre chino y madre cartagenera hija de chinos (Alba Ching), entre sus compañeros era objeto de curiosidad por “el parecido con un samurái”.¹⁵²

A medida que fueron transcurriendo los años, desde ese primer “boom” de migración que se abordó en el segundo capítulo, prácticamente de mediados de la década de 1940 a principios del decenio de 1950, la comunidad china en Cartagena fue creciendo, tanto por el número de inmigrantes que continuaban llegando de diversas formas, como los hijos de estos inmigrantes que iban naciendo y creciendo en Cartagena de Indias. Era cuestión de tiempo que empezaran a surgir diversas formas de pensar cómo debía “ser un chino en Cartagena” y cómo debían interactuar ellos como comunidad en Cartagena de Indias. Solamente en las entrevistas se marcó una notable diferencia entre las posturas de los hijos de migrantes chinos que llegaron adolescentes (también migrantes) y los hijos de chinos nacidos en Colombia frente a la integración de los chinos en la sociedad cartagenera y su concepción misma de lo que debía o no hacerse como chino.

Por un lado, hubo algunos esfuerzos iniciales de “abrir” la colonia frente a la sociedad cartagenera, varios de los entrevistados de mayor edad recuerdan que hubo, por ejemplo, una “delegación” de la comunidad china de Cartagena en el desfile de independencia de la ciudad en el año de 1947, donde varios chinos participaron el desfile con atuendos tradicionales. Esta fue una iniciativa impulsada

¹⁵¹ Handri, N. Hadj, 42.

¹⁵² Entrevista a Alba Ching. (Cartagena: Julio, 2015).

desde el naciente Centro Social de la Colonia China, y para ese año la comunidad china de Cartagena de Indias todavía estaba conformada mayoritariamente por chinos que inmigraron al país y en última instancia a Cartagena.

Posteriormente, a medida que los migrantes fueron teniendo hijos en Cartagena de Indias, los roces culturales al interior de la comunidad y al interior mismo de la colonia china no se hicieron esperar. Cosas tan aparentemente simples como incluir música caribeña dentro de las celebraciones que se hacían al interior del Centro Social de la Colonia China (dentro del contexto de festividades locales, como las fiestas de Noviembre) generaban una serie de divisiones entre el por qué se podía o no se podía hacer tal práctica, dicha situación no fue hipotética y efectivamente, según varios migrantes e hijos de migrantes, fue una peculiar constante durante gran parte de los años de actividad cultural del Centro Social de la Colonia China, especialmente durante la década correspondiente a 1960, cuando los hijos de los inmigrantes que llegaron durante el boom migratorio de finales de la década de 1940 e inicios de 1950 alcanzaron una edad en la que pudieron empezar a reevaluar las prácticas culturales, en función de sus experiencias propias en el entorno cartagenero del día a día y lo que sus padres y demás chinos de la comunidad indicaban como “adecuado” para el resto de los individuos vinculados al Centro Social de la Colonia China.

En este caso concreto de la lucha por incluir o no música caribeña en las celebraciones del interior de la sede del Centro Social de la Colonia China en Cartagena de Indias cedió la parte que se negaba, según cuenta Alba Ching, los chinos que se rehusaban terminaron aceptando que quienes prefirieran bailar en algunos eventos al interior de la sede de la colonia, podrían hacerlo. Por trivial que parezca la situación, quienes se negaban a admitir bailes caribeños en la sede del Centro Social de la Colonia China percibían el suceso como algo muy serio, incluso relacionado con el fundamento y formación misma de la creación de dicha

asociación ya que las asociaciones chinas en el exterior se crearon básicamente alrededor de tres factores, lugar de procedencia (pueblos y provincias), idioma y apellidos, siendo este último el tipo de asociación menos frecuente¹⁵³ y como se vio en el capítulo anterior, estas instituciones tendían a establecer continuidades con base en las prácticas sociales y económicas que ejercían los migrantes al interior de sus comunidades en sus regiones de origen; en consecuencia, no debe sorprender que los migrantes quisieran reproducir también prácticas culturales de su lugar de origen al interior de la asociación que lograron crear en la ciudad de Cartagena de Indias; por ello era común que en la sede del Centro Social de la Colonia China se jugara Mahjong (Pronunciado Májiàng) un juego de mesa chino que guarda cierto parecido con el dominó, y que también se reunieran en algunas ocasiones especiales, como celebraciones de año nuevo chino y cocinaran para ellos y sus paisanos conservando la gastronomía de sus lugares de origen,¹⁵⁴ lo cual sugiere que a pesar de las diversas apropiaciones del espacio de la sede del Centro Social de la Colonia China por parte de los hijos de los migrantes, el espacio seguía respondiendo mayoritariamente a los intereses y prácticas culturales de los migrantes chinos, como un espacio de conservación de las tradiciones chinas con las que los migrantes querían mantener contacto.

Fuera de mostrar las ineludibles diferencias culturales que existían en el interior del Centro Social de la Colonia China entre sus distintos miembros, lo que muestra este tipo de experiencia es que los miembros de la comunidad china nacidos en la ciudad de Cartagena de Indias también tenían poder de decisión sobre lo que significaba ser chino en el marco de espacio que estaba establecido para las expresiones propias de la cultura china. Tradicionalmente se ha pensado que en las asociaciones étnicas chinas alrededor del mundo durante inicios y mediados

¹⁵³ Esta viene a ser una de las ideas centrales de texto *cf.* Lawrence W. Crissman, *The Segmentary Structure...*

¹⁵⁴ Entrevista a Cristina Chan. (Cartagena: Agosto de 2012).

del siglo XX, todo tipo de decisiones respecto a los asociaciones y sus miembros eran tomadas única y exclusivamente por aquellos miembros que poseían un capital considerable, en especial representado mediante el número de negocios;¹⁵⁵ sin embargo, este tipo de fenómenos como el anteriormente descrito eran impulsados principalmente desde el interior de los núcleos familiares de los inmigrantes chinos, en especial los que habían tenido hijos en Cartagena de Indias o en su defecto, se emparejaron con mujeres colombianas, revelando que incluso al interior de las familias de los chinos coexistían diversas formas de auto-identificarse como individuos, como familia y a su vez frente a espacios de socialización como lo era el Centro Social de la Colonia China, donde era de esperarse que los miembros de la comunidad actuaran conforme a aquello que a pesar de las diferencias tenían en común, ser chino cada quien a su manera.

Los hijos e hijas de los chinos inmigrantes que arribaron a Cartagena de Indias tenían sus propios intereses y su propia forma de vivir el ser chino, de hecho Alba Ching recuerda que al interior del Centro Social de la Colonia China habían pequeños grupos o “clubes” como los llamó ella, los cuales tenían algo en común, existía un subgrupo de esposas de chinos y otro de hijos de chinos, los cuales compartían unos intereses específicos que en ocasiones no tenían cabida dentro de la agenda “importante” de los inmigrantes chinos y estaban más relacionados con la cultura y la recreación.

El análisis acerca de lo que significa ser chino en Cartagena de Indias va más allá de lo relacionado con el Centro Social de la Colonia China, si bien es una parte importante del análisis, dado que dicha institución constituía entre otras cosas un espacio de socialización creado por los inmigrantes, aspectos de la vida cotidiana de los migrantes en Cartagena de Indias constituyen también una herramienta valiosa a la hora de pretender entender cómo consiguieron integrarse los

¹⁵⁵ Lawrence, 195.

inmigrantes chinos en Cartagena de Indias a pesar de las grandes diferencias culturales.

En la cotidianidad, los inmigrantes chinos procuraban siempre mantener vigentes sus tradiciones, no solamente en cuanto a la socialización con sus paisanos sino en su actuar diario. Un ejemplo de lo anterior es la comida, como se mencionó en el segundo capítulo, cuando eran relativamente abundantes los cultivos chinos en las periferias de la ciudad de Cartagena de Indias, la mayoría de los chinos destinaban una sección especial de los productos que producían a la satisfacción de las necesidades de sus paisanos, dado que a mediados del siglo XX en Cartagena de Indias no eran asequibles algunos alimentos que los chinos querían conservar en su rutina alimenticia. Entre los migrantes chinos en su mayoría conservaron sus formas de alimentación, siendo la más notable la dieta a base de arroz blanco y su peculiar proceso de preparación caracterizado por carecer de aceite y sal, ingredientes imprescindibles en la forma tradicional de preparación dominante al interior de la gastronomía local. Desde la popularización de los primeros restaurantes chinos en Cartagena de Indias, el plato característico de la gastronomía que ofrecen dichos establecimientos ha sido el “arroz chino”, sin embargo lo que se ha ofrecido con el apelativo “chino” en cuanto a comidas, no es más que el fruto de un trabajo de observación que hicieron los inmigrantes al momento de considerar incursionar en los comercios de comida preparada en la ciudad de Cartagena de Indias.



Imagen 3: Foto de los hijos y esposas de los inmigrantes chinos en Cartagena de Indias, en la ceremonia de inauguración de la sede del Centro Social de la Colonia China en el año de 1947. Fuente: Archivo personal de Alba Ching.

El caso del “arroz chino” es similar al de las “empanadas chinas” que impulsó el padre de Miriam Wong en Cartagena de Indias recién tuvo el dinero necesario para armar su propio negocio. El señor Wong durante el tiempo que estuvo empleado en el restaurante de un paisano, notó las tendencias gastronómicas de la época, la comida condimentada, el gusto por los embutidos, y por supuesto, las empanadas. Posteriormente logró fusionarlas a su manera, creando una empanada rellena con pollo, jamón y su toque especial de condimentos, la cual se mantiene a la venta en el Centro Histórico hasta hoy en día, a manos de su hija Miriam, quien continuó el negocio.

Si hay algo que ha resaltado de los migrantes chinos a Cartagena de Indias desde el momento mismo de su llegada es el bajo perfil y cierto nivel de hermetismo que manejan en el ámbito de sus relaciones sociales. Las reuniones entre paisanos casi que eran exclusivas a los encuentros en la sede del Centro Social de la Colonia China o sino eran reuniones en la casa de algún paisano,¹⁵⁶ rara vez los chinos frecuentaban lugares públicos para socializar entre compatriotas. De alguna forma los inmigrantes chinos de la ciudad de Cartagena de Indias lograron visibilizarse mediante los curiosos nombres de sus restaurantes, como Sun Sun, Chop Suey, Meeh Wah, los cuales hacían alusión clara a que dichos restaurantes eran de origen chino, sin embargo en el ámbito social, muy poco mostraban a la sociedad de acogida respecto a qué era “ser chino” más allá de sus restaurantes y el detalle arquitectónico que tenían frecuentemente las fachadas de sus comercios.

De alguna forma lo anterior dio pie para que los cartageneros hicieran uso de su ingenio para responder algunas incógnitas cotidianas acerca de los chinos que no había forma de responder en ese entonces; un ejemplo de esta situación era la pregunta constante que existía en Cartagena de Indias aún desde mediados de la década de los años sesentas del siglo XX acerca de qué hacían los chinos con sus paisanos y familiares que fallecían; según cuenta Jorge Sandoval, quien habitaba en el centro de la ciudad durante los años setentas, un día cualquiera apareció un cartel que informaba a la comunidad sobre la defunción y posteriores exequias de un chino, el aviso causó curiosidad entre los locales porque parcialmente respondía a la pregunta de qué pasaba con los chinos al morir, y además estaba el nombre chino del difunto; los familiares del difunto tomaron lo que estaba sucediendo como un irrespeto y decidieron quitar el aviso lo antes

¹⁵⁶ Entrevista a David Lang (Cartagena: Julio del 2014).

posible.¹⁵⁷ El hecho que los inmigrantes chinos no manifestaran un “fervor religioso” o uso de simbología perteneciente a religiones monoteístas judeocristianas aumentaba aún más la percepción de “extrañeza” respecto al ámbito cultural y religioso de los inmigrantes; proceso que a su vez motivaba a la población local a la generación de rumores, con el fin de explicar qué sucedía con los chinos en relación con algo tan recurrentemente ligado a lo sagrado como lo es la muerte. Sin embargo, el hecho que los inmigrantes rara vez estuvieran adscritos a una religión (el confucianismo era más bien visto como un estilo de vida y una filosofía)¹⁵⁸ no impedía que otros miembros de su familia, como sus hijos y esposas colombianas profesaran el cristianismo, siendo destacable el caso de Miriam Wong, quien se casó con su esposo mediante un matrimonio cristiano.¹⁵⁹

La relación de los chinos con la sociedad de acogida, como se ha visto, está llena de matices y no es estática ni homogénea, ya que existen diversas particularidades entre el ámbito social, económico y cultural. Las sociedades donde coexisten más de un grupo étnico sin entrar en conflictos comúnmente ejercen la integración de las minorías mediante tres modelos principales: la asimilación, el *melting pot* (Crisol de culturas) y el pluralismo cultural.¹⁶⁰

La primera de ellas, la asimilación, definitivamente no fue abordada por los migrantes chinos que arribaron a Cartagena de Indias durante finales de la década de 1940 ni durante el período de tiempo transcurrido hasta 1960, sin embargo cabe considerar la idea que sí aplique a sus hijos nacidos en Cartagena de Indias durante este período, dado que la asimilación implica que los miembros de la

¹⁵⁷ Entrevista a Jorge Sandoval (Cartagena: Julio del 2015)

¹⁵⁸ En este punto aportan elementos de la entrevista realizada tanto a David Lang como Cristina Chan.

¹⁵⁹ Entrevista a Miriam Wong (Cartagena: Julio de 2014).

¹⁶⁰ Anthony Giddens. *Sociología*. (Madrid: Alianza Editorial, 2014) 479.

minoría étnica abandonen sus costumbres y prácticas “originarias” en pos de un comportamiento más acorde a los valores y normas de la sociedad receptora o mayoritaria. Si bien, durante todo el capítulo he sido enfático en no categorizar como “migrantes” a los hijos de migrantes chinos nacidos en Cartagena de Indias, también es necesario considerar que la mayoría de los hijos de migrantes chinos fueron criados bajo cánones y tradiciones chinas durante los primeros años de su infancia. Una parte considerable de los hijos de migrantes entrevistados reconoció que sus padres les hablaban en cantonés durante sus primeros años y que en algún momento de su vida ellos lograron responderles, sin embargo con el transcurrir de los años, los hijos de los inmigrantes necesitaban hablar más el español en el día a día que hablar cantonés, y al estar insertos en una realidad que les exigía amoldarse a otro tipo de espacios culturales (como ir a un colegio donde se hablara español), poco a poco los hijos de los inmigrantes eran asimilados. Por otro lado, la asimilación no se dio con sus padres, tal y como se expresó anteriormente, los inmigrantes chinos lograron conservar aspectos esenciales de su cultura originaria, desde la dieta hasta las formas de vestir y el idioma.

El *melting pot* o crisol de culturas, por otro lado no implica una asimilación absoluta, sino que las diferentes culturas logran de alguna forma mezclarse para formar nuevos modelos culturales, bien sea mediante expresiones materiales o interacciones sociales. La interacción de los migrantes con la sociedad receptora no ocurre bajo la lógica de una llegada de “nuevos valores” del exterior, sino que de hecho el *melting pot* ocurre bajo condiciones concretas, las cuales incluyen las diversas actividades y mecanismos que ejercen los inmigrantes a la hora de adaptarse a la sociedad a la que llegan. Un ejemplo de interacción bajo este modelo entre los inmigrantes chinos y la sociedad cartagenera es la variedad gastronómica resultante del interés de los chinos en hacer que sus platos fuesen

más apetecidos y más acordes al gusto de la sociedad de acogida, resultando en una mezcla de ingredientes que mantiene tras de sí la influencia de ambas culturas, bajo la etiqueta de “comida china”. La relación entre una adaptación cultural mediante la gastronomía ocurre de similar manera en otros lugares del mundo a como ocurrió Cartagena de Indias, y en general en nuestro país con la comida china, un claro ejemplo es el pollo tikka masala, un plato resultante de la interacción cultural entre Reino Unido e India, siendo el pollo tikka un plato indio en su origen, sin embargo la salsa masala fue introducida en el plato debido a que el pueblo británico tiene un gusto singular por las salsas en los alimentos que ingieren.¹⁶¹

En último lugar, el pluralismo cultural es el modelo en el cual los diferentes grupos étnicos coexisten por separado y en igualdad, participando por igual en la vida política y económica de la sociedad a la que arriban y se integran. Si bien no es posible negar la participación económica de los chinos en la ciudad de Cartagena de Indias mediante su inserción en varios campos comerciales de producción y servicios durante el período abordado, los inmigrantes chinos mantuvieron cierta distancia respecto a la vida política de la ciudad de Cartagena de Indias, preocupándose exclusivamente por el bienestar y por las relaciones políticas al interior de su grupo étnico.

Con lo analizado hasta esta parte de la investigación se puede asegurar que eventualmente hubo interacción entre elementos de la cultura traída por los inmigrantes chinos a la ciudad de Cartagena de Indias. Las iniciativas chinas de integración se caracterizaron durante el período por acercarse a la cultura cartagenera de diversas formas, como por ejemplo, la participación de los chinos al interior del desfile en el marco de las fiestas de independencia de la ciudad en el año de 1947. Sin embargo, hay algo en común durante este período y es el hecho

¹⁶¹ Giddens, 479

que los chinos se acercaban a estas interacciones siempre bajo la premisa de mantener sus tradiciones. Es decir, no hubo una influencia fuerte de la cultura cartagenera o colombiana en los inmigrantes chinos de primera generación, no abandonaron el idioma cantonés, tampoco cambiaron su forma de alimentación ni las formas de reunirse y asociarse; con esto no quiero decir que los inmigrantes chinos que consiguieron establecerse en Cartagena hayan logrado conservar de forma estricta la totalidad de sus tradiciones o elementos culturales, efectivamente hubo cambios pero no lo necesariamente radicales para considerar que hubo una “asimilación” de los inmigrantes chinos en Cartagena de Indias.

Los cambios que principalmente tuvieron los inmigrantes chinos en Cartagena de Indias durante el período abordado por el presente estudio fueron más en la línea de la adaptación al nuevo entorno en el que se desenvolvían, y no tanto una “asimilación”. Entre estos cambios se encontraba la vestimenta tradicional de los inmigrantes chinos, dado que durante el período evaluado muchos de los migrantes venían de zonas rurales de China, muchos llegaban con sus atuendos tradicionales, según recuerdan los entrevistados de mayor edad, y también conservaron el atuendo durante el tiempo que desempeñaron labores agrícolas en la periferia de la ciudad de Cartagena de Indias, con el transcurrir de los años los migrantes optaron por cambiar sus prendas tradicionales por ropas “corrientes” caracterizadas por su simpleza, más que todo porque les resultaba mucho más costoso importar sus prendas para mantener cierta “tradición”, y los primeros años de los migrantes chinos en Cartagena de Indias tuvieron como característica principal la austeridad, debido a que su principal motivación era reunir dinero para mejorar la calidad de vida de sus familiares.

Otro ejemplo de cómo los chinos cambiaron algunos aspectos de su vida social para adaptarse a la sociedad de la ciudad de Cartagena de Indias fue la adaptación de nombres occidentales en el trato del día a día con los locales.

Desde José Yi, el migrante más antiguo del que tiene data la presente investigación hasta los que arribaron durante la década de los años cincuenta, todos los migrantes chinos tienen un nombre occidental, alterno su nombre original. La adaptación de este nombre occidental es importante para los inmigrantes cuando en sus actividades cotidianas es frecuente relacionarse con los cartageneros en el día a día; según explica Pue Ching o “Pacho”, un nombre “pronunciable” ayuda a mejorar el ambiente laboral.¹⁶² De hecho, en las entrevistas realizadas, de siete migrantes entrevistados, sólo uno se presentó inicialmente con su nombre no occidental.

Quizá uno de los mayores cambios adaptativos que asumieron los inmigrantes chinos a la ciudad de Cartagena de Indias durante el período abordado en el presente estudio involucró la familiarización con el lenguaje, no estrictamente reducido al aprendizaje del español, dado que para la mayoría no representó mayor desafío. Los migrantes argumentaron que el aprendizaje del idioma español se le facilitó a la gran mayoría debido a que el cantonés es un idioma tonal muy complejo y que aborda en su fonética muchos más sonidos que los del idioma español. Lo que sí representó un logro para los primeros inmigrantes chinos que llegaron a Cartagena de Indias a mediados del siglo XX fue acostumbrarse a relacionarse con los locales y en especial a aquello que desde el folklore de la costa caribe colombiana se conoce como “mamadera de gallo”, dado que era necesaria una buena relación con sus potenciales clientes y vecinos, los primeros chinos aprendieron a tolerar diversos tipos de bromas que se hacían en la sociedad cartagenera, dirigidas explícitamente hacia su comunidad. Alba Ching recuerda que, a pesar de haber nacido en Cartagena, durante su niñez era en muchas ocasiones inevitable pasar por las calles de la ciudad de Cartagena sin escuchar al menos a una persona, adultos o niños hablarle “chino” a manera de

¹⁶² Entrevista a Pue Ching (Cartagena: Julio, 2014).

chiste, casi siempre mediante sílabas sin sentido como “chin chon chen”, situación que compartía con su hermana y sus padres.¹⁶³

De igual manera ocurría con muchos otros chinos que vivían en Cartagena de Indias, bajo diferentes contextos y situaciones, pero lo que era común sin duda alguna era la forma con la que los migrantes aprendieron a no molestarse con este tipo de comentarios y comportamientos sino que con el tiempo aprendieron a salirle al paso a estas bromas de formas igual de particulares. Miriam recuerda que cuando su padre inició con el negocio de las empanadas chinas entre los cartageneros existía el rumor de que entre la variedad de ingredientes que usaba para su exitoso producto estaba la carne de perro. En primera instancia el padre de Miriam no entendía en base a qué hechos los cartageneros decían que su producto contenía carne de perro, sobre todo porque se había esforzado en la receta en satisfacer plenamente los gustos de la población local amante del pollo, las empanadas y los embutidos. Con el tiempo, el padre de Miriam optó por no tomarse en serio estos comentarios y con el tiempo era frecuente que respondiera de forma jocosa frente a estos comentarios; al momento en que el padre de Miriam decidió dejarle las riendas del negocio, le hizo especial énfasis en la forma en que debía abordar dichos comentarios, y entre consejos varios le contó algunas anécdotas de lo duro que fueron los primeros días del negocio, en su apertura a inicios de la década de 1960, entre las que más recuerda su hija se encuentra una ocasión en la que algún cartagenero llegó al local donde vendía sus empanadas y le dijo “*Saba! La gente anda diciendo que tus empanadas son de perro*” a lo que Saba le contestó “*¿La gente? ¡La gente eres tú mismo!*”¹⁶⁴

A pesar que la adaptación en este ámbito puede parecer superficial o casual, la diferencia cultural entre los chinos y los locales es inicialmente muy diferente en

¹⁶³ Entrevista a Alba Ching (Cartagena: Julio, 2015).

¹⁶⁴ Entrevista a Miriam Wong (Cartagena: Julio de 2014).

este aspecto, dado que los chinos que llegaban a Cartagena de Indias poseían una fuerte disciplina del respeto hacia los demás, que era formada desde la familia en la tradición china, según cuentan varios migrantes. Se considera especialmente significativo el hecho que los inmigrantes hayan aprendido a lidiar con comentarios y conductas que son comunes en la cotidianidad de la costa caribe colombiana, pero que para muchas personas, como es el caso de los inmigrantes chinos, en un primer momento podía resultar ofensivo. De alguna manera, el hecho que los inmigrantes chinos mantuvieran cierto hermetismo cultural y social acerca de sus prácticas y modo de vida generó entre los locales muchas dudas al respecto, las cuales se expresaban entre la comunidad local a través de rumores.

También es necesario considerar en esta parte del análisis que durante el período de 1940 a 1960, el mundo no disponía facilidades de acceso a la información para la gente del común, tal y como podría considerarse que existe hoy en día; por ello el grado de interconexión e información disponible facilitado por medios como la Internet estaba a décadas de ocurrir. A pesar de la existencia de bibliotecas, las oportunidades de encontrar de información relevante sobre una “minoría étnica” que poco a poco se establecía en Cartagena de Indias eran relativamente pocas si las comparamos con la actualidad. Por lo anterior, para los locales, el arribo cada vez más frecuente de inmigrantes chinos significó la llegada de un *otro* desconocido, del que habían escuchado hablar, pero no habían coexistido con ellos en la misma sociedad y mucho menos escuchado hablar a los chinos sobre ellos mismos. La sociedad cartagenera estaba conformada en ese entonces por un “nosotros” que más que compartir una similitud étnica, compartían una historia en la cual tradicionalmente se inscribían ciertos actores más allá de los nacidos en Cartagena de Indias; era menos extraña la presencia de un sirio-libanés, por ejemplo, que la de un inmigrante chino hacia los años cuarenta, y no me refiero a “extraño” en cuanto a números sino también con base en lo que en el común de la

sociedad se sabía de esa cultura de la que provenía dicha persona. La otredad del chino era más radical en la medida que tal y como lo expone Eric L. Santner, la carencia de similitud (la diferencia) hace complicada la aceptación del distinto dentro del “nosotros”.¹⁶⁵ Entretanto el desconocimiento acerca del ámbito cultural de los inmigrantes chinos por parte de la sociedad local se mantuviera, iba a ser recurrente que se constituyeran rumores acerca de la *monstruosidad que representa el vecino*.¹⁶⁶

Los primeros inmigrantes chinos que se establecieron en la ciudad de Cartagena de Indias durante el período que aborda la presente investigación, eventualmente notaron las marcadas diferencias que existían entre su cultura y la de quienes habitaban el lugar al que inmigraron. Dentro de las explicaciones a las que se le puede atribuir el hecho que los inmigrantes chinos no se hayan visto afectados ni asimilados enormemente por la cultura local se encuentra el establecimiento de redes de socialización entre los chinos, que tuvo su esplendor con la creación del Centro Social de la Colonia China, de alguna forma tanto la institución como las redes de socialización cumplieron el rol de “zona de confort” en cuanto a lo cultural, los chinos tenían espacios donde podían practicar sus actividades culturales o simplemente hablar con otros chinos en su lengua originaria, no existiendo riesgo alguno de que dichas prácticas desaparecieran. Si se quiere, se puede decir que los chinos mantuvieron lo suficientemente vigente sus tradiciones al interior de la comunidad china de Cartagena de Indias, que no hubo en mucho tiempo necesidad de siquiera plantearse la forma en la que hacían las cosas, incluso a nivel laboral, durante los primeros años de la migración, los chinos optaban siempre con trabajar con sus paisanos, lo cual cerraba aún más

¹⁶⁵ Eric L. Santner, Kenneth Reinhard, Slavoj Žižek. *El prójimo, Tres indagaciones en teología política* (Buenos Aires: Amorrortu editores. 2010) 188.

¹⁶⁶ Eric L. Santner, Kenneth Reinhard, Slavoj Žižek, 188.

las posibilidades de motivar un cambio en las prácticas culturales de los chinos hacia la asimilación por parte de la cultura local.

A lo anterior se le agrega la importancia del fenómeno de la migración familiar en la preservación de la cultura china en los primeros migrantes que hubo en Cartagena de Indias en el período de 1940 a 1960. La llegada regular de familiares del inmigrante inicial durante esos años, implicaba que por cada miembro de la familia que llegaba, se mantuvieran más o menos vigentes las prácticas culturales e identitarias de los inmigrantes, dado que los recién llegados traían con ellos la cultura del lugar de origen, sin haber estado en contacto con la cultura cartagenera o colombiana todavía. Cada nuevo miembro de la familia que llegaba, recordaba a los inmigrantes anteriores de su familia de donde habían venido y en consecuencia, los que llegaron previamente debían estar en la capacidad de comunicarse perfectamente con el recién llegado.

Cómo se ha observado hasta ahora, los inmigrantes chinos lograron adaptarse de manera exitosa a la vida en Cartagena de Indias sin poner en riesgo sus tradiciones y manteniendo en esencia gran parte de sus costumbres. No obstante, existe un punto clave en el cual los inmigrantes chinos a Cartagena de Indias tuvieron serias dificultades y es lo relacionado a la transmisión cultural a sus hijos nacidos en la ciudad de acogida. Si bien desde temprana edad los hijos de los inmigrantes chinos recibían la influencia cultural de sus padres al interior de sus familias, al crecer e ingresar al sistema educativo se veían fuertemente permeados por lo impartido en el aula, a partir del aprendizaje de la lengua local. Los chinos residentes en Cartagena de Indias no construyeron un espacio que permitiera a sus hijos educarse bajo los principios culturales orientales y el idioma cantonés, tal y como sucedió por ejemplo en Lima, Perú con el colegio “Sam Men” (Diez de

Octubre) fundado durante la década de los años veinte del siglo XX.¹⁶⁷ La causa de la ausencia de una institución educativa china en Cartagena de Indias no obedece al desinterés por parte de los inmigrantes, sino más bien a que la comunidad china (o el nicho étnico) no llegó a ser lo suficientemente numeroso en cuanto a sus miembros como para poder invertir y mantener un colegio en el que sus hijos fueran educados conservando el idioma de sus padres. En consecuencia, los hijos de los inmigrantes en su gran mayoría perdieron la lengua materna y crecieron más en torno al idioma español, el solicitado por las instituciones educativas locales, y de esta forma accedieron de forma mucho más sencilla a la cultura local.

La ausencia del cantonés en los hijos de los inmigrantes chinos no significó una separación cultural absoluta entre ellos y sus padres, de hecho la mayoría de los inmigrantes conservan costumbres y prácticas que los vinculan a sus padres, un ejemplo de ello es la comida que consumen en su día a día, fuertemente influenciada por los hábitos alimenticios de sus padres. De igual forma, la práctica generalizada de heredar los comercios a sus hijos, obligaba de alguna forma a la adquisición de ciertas prácticas gastronómicas por parte de los hijos de los inmigrantes que poseían restaurantes chinos, en la medida que se tornaba necesario dicho aprendizaje durante los primeros momentos en que los hijos pretendían asumir las riendas de los restaurantes. Dicho aprendizaje no solamente estaba circunscrito estrictamente al acto de cocinar, sino que era de utilidad a la hora de enseñar y capacitar a los nuevos empleados (fuesen colombianos o chinos) en las formas de preparación de los alimentos que caracterizaba cada establecimiento.

¹⁶⁷ Ignacio López-Calvo, "Sino-peruvian Identity and Community as Prison: Siu Kam Wen's Rendering of Self-exploitation and Other Survival Strategies". *Afro-Hispanic Review* 27.1 (2008): 86.



Imagen 4: Luis y Muñol Von, antes y después. Los hijos de Julio Wong estuvieron involucrados en el restaurante de su padre desde temprana edad, actualmente el restaurante “Polo Norte” es administrado por ambos. Fuente: Archivo personal de María Isabel Álvarez Ortega.

3.4: La percepción hacia los locales.

Desde el primer momento en que los inmigrantes chinos arribaron a Cartagena de Indias entraron en contacto con la población local, independientemente del hecho que los chinos procuraban juntarse con sus paisanos para trabajar, socializar, charlar y celebrar. Siendo mayoritariamente personas de poblaciones rurales de China, los inmigrantes de cierta manera no tenían muy claro que sería lo que

encontrarían al cruzar el océano, y mucho menos al llegar a un país como Colombia, que en su ruta era un simple lugar de paso.

Fuera de las diferencias culturales que empezaron a hacerse notar con el proceso de establecimiento de los chinos en Cartagena de Indias, para algunos inmigrantes la sola llegada al país representó un choque cultural, Hung Fung, quien llegó a Cartagena de Indias tiempo después que migrara su tío y lo mandara a buscar, recuerda muy claramente lo que en primer momento le sorprendió de Cartagena de Indias;¹⁶⁸ el señor Fung nunca en su vida había visto una persona de rasgos afro y le causó mucha sorpresa el hecho cuando llegó a Puerto Colombia, tanta sorpresa que según comenta él, su tío le explicó que fue totalmente malinterpretado y de entrada al país los empleados del puerto pensaron que tenía algún complejo de “racismo”.¹⁶⁹ El señor Fung posteriormente explicó que esa situación por la que él había pasado era muy común, la única diferencia es que sus paisanos sí lograban hacer menos evidente la sorpresa inicial. Fung fue explícito en comentar que las personas con dichas características son poco frecuentes en la región de China de la que él proviene y sus paisanos provienen, la provincia de Guangdong, y a pesar que muchos de los migrantes que llegaron a Cartagena de Indias a mediados del siglo XX habían tenido acceso a una educación muy elemental (similar a la básica primaria),¹⁷⁰ al parecer en dicho espacio educativo no hubo la necesidad expresa de hablarles sobre la existencia de la diversidad étnica alrededor del mundo.

La experiencia de Fung, refuerza el planteamiento de que el inmigrante chino que arriba a Cartagena de Indias durante el período de 1940 a 1960, proviene de una

¹⁶⁸ Entrevista a Hung Fung (Cartagena: Julio del 2014).

¹⁶⁹ Entrevista a Hung Fung (Cartagena: Julio del 2014)

¹⁷⁰ La educación entre los inmigrantes antes de salir de china fue muy básica, la mayoría estudio en escuelas rurales, mientras que sólo una inmigrante había completado la secundaria en un instituto de Hong Kong.

realidad significativamente diferente a la que se vivía en Cartagena de Indias durante ese mismo período, no sólo en cuanto a las diferencias culturales, sino que ambos países transcurrieron por procesos históricos muy diferentes, lo cual a fin de cuentas termina reflejándose en diferencias culturales y en la forma en que cada una de las culturas percibía el mundo en ese entonces. Por esta razón, lo que era incuestionable para los locales, como la existencia y presencia de los afrodescendientes, era una total sorpresa para los chinos.

Y es que la llegada de los inmigrantes chinos a Cartagena de Indias representó un acercamiento frente a un otro, también para los inmigrantes; para adaptarse inicialmente a la convivencia con los locales tenían que hacer más que aprender el idioma y ponerse un nombre occidental. Durante el proceso de establecimiento de los inmigrantes chinos en Cartagena de Indias se generaron entre los inmigrantes distintas formas de representar al cartagenero. No existe una visión uniforme al respecto, ya que los inmigrantes representaron a los locales desde sus pocas vivencias, las cuales a pesar de compartir algunos puntos cruciales, difieren también de individuo a individuo.

Una parte de los migrantes dijo sentirse a gusto con la gente de la ciudad, principalmente porque de alguna manera, relacionaban el hecho de que Cartagena de Indias era una “ciudad pequeña” en ese entonces, con una sociedad acogedora, pero que sin embargo presentaba grandes oportunidades de crecimiento económico para ellos. Una experiencia que apoya este argumento es la de David Lang, quien en primer lugar llegó a Barranquilla hacia 1955, pero al poco tiempo migró a Cartagena de Indias, precisamente en búsqueda de una mayor tranquilidad y menos agitación;¹⁷¹ de una manera similar, el abuelo materno de Carlos NG luego de vivir un tiempo en el departamento de Córdoba, decidió migrar en búsqueda de nuevas oportunidades de crecimiento económico, a pesar

¹⁷¹ Entrevista a David Lang (Cartagena: Julio del 2014).

que evaluó Barranquilla como una posibilidad y vivió en la ciudad por un muy breve lapso de tiempo decidió por fin mudarse a Cartagena de Indias¹⁷² por las mismas razones que el señor David Lang.

Sin embargo, pese a que consensualmente todos los migrantes resaltan que Cartagena de Indias es una ciudad que les presentó muchas oportunidades, habitada por “gente agradable”, en ocasiones dejan ver atisbos de cierto sentimiento de exaltación de “lo chino” sobre lo “cartagenero” o lo “colombiano”. En la práctica, esta visión de lo “superior” de lo chino frente a lo local se evidenció fuertemente desde los primeros años de establecimiento de la comunidad china en Cartagena de Indias. Durante el período de 1940 y de alguna manera se ha prolongado hasta la actualidad en los chinos que inmigraron durante el período que aborda el presente trabajo y también, curiosamente, a sus hijos nacidos en la ciudad de Cartagena de Indias, tal y como fue el caso de Miriam, quien tuvo una oposición rotunda por parte de sus padres en el momento que decidió casarse con un cartagenero que no era descendiente de inmigrantes chinos, dado que en esos años, lo normal era conservar la práctica endogámica¹⁷³ y la esperanza de la mayoría de las familias de los inmigrantes era que sus hijos continuaran de alguna manera ligados a esa cultura, y la forma de hacerlo era casándose con un chino o con un hijo de chinos.

Desde lo discursivo, es interesante que algunos chinos durante las entrevistas mencionaran por ejemplo, que parte del éxito comercial que tuvieron con sus restaurantes familiares en una primera instancia estaría relacionado a que los chinos son personas muy trabajadoras y responsables en todo ámbito de su vida, lo cual le daba una ventaja frente a los restaurantes de carácter familiar que se establecieron en Cartagena de Indias durante los años en que iniciaron sus

¹⁷² Entrevista a Carlos NG, (Cartagena: Septiembre de 2012).

¹⁷³ Entrevista a Miriam Wong (Cartagena: Julio de 2014).

negocios. Algunos entrevistados mencionaron que al interior de las tertulias entre amigos chinos, muchas veces fue tema de conversación la forma de ser de los cartageneros, debido a que en ocasiones los paisanos chinos trataban de ayudarle a los recién llegados a entender un poco cómo era la vida en Cartagena de Indias y en especial lidiar con sus habitantes; de estas conversaciones recuerdan que una parte importante de los chinos reunidos señalaban enfáticamente a los cartageneros como “flojos, bulleros, bebedores de ron, mujeriegos, adictos al juego y sinvergüenzas”.¹⁷⁴

Al respecto, hay varias cuestiones que llaman la atención, la primera es que dicha caracterización contiene los opuestos exactos de los valores que los inmigrantes chinos autodefinen su comunidad, responsables, respetuosos y trabajadores; absteniéndonos de hacer juicios de valor respecto a la veracidad o no de dichas características en la definición de cartagenero o el chino, estas definiciones pueden ser abordadas como una forma de reafirmación de la identidad china en contraposición, una vez más, de un otro. En este orden de ideas, guardando proporciones, se puede decir que el desarrollo y conservación de la identidad de los migrantes chinos en Cartagena de Indias, como un grupo étnico tiene algunos paralelos con el desarrollo de identidades nacionales, centrándose en la existencia de un “otro” imaginario; la imagen del otro u otros, viene a ser trascendental a la hora de la construcción de una identidad colectiva nacional.¹⁷⁵ Un ejemplo simple de este planteamiento es la construcción de la identidad británica protestante a partir de una oposición de valores frente a una Francia católica.¹⁷⁶

Al hablar del concepto de “otro” en esta parte del análisis es necesario aclarar que se está hablando de un otro simbólico, dado que según la teoría lacaniana el otro

¹⁷⁴ Esta caracterización contiene elementos mencionados en los relatos de varios migrantes chinos y sus hijos.

¹⁷⁵ Giddens, 814.

¹⁷⁶ Giddens, 814.

posee 3 dimensiones, una dimensión por cada orden que Lacan presenta (el otro imaginario, el Otro simbólico y el Otro real). La definición de “otro” que se aborda entonces es, según Slavoj Zizek “Otras personas <<como yo>>, mis semejantes humanos, con quienes estoy comprometido en las relaciones especulares de competencia, mutuo reconocimiento, etc.”¹⁷⁷ Esta forma de otredad, se encuentra en un primer momento impedida por una imposibilidad de comunicación entre el un “yo” o “nosotros” y un “otro”, imposibilidad que sin duda alguna origina una carencia de “mutuo reconocimiento” inicial del cual habla Zizek. Esta situación puede ejemplificarse claramente en una experiencia ya contada, la del señor Hung Fung al momento en que llega de su viaje a la República de Colombia y al desembarcar ve por primera vez en su vida a un “negro” entra en conflicto con la población local, sencillamente porque nunca había visto una persona con tales características, por tanto no habían significantes algunos que le permitieran siquiera acercarse a un nivel básico de conocimiento sobre lo que estaba sucediendo frente a él, mucho menos comunicarle su desconocimiento a los locales, quienes se encontraban del otro lado de la barrera del lenguaje, conociendo lo que el señor Hung Fung no conocía pero también en la incapacidad de preguntarle qué estaba sucediendo. De esta forma, ambos sujetos con la incapacidad de comunicarse debido a la diferencia idiomática asumieron la situación a su manera, partiendo cada uno de sus propias experiencias sin tomar en cuenta la perspectiva del otro, los locales presentes tomaron la actitud del señor Fung como extraña y hasta cierto punto racista, mientras que el señor Fung trataba de asimilar de forma individual y mediante sus experiencias, formulaba hipótesis sobre qué era ese “ser” que nunca había visto en su vida. El recién

¹⁷⁷ Eric L Santner, Kenneth Reinhard, Slavoj Zizek. 192.

llegado Hung Fung obtuvo la respuesta que buscaba al arribar a la casa de su tío, quien lo recogió y posteriormente le explicó en cantonés lo sucedido.¹⁷⁸

Todo lo anterior evidencia la “otredad” extrema que muchos inmigrantes chinos sobrellevaron durante los primeros instantes de su vida en Cartagena de Indias, todo ello a raíz de la incapacidad de comunicarse y ejercer un “mutuo reconocimiento” con la sociedad local. La incapacidad de comunicarse con los locales o de entender el mundo simbólico que los rodeaba cuyo vehículo era el idioma español (el cual desconocían) originaba la situación de que muchas veces las primeras impresiones o representaciones que creaban los inmigrantes chinos sobre los cartageneros, estuvieran mediadas por lo que se hablaba y discutía con sus familiares, como en el caso del señor Hung Fung y su tío, o en las charlas al interior del Centro Social de la Colonia China. La consecuencia directa de este proceso era que la caracterización de los cartageneros que elaboraron los primeros chinos que arribaron a la ciudad era la que terminaba de cierta forma siendo “hegemónica” al interior de la comunidad, dado que los chinos recién llegados acudían tanto a su familia y amigos como al Centro Social de la Colonia China como primer apoyo, por tanto se nutrían de las representaciones de los ya establecidos, quienes de alguna manera convertían esta actividad en un tipo de “introducción” a la cultura local.

Con el tiempo, los chinos recién llegados se iban familiarizando con el idioma español, lo cual de alguna manera les permitía crear sus propias inferencias respecto a la sociedad local; ello no necesariamente implicaba que el asunto de ver al cartagenero como un otro estuviera superado. Tal y como explica Kenneth Reinhard, el establecimiento de una comunicación entre un “yo” o “nosotros” y un “otro” no es garantía de una relación plenamente armoniosa, Reinhard de hecho plantea que dicha facilidad simplemente abre la puerta de un reconocimiento que

¹⁷⁸ Entrevista a Hung Fung (Cartagena: Julio del 2014)

remite a una otredad menos extrema que la existente entre un “yo” y un “nosotros” totalmente incomunicados; la comunicación entre cartageneros y chinos facilitada por el aprendizaje del idioma español de estos últimos, simplemente le permitía a los chinos conocer el aparato simbólico que rodeaba a los locales y establecer grados de semejanza, extrañeza o identificación.¹⁷⁹

El hecho que los chinos percibieran al cartagenero como un otro no necesariamente implicaba que hubiese intención de generar unas malas relaciones de por medio; el reconocimiento del cartagenero como el otro es simplemente eso, un reconocimiento que lo hace parte de aquello que no es “nosotros”, en este caso los miembros de la comunidad china de Cartagena de Indias. Al respecto hay un fragmento de Carl Schmitt que resulta esclarecedor para la situación planteada:

El enemigo (...) no tiene por qué ser moralmente malo o estéticamente feo; no es necesario que aparezca como un competidor económico, y hasta puede ser ventajoso embarcarse con él en transacciones comerciales. Pero él es, sin embargo, el otro, el extraño, y le basta a su naturaleza el ser algo diferente y ajeno en un sentido existencial especialmente intenso, de manera que en un caso extremo, los conflictos con él resulten posibles ¹⁸⁰

Los inmigrantes chinos que arribaron a la ciudad de Cartagena de Indias años después de los dos “booms” de migración de finales de la década de 1940 e inicios de la década de 1950 lograron aprender el idioma y entablar una relación más directa con los locales, lo cual permitió que los chinos se desprendieran posteriormente de las representaciones que fueron interiorizadas a partir de lo recreado por familiares, amigos y en espacios de socialización como el Centro Social de la Colonia China, las cuales a fin de cuentas eran experiencias ajenas al

¹⁷⁹ Eric L. Santner, Kenneth Reinhard, Slavoj Žižek, 27.

¹⁸⁰ “The concept of the Political”, Schmitt, pags 26-7. Citado en: Eric L. Santner, 27.

migrante. Sin embargo, las representaciones del migrante seguían de cierta manera conectadas a las que anteriormente había interiorizado a través de sus familiares o de la socialización con otros chinos en el Centro Social de la Colonia China. Esto, sin duda, alguna obedece a que la pertenencia del inmigrante chino a un “nosotros” equivale a la oposición frente a unos “otros” y debía haber un “consenso” sobre qué es lo que los diferenciaba a ellos y los hacía chinos más allá de su origen geográfico y aspectos culturales. Dicho consenso es lo que se consolidó como una representación social colectiva al interior de la comunidad china de Cartagena de Indias.

El proceso de construcción de las representaciones sociales consta de varias etapas, las cuales serán presentadas con base en la teoría de Serge Moscovici. La construcción de las representaciones sociales según Moscovici se puede dividir en dos grandes procesos, objetivación y anclaje. La objetivación tiene que ver con la identificación del objeto que se representa, otorgándole características abstractas a un sujeto real, materializando lo que se piensa sobre dicho objeto.¹⁸¹ A su vez, la objetivación está dividida en tres subprocesos, en primer lugar la construcción selectiva, proceso mediante grupos sociales (o étnicos en este caso) se apropian (de una forma subjetiva) de cierta información o características sobre un objeto, tomando lo que les resulta significativo o provechoso y censurando o rechazando lo demás. En segundo lugar, la construcción de esquemas figurativos, se refiere a la organización de dichas características (anteriormente apropiadas) para elaborarse una imagen coherente del objeto representado, conformándose así el núcleo central de la representación. En tercer lugar, la naturalización, es cuando el núcleo central cambia de ser una elaboración mental simbólica “artificial” hasta cierto punto, y se transforma en algo fáctico y real, pasando a ser una expresión directa de lo real.

¹⁸¹ Serge Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público* (Buenos Aires. Editorial Huemul S.A. 1979) 75.

La segunda parte del proceso de construcción de las representaciones sociales, luego de la Objetivación, es el Anclaje, al cual Moscovici se refiere como “el mecanismo que permite afrontar las innovaciones o la toma de contacto con los objetos que no son familiares. Utilizamos las categorías que nos son ya conocidas para interpretar y dar sentido a los nuevos objetos que aparecen en el campo social” refiriéndose a la asimilación de la representación por cada individuo, ya que cada quien las interpreta de una forma distinta dependiendo de sus esquemas mentales y situación social, y así también varía la funcionalidad que se le dé a dicha representación, ya que durante el anclaje es concebido como algo real.¹⁸²

Durante el proceso de generación de las representaciones que se mantuvieron vigentes entre la comunidad china durante el período abordado, llama poderosamente la atención lo que en la teoría de Moscovici se conoce como “construcción selectiva”, al interior de la fase de objetivación. Según la perspectiva de Moscovici, las características que toma el yo (los inmigrantes chinos, en este caso) de otro simbólico e imaginario (la población local) está ligado a temores y deseos propios del yo, a fin de cuentas eso es lo que el yo considera significativo del otro a representar.

De esta forma, podemos concluir que la caracterización de los cartageneros como *“flojos, bulleros, bebedores de ron, mujeriegos, adictos al juego y sinvergüenzas”* puede revelar mucho de la caracterización que la comunidad china de Cartagena de Indias quería hacer de sí misma, esto sin caer en el simplismo de afirmar que la representación del cartagenero era un simple espejo de la identidad china. De lo explicado anteriormente acerca de la conformación de la otredad del cartagenero, que se empezó a gestar con las primeras oleadas de inmigrantes en la ciudad de Cartagena de Indias, no es descabellado pensar que la conformación de una identidad del inmigrante chino en Cartagena de Indias surge en función de

¹⁸² Serge Moscovici, 121.

mantener vivo el afecto que los migrantes tenían hacia su cultura y su país, una forma de lograr ello era sin duda alguna exaltando los valores que ellos consideraban “propios” y del mismo modo, aquello que a toda costa debían evitar para mantener ese status honorable de ser chino y no ser como “el cartagenero”.

Un ejemplo de como la caracterización del cartagenero exalta lo chino radica en dos características atribuidas al cartagenero “mujeriego” y “adicto al juego”. Durante el transcurso de la presente investigación se ha evidenciado de forma constante la importancia que tiene para los inmigrantes chinos su familia, desde sus esfuerzos por traer toda su familia, ayudarla a prosperar económicamente hasta preocuparse por hacerlos portadores de la honorable cultura china, los inmigrantes chinos honran la familia de una forma muy singular. Hablar de otro mujeriego implica demonizar la falta de compromiso familiar, de una forma muy singular, esta caracterización cumplía la función de recordatorio para los inmigrantes chinos, de lo importante que es para su cultura y para ellos mismos mantener una unidad familiar y lo más importante, no ser como los otros.

Es posible analizar la característica de “adictos al juego” también bajo esta misma óptica; desde los primeros momentos de la creación del Centro Social de la Colonia China, hacia finales de la década de 1940 la sede de dicha asociación estuvo entre otras cosas destinada a ser un lugar de socialización y recreación de los inmigrantes chinos, en palabras de ellos mismos era una especie de club.¹⁸³ Según recuerdan varios inmigrantes, una de las actividades favoritas de los inmigrantes chinos en dicho espacio era jugar Mahjong, sin embargo, según recuerda Alba Ching, desde el momento en que la sede del Centro Social de la Colonia China fue inaugurada, era común que los hombres inmigrantes destinaran varias horas al juego de mesa, incluso algunos se quedaban durante toda la noche

¹⁸³ La mayoría de los entrevistados mencionó en algún momento dicha palabra para referirse a la asociación y su sede.

y la madrugada hasta el amanecer del otro día.¹⁸⁴ Lo interesante es que los inmigrantes chinos que acostumbraban a ejercer esta conducta, no abandonaban sus responsabilidades recurrentemente a causa del juego. En el relato de Alba Ching menciona que ella y varios miembros de la comunidad siempre tuvieron la inquietud acerca de cómo lograban los chinos trabajar al otro día luego de una noche larga de mahjong con sus paisanos.¹⁸⁵ A pesar del amplio tiempo dedicado a esta actividad, la cual según varios inmigrantes no era diaria sino durante los días de fin de semana, recalcan que no era una adicción dado que la actividad de jugar mahjong tenía unos tiempos específicos y aparentemente no interfería en las responsabilidades de los inmigrantes chinos con sus negocios y su familia, por lo tanto no era una adicción, o al menos no era percibida como tal al interior de la comunidad china en Cartagena de Indias. Lo que se buscaba evitar mediante la otorgación de la característica de “adictos al juego” al otro, era que el inmigrante descuidara sus responsabilidades familiares y comerciales tanto por el tiempo dedicado a la actividad, como por las apuestas de dinero hechas en el juego con sus paisanos.

Es significativo sin embargo, que estas representaciones del otro se hayan reproducido a lo largo de las generaciones de chinos, hasta la actualidad. Un caso de ello es Miriam, quien es hija de chinos y decidió romper la endogamia casándose con un cartagenero. Curiosamente Miriam tiene un hijo y en algún momento del relato expresó su deseo que su hijo aprendiera “chino” y se casara con una paisana, entre otras cosas porque ella percibe a las mujeres de Cartagena de Indias bajo más o menos la misma representación del cartagenero que ha estado vigente desde la década de 1940.¹⁸⁶

¹⁸⁴ Entrevista a Alba Ching (Cartagena: Julio del 2015).

¹⁸⁵ Entrevista a Alba Ching. (Cartagena: Julio del 2015).

¹⁸⁶ Entrevista a Miriam Wong (Cartagena: Julio de 2014).

Los hijos de los inmigrantes se han apropiado de una forma especial de estas representaciones, sobre todo al momento en que establecen jerarquizaciones y se basan en ellas para exaltar su identidad china en una clara oposición frente a la colombiana, como el caso de Miriam y de otros hijos de inmigrantes chinos que se identifican a sí mismos como chinos o colombianos dependiendo de qué valores o características pretende exaltar; se prefiere ser chino cuando se busca exaltar la responsabilidad en el trabajo o en el ámbito familiar, pero se opta por ser cartagenero cuando se tiene una personalidad más abierta, se disfruta de las fiestas, del descanso y de exaltar el amor a la ciudad de Cartagena de Indias.

La identificación a nivel de los hijos de inmigrantes se caracteriza por tener ciertas continuidades de la etapa familiar que pasaron con sus padres, a pesar de no ser “migrantes de segunda generación”, visto como “réplicas” de sus padres, si tienen una fuerte influencia, no sólo a nivel de cultura o representaciones, lo cual evidentemente sucede dado que el espacio en el cual los hijos de inmigrantes formaron una parte significativa de su identidad y su cultura fue en el hogar, junto a sus padres inmigrantes. En este ámbito, algunos de los hijos de los inmigrantes han continuado con el proyecto migratorio de sus padres, tal y como es el caso de uno de Luis von. Hijo de Julio Wong, quien pasa temporadas en Estados Unidos de América, y vuelve a Cartagena de Indias a visitar a sus familiares y a cerciorarse que todo esté bien con el negocio que fundó su padre.¹⁸⁷

Para finalizar este apartado, es pertinente recalcar que durante el período de 1940 a 1960 e incluso me atrevería a decir que hasta la actualidad, no han existido casos que sugieran una trascendencia de las representaciones del chino hacia el cartagenero a una esfera de conflictos. La mayoría de los inmigrantes chinos de mayor edad entrevistados, lograron forjar fuertes amistades con cartageneros, e incluso según ellos mismos mencionaron, los cartageneros que eran de su

¹⁸⁷ Entrevista a Luis Von (Cartagena: Julio del 2014).

especial agrado eran invitados en ocasiones especiales a los banquetes que se hacían en la sede del Centro Social de la Colonia China en la ciudad de Cartagena de Indias. En cuanto los inmigrantes lograban cierto éxito con sus negocios, la mayoría optaba por contratar empleados cartageneros mientras ellos se dedicaban a la actividad administrativa, tendencia que se mantiene hasta hoy en día. De alguna manera, el anclaje, o el tránsito de las representaciones sociales como ente discursivo a hechos reales se tradujo en pocos escenarios realmente, ninguno de ellos afectando a los ciudadanos de Cartagena de Indias de una forma significativa; quizá lo más cercano a esto haya sido la resistencia temporal de incluir prácticas consideradas cartageneras al interior del Centro Social de la Colonia China, o el veto de entrada a la sede y sus eventos especiales para los cartageneros en general, es decir quienes no eran directamente invitados por alguna persona influyente al interior de dicha asociación; también se puede incluir hasta cierto punto las prácticas endogámicas, en cuanto al rechazo que algunas familias presentaban en el caso de las mujeres hijas de chinos, que decidieran tener una pareja no ligada a su comunidad étnica.

Muchos migrantes y sus hijos dejan salir por momentos algunas señales de un gusto por vivir en Cartagena de Indias y su gente, no estrictamente ligado a lo económico sino a la parte emocional personal de los inmigrantes, así por ejemplo, al preguntarle al señor Hung Fung sobre si consideraría volver a la República Popular de China, respondió:

Yo me siento más cómodo aquí que allá, acá conozco gente y allá casi a nadie. Allá es más bonito todo (...) y hace rato le llevan a Colombia como 20 años de desarrollo, pero uno se acostumbra... ¹⁸⁸

¹⁸⁸ Entrevista a Hung Fung (Cartagena: Julio del 2014)

Consideraciones finales.

La investigación de la cual es fruto este escrito que concluye, permitió un acercamiento histórico y procesual al tema de la migración de los chinos a Cartagena de Indias durante el período que va desde 1940 a 1960. La investigación evidenció las principales características que tuvo el proceso de migración y posterior establecimiento de los inmigrantes chinos de la ciudad, y todo ello acompañado de la problemática de la identidad que asumían los chinos en Cartagena de Indias, la cual estaba sujeta a todas las experiencias nuevas que vivió dicha comunidad en la ciudad. Son varias las conclusiones que ha dejado la investigación en cada uno de estos ámbitos, la primera de ellas es que la emigración de los chinos en un primer momento fue motivada por razones económicas, a consecuencia del impacto que tuvo la Segunda Guerra Mundial y posteriormente la Revolución China en la calidad de vida de los chinos. El hecho de ser una migración cuya motivación inicial fue el mejorar la situación económica del migrante y de su familia, desencadenó una serie de dinámicas que van desde los criterios de selección de los destinos hasta las formas de establecimiento y asociación al interior de los lugares de arribo.

Una segunda conclusión resalta el carácter familiar de la inmigración china durante el período de 1940 a 1960. Más allá de las razones económicas que movilizaron a los primeros chinos inmigrantes a llegar a tierras colombianas, la reunificación familiar fue una importante razón de migración durante los años venideros, ya que los migrantes se esforzaban por mejorar sus condiciones económicas para poder traer a su familia, y ayudarlos también a mejorar su calidad de vida mediante el apoyo económico para que posteriormente se volvieran económicamente autónomos en sus nuevos lugares de residencia.

En tercer lugar, es muy importante entender que las asociaciones de inmigrantes chinos en ultramar se caracterizaron, durante la temporalidad abordada, por mantener cierta semejanza a un orden transnacional, dados los valores y criterios sobre los que estaban fundadas mantenían un fuerte vínculo con las tradiciones chinas, se daban de forma similar a como se creaban también asociaciones de carácter comercial y social en los casos de migración interna china. En cuanto a la comunidad de inmigrantes chinos en Cartagena de Indias y la asociación del Centro Social de la Colonia China, fue un grupo que se creó esencialmente para reunir inmigrantes que tenían en común el lugar de procedencia, la provincia de Guangdong al sur de China y el idioma cantonés. También durante la migración los chinos reprodujeron modelos de inmigración interna de su país, tales como “monopolizar” un tipo de comercio en específico en el lugar en el que arribaron, ya que básicamente los chinos preferían dedicarse a la actividad económica que ejercieran sus paisanos en el lugar al que arribaran, lo cual abría la posibilidad de que las asociaciones étnicas y lingüísticas cumplieran a la vez el rol de gremio. Dentro de este ámbito, también es necesario concluir que la comunidad china de Cartagena de Indias tuvo el crecimiento y la diversificación productiva suficiente para que se formara un pequeño “nicho étnico-económico”, es decir, preferían adquirir algunos productos y servicios (como alimentos y servicio de lavado) a través de los negocios ya establecidos por sus paisanos, sin embargo, este nicho no creció lo suficiente para que se consolidaran espacios como tiendas y colegios dedicados exclusivamente para chinos.

Un cuarto elemento importante y relacionado a su vez con el carácter familiar de la migración china en la ciudad de Cartagena de Indias es la diversidad de identidades que se presentan incluso al interior de una misma familia china. Si bien la sede del Centro Social de la Colonia China funcionó como un espacio de socialización también para los hijos de los inmigrantes chinos, la inserción de sus

hijos en colegios cartageneros y el constante contacto con la sociedad cartagenera desde temprana edad entre otras cosas causó que los hijos de los inmigrantes chinos cuestionaran algunas de las tradiciones que sus padres concebían como “lo chino”, a pesar que ellos mismos se consideraran también chinos, lo cual en algunas ocasiones generaba conflictos al interior de espacios constituidos exclusivamente para “lo chino” tales como la sede del Centro Social de la Colonia China o incluso la familia misma de los inmigrantes. Tanto los inmigrantes como sus hijos percibían “lo chino” de formas distintas. De alguna forma, esto deja entrever un factor que más tarde se definiría como característico para los procesos de globalización contemporáneos, y es la existencia y aceptación de múltiples identidades en un solo individuo, lo cual tiene su expresión máxima hoy en día en las “identidades híbridas”.¹⁸⁹

En último lugar, al analizar las relaciones de los inmigrantes con los cartageneros, en general se puede afirmar que las representaciones del cartagenero que se gestaron al interior de los primeros círculos de inmigrantes chinos que llegaron a la ciudad a finales de la década de 1940 e inicios de la década de 1950 expresaban una otredad imaginaria por parte de los chinos, esto se dio principalmente como una medida para exaltar los valores del chino y al mismo tiempo recordarle sus responsabilidades con su familia y negocio. Otra forma de interpretar dichas representaciones es a través de la exaltación del chino en ausencia de su tierra natal, ya que para muchos de los migrantes (y en la tradición china en general) el lugar de nacimiento representaba el lugar de los ancestros y la persona tenía un gran sentido de pertenencia con dicha provincia o pueblo. Los migrantes de alguna forma encontraban en esta idealización de lo chino, una forma de mantener dicho orgullo e identidad; orgullo que también poseen sus descendientes y que

¹⁸⁹ Giddens, 815.

exaltan a menudo a la hora de hablar del chino como trabajador, honrado y responsable.

En la actualidad continúan arribando chinos a la ciudad de Cartagena de Indias, sin embargo esto no se da bajo las mismas condiciones que en los abordados por la presente investigación. Los chinos que arriban a Cartagena de Indias hoy en día lo hacen casi siempre mediante compañías o empresas (vinculadas especialmente al sector portuario e industrial) que requieren sus servicios, por tanto las personas que llegan por lo general tienen un alto nivel educativo y por lo general viven en la ciudad estrictamente el tiempo solicitado por sus empresas.¹⁹⁰ La migración china a Cartagena de Indias existió previamente a 1940 y continuó posterior a 1960 hasta la actualidad, siendo estos períodos un espacio abierto para posteriores investigaciones desde la disciplina histórica. A raíz del devenir de la historia local de Cartagena de Indias y las condiciones económica y políticamente cambiantes a tanto a nivel mundial como al interior de la República Popular China, se torna factible que la migración china a Cartagena de Indias y a la República de Colombia atravesase diversas etapas durante todo el siglo XX, cada una con múltiples características singulares que pueden ser muy distintas entre un período temporal y otro. De esta forma, la inmigración china a Cartagena de Indias y a la República de Colombia se perfila como un proceso histórico en el cual aún hay cabida para multitud de estudios e investigaciones.

Una de las incógnitas que me abordó como investigador a medida que avanzaba en el presente estudio fue el porqué se debilitó el Centro Social de la Colonia China como asociación, dado que en la actualidad su funcionalidad es simplemente administrativa y se encuentra adjunta al consulado chino de la ciudad de Barranquilla y lo más importante su cede se encuentra cerrada desde el año 2006, aunque estaba prácticamente abandonada desde el inicio del siglo XXI.

¹⁹⁰ Entrevista a Alfonso Wong Mah (Cartagena: Octubre del 2015).

Dentro de las hipótesis que me surgen a raíz de la presente investigación está en primer lugar, el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre la República de Colombia y la República Popular de China en el año de 1980, hecho que le restó mucha importancia a la asociación cartagenera dado que el consulado se estableció en la ciudad de Barranquilla y por tanto ya las intermediaciones y gestiones entre los chinos de Cartagena y el gobierno chino que llevaba a cargo el Centro Social de la Colonia China pasaron a ser un asunto oficial a cargo del consulado. Un segundo posible factor que afectaría la decadencia del Centro Social de la Colonia China sería el espectacular acenso económico que ha tenido la República Popular de China desde finales del siglo XX, y por supuesto la ausencia de guerras civiles que fue un gran detonante de la migración china a nuestro país, a eso se le suman medidas de repatriación que ha tomado el gobierno chino para incentivar el retorno de los migrantes.

Sin embargo, la última hipótesis que me surgió a medida que desarrollaba el apartado sobre la formación de las identidades chinas en Cartagena de Indias, está relacionada con la carencia de sentido que tiene dicha institución en el mundo globalizado de hoy en día y en las condiciones propias de los inmigrantes chinos que quedan en Cartagena de Indias. El Centro Social de la Colonia China surgió en su momento como una asociación que buscaba ayudar a mejorar la situación de los chinos en Cartagena de Indias mediante la información, sistemas de créditos y hasta cierto punto una “bolsa de empleo”, lo anterior sumado a que los inmigrantes chinos que llegaron durante finales de la década de 1940 e inicios de la década de 1960 vinieron huyendo de unas condiciones muy duras, hambrunas por guerras y pérdida de familiares en el conflicto armado la colonia constituía para ellos una asociación que significaba de alguna forma la superación de todas aquellas adversidades, y más aún, que les ayudaba a superarlas de nuevo en estas nuevas tierras. La cuestión con los migrantes más recientes es que no

vivieron ninguno de esos fenómenos y no estuvieron presentes en el momento en que se creó el Centro Social de la Colonia China en la ciudad de Cartagena de Indias, por tanto no tienen un sentido de hermandad alguno o algo que sencillamente los una a los otros chinos. En los hijos de los chinos que arribaron durante el período abordado por esta investigación, la situación es un poco diferente; la mayoría si tiene una gran nostalgia frente a los años de esplendor del Centro Social de la Colonia China, sin embargo algunos de ellos heredaron los comercios de sus padres y consiguieron inaugurar otros, con lo que en palabras más o palabras menos, muchos terminan diciendo que hoy en día no tendrían tiempo hacer reuniones. Este conjunto de factores desencadenaría lo que Bauman diría en sus palabras como “la emancipación del individuo respecto de la determinación adscrita, heredada e innata de su carácter social”,¹⁹¹ o lo que es similar, citando de nuevo al señor Pue Ching “*Cada quien busca su vida, cada quien piensa en sus vainas*”.

¹⁹¹ Zygmunt Bauman. *La sociedad individualizada* (Madrid: Ediciones Catedra, 2001) 166.

Anexo 1: Fotos recientes de la sede del Centro Social de la Colonia China.

Imagen 5: Vista aérea de la estructura donde funcionaba la sede del Centro Social de la Colonia China. Fuente: Panoramio, usuario "observacar" (2008) web: <https://ssl.panoramio.com/photo/9305457>



En esta foto se observa el muro que actualmente rodea la construcción donde funcionaba la sede del Centro Social de la Colonia China. También se puede observar el detalle del techo de la estructura.

Imagen 6: Vista desde el exterior de la estructura donde antiguamente funcionaba el Centro Social de la Colonia China. Fuente: Google StreetView (2013). Web:

[https://www.google.it/maps/@10.4060121,-](https://www.google.it/maps/@10.4060121,-75.5110225,3a,18.3y,339.84h,95.29t/data=!3m6!1e1!3m4!1sq35TC4qTJoS7BPIJUU8n7w!2e0!7i13312!8i6656)

[75.5110225,3a,18.3y,339.84h,95.29t/data=!3m6!1e1!3m4!1sq35TC4qTJoS7BPIJUU8n7w!2e0!7i13312!8i6656](https://www.google.it/maps/@10.4060121,-75.5110225,3a,18.3y,339.84h,95.29t/data=!3m6!1e1!3m4!1sq35TC4qTJoS7BPIJUU8n7w!2e0!7i13312!8i6656)



Bibliografía

Fuentes primarias documentales

1.1 Fuentes de Archivo

Carreño, Pedro M. Censo General de la Republica de Colombia. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia, 1912.

“Diario de la Costa.” , Cartagena de Indias, 30 abr. 1919

“El Conservador.” Bogotá, 2 11 oct. 1900.

“El Espectador.” Medellín, 3 may 1920

“El Espia.” Cartagena de Indias, 30 ene. 1915.

“El Gerifalte.” Cartagena de Indias, 14 sep. 1916

“El Porvenir.” Cartagena de Indias, 12 sep. 1911

El Universal. “Restaurante El Polo Norte. Un tertuliadero con aroma oriental. .” 3 Mar. 2002

Informe del Ministerio de Hacienda al Congreso. Bogotá: 1916. Web: <http://www.bdigital.unal.edu.co/11257/>

Informes y decretos, exposición de motivos y proyecto de ley sobre inmigración. Bogotá: BNC, Sala Daniel Samper, 1919.

Notaria Primera. *Escritura 1060.* Cartagena de Indias: Archivo Histórico de Cartagena, 1945.

---. *Escritura 123.* Cartagena de Indias: Archivo Histórico de Cartagena, 1942.

---. *Escritura 617. Cartagena de Indias: Archivo Histórico de Cartagena, 1946.*

Urueta, José, y Eduardo Gutiérrez de Piñeres. “*Cartagena y sus cercanías.*” 1912.

1.2 Entrevistas

Matos, Camilo. “Entrevista a Alba Ching.” Cartagena. 2015.

---. “Entrevista a Alfonso Wong Mah.” Cartagena. 2015.

---. “Entrevista a Carlos NG ” Cartagena. 2012.

- . "Entrevista a Cristina Chan." Cartagena. 2012.
- . "Entrevista a David Lang." Cartagena. 2014.
- . "Entrevista a Hung Fung." Cartagena. 2014.
- . "Entrevista a Jorge Sandoval." Cartagena. 2015.
- . "Entrevista a Miriam Wong." Cartagena. 2014.
- . "Entrevista a Luis Von" Cartagena. 2014.
- . "Entrevista a Pue Ching Fung." Cartagena. 2014.

Fuentes Secundarias.

2.1 Libros y artículos

- Abel, Christopher. "Health Care in Colombia c.1920-c.1950. A Preliminary Analysis." *ISA Research Papers* 7 feb. 1994.
- Akamatsu, Paul. *Meiji-1868: revolución y contrarrevolución en Japón*. Madrid: Siglo XXI, 1977.
- Antolín, Joaquín Beltrán, y Amelia Sáiz López. *Comunidades Asiáticas en España*. Ed. Centro de Estudios Internacionales e Interculturales, Universidad Autónoma de Barcelona, y Programa Asia. 3ª ed. Barcelona: Fundación CIDOB, 2002.
- Avila, Fernando. *Immigration in Latin America a study made with the co-operation of the Intergovernmental Committee for European Migration*. Washington: Pan American Union, 1964.
- Barnhart, Donald S. "Colombian Transportation Problems and Policies, 1923-1948." University of Chicago, Department of History, 1953.
- Bauman, Zygmunt, *La sociedad individualizada*. Madrid: Ediciones Catedra, 2001.
- Bejarano Margalit. "La Inmigración a Cuba Y La Política Migratoria de Los EE.UU. (1902-1933)." *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 25 mar. 2015. Web: <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1242/1270>
- Calvo Stevenson, Haroldo, y Adolfo Meisel Roca. "Cartagena de Indias en el siglo XX." *Boletín americanista* 2002: 246–248.
- Camargo, Luis Esguerra, y Carlos Lozano y Lozano. *Introducción al estudio del problema inmigratorio en Colombia*. Imprenta Nacional, 1940.

- Castells, Manuel. *La era de la información: economía, sociedad y cultura, Volume 1. Siglo XXI*, 2004.
- Crissman, Lawrence W. "The Segmentary Structure of Urban Overseas Chinese Communities." *Man* 2.2 (1967): 185–204.
- De Las Aguas, Sergio Solano. "Imprentas, Tipógrafos y estilos de vida en el caribe colombiano, 1850-1930". *Revista Palobra*, 9.9 (2015): 126–145
- Doria, Ana Milena Rhenals, y Francisco Javier Flórez Bolívar. "Escogiendo entre los extranjeros 'indeseables': afro-antillanos, sirio-libaneses, raza e inmigración en Colombia, 1880-1937". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 40.1 (2012): 243–271.
- Fawcett de Posada, Louise, y Eduardo Posada Carbó. "En la tierra de las oportunidades: Los sirio-libaneses en Colombia." *Boletín Cultural y Bibliográfico* 1992: 3–22. Consultado el 05 Mayo 2014 Web: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bolet9/tierra.htm>
- Fawcett, Louise. *Libaneses, palestinos y sirios en Colombia*. Ed. Ceres. Barranquilla: Universidad del Norte. 1991.
- Fawcett, Lousie, y Eduardo Posada Carbó. "Arabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano, 1850-1950." *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 35.49 (2014): 3–29.
- Fleischer, Friederike. "La diáspora china: un acercamiento a la migración china en Colombia." *Revista de Estudios Sociales* 35. 42 (2012) web: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/764/view.php>
- Galindo Cáceres, Luis Jesús. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Alhambra Mexicana. México, 1998.
- Gamero, Katya Inés Igirio. "El legado de los inmigrantes árabes y judíos al desarrollo económico de la Costa Caribe colombiana y a la conformación de su empresariado entre 1850-2000." *CLIO AMERICA* 2008: 300–328.
- Gardiner, C.H. "Los japoneses y Colombia." *Boletín de la Academia de Historia del Valle del Cauca* 40 (1972): 229.
- Giddens, Anthony. *Sociología*. Madrid. Alianza Editorial, 2014.

- Gómez, Diana Andrea. David Roll. *Migraciones internacionales: Crisis mundial, nuevas realidades, nuevas perspectivas*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia Bogotá. 2010
- Gómez, María Angélica. “La política internacional migratoria colombiana a principios del siglo XX.” *Memoria y Sociedad* 2009: 7–17.
- Hadj Handri, Nathalie. “La identidad mutante: la construcción de la identidad en los hijos de inmigrantes.” *Documentación social* 2008: 35–48.
- Hsu, Madeline Y. “Migration and Native Place: Qiaokan and the Imagined Community of Taishan County, Guangdong, 1893-1993.” *The Journal of Asian Studies* 59.2 (2000): 307–331.
- Hua, Li Zeng Diana, *Transfigurando las fronteras de la identidad: Hijos de inmigrantes chinos en Colombia*. XXIX Congreso latinoamericano de sociología. Santiago de Chile. 2013.
- Jumilla, Alma Rosa Muñoz. “Efectos de la globalización en las migraciones internacionales.” *Papeles de Población* 8.33 (2002): 9-45
- Lemaitre, María Teresa Ripoll de. “El Central Colombia: inicios de industrialización en el Caribe colombiano.” *Boletín Cultural y Bibliográfico* 1997: 59–92..
- Lemaitre, Eduardo. *Historia General de Cartagena, Tomo IV*. Ed. Donaldo Bossa Herazo y Francisco Sebá Patrón. Bogotá: Banco de la República, 1983. .
- Lim, Julian. “Chinos and Paisanos: Chinese Mexican Relations in the Borderlands.” *Pacific Historical Review* 79.1 (2010): 50–85.
- López-Calvo, Ignacio. “Sino-peruvian Identity and Community as Prison: Siu Kam Wen's Rendering of Self-exploitation and Other Survival Strategies”. *Afro-Hispanic Review* 27.1 (2008): 73-90
- Maccabelli, Terenzio. “Social Anthropology in Economic Literature at the End of the 19 th Century: Eugenic and Racial Explanations of Inequality.” *American Journal of Economics and Sociology* 67.3 (2008): 481–527.
- Márquez, José Wilson. “Medicalización y deterioro social en Cartagena, 1900-1930.” *Unicarta* 100 (2007): 41.
- Martínez, Frédéric. *Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, siglo XIX*. Boletín Cultural y Bibliográfico, 1997: 34 (44). 3-45.

- Matos Capera, Camilo E. "Hacia el sol del este. Migración de orientales a Cartagena, 1940-1975". Universidad de Cartagena, Departamento de Historia., 2013.
- McGreevey, William Paul. *Historia económica de Colombia: 1845-1930*. Tercer Mundo, 1975.
- Meisel Roca, Adolfo. *Cartagena 1900-1950: a remolque de la economía nacional*. Cartagena de Indias: Banco de la República, 1999.
- Moscovici, Serge. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul S.A., 1979.
- Navarrete, María Cristina. *Los Inmigrantes de la India oriental en el Valle del Río Cauca*. Gobernación del Valle del Cauca, Gerencia Cultural, 1996.
- Orrego Casas, Álvaro. "Expansión y modernidad en Cartagena de Indias, 1800-1930." *Historia y Cultura* (1994): 39.
- Sáiz López, Amelia. "La migración china en España: características generales." *Revista CIDOB d'afers internacionals* 68 (2005): 151-163.
- Sanmiguel, Inés. "Japoneses en Colombia. Historia de la inmigración, sus descendientes en Japón'." Ed. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales. *Revista de Estudios Sociales* 23 (2006): 81-96.
- Solé, Carlota, y Lorenzo Cachón. "Globalización e inmigración: los debates actuales." *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 116 (2006): 13-52.
- Tovar Pinzón, Hermes. "Emigración y éxodo en la historia de Colombia." *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* 3 (2006): Web: <https://alhim.revues.org/522>
- Vargas Arana, Pilar. *Pequeño equipaje, grandes ilusiones: la migración árabe en Colombia*. Taurus, 2011.
- Wabgou, Maguemati, Daniel Vargas y Juan Alberto Carabalí. "Las migraciones internacionales en Colombia." *Investigación & Desarrollo* 20.1 (2012):142-167.
- Žižek, Slavoj, Eric L. Santner, y Kenneth Reinhard. *El prójimo: Tres indagaciones en teología política*. Amorrortu Editores España SL, 2010.

2.2 Fuentes Digitales

Congreso de Colombia, Ley 114 de 1992, Diario Oficial. No 18.693 y 18.693, 1993. Consultado 06 Nov. 2014.

Web.https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Normograma/docs/ley_0114_1922.htm

Herrera Taborda, Ernesto. “Habría una matanza de perros en casona del barrio España” El Universal. Cartagena. 18 Ag. 2011. Web. Consultado 19 Oc. 2015. <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/local/habria-una-matanza-de-perros-en-casona-del-barrio-espana-38755>.

Ministerio del Trabajo, La migración y la normatividad colombiana. Web. Consultado 10 oct. 2015 http://www.mintrabajo.gov.co/component/docman/doc_download/1138-5-la

Redacción Cartagena, “No trabajamos con carne de perro: Colonia China” El Universal. Cartagena. 20 Ag. 2011. Web. Consultado. 10 Oc. 2015. <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/local/no-trabajamos-con-carne-de-perro-colonia-china-39171>.

Redacción Cartagena, “Es injusto el tratamiento hacia la Colonia China”: Alfonso Wong, representante de esta población”. El Universal. Cartagena. 24 Ag. 2011. Web. Consultado 10 Oc. 2015. <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/local/%E2%80%9Ces-injusto-el-tratamiento-hacia-la-colonia-china%E2%80%9D-alfonso-wong-representante-de-est>

Restrepo Cardona, Gloria. “Alboroto por “perrera” en el barrio España: hallan 56 caninos encerrados en una casa” El Universal. Cartagena: 19 Ag. 2011. Web. Consultado 10 Oc. 2015. <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/local/alboroto-por-%E2%80%98perrera%E2%80%99-en-el-barrio-espana-hallan-56-caninos-encerrados-en-una-casa->

Tafur, Daniel. “Cae venta de comida china en Cartagena por rumores sobre carne de perro”. Noticias Caracol, 25 Ag. 2011. <http://www.noticiascaracol.com/economia/video-236164-cae-venta-de-comida-china-cartagena-rumores-sobre-carne-de-perro> Consultado 25 de Julio de 2014.